



UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD 092, AJUSCO

LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA

CAMPO: DOCENCIA

**VOCES VIVAS. LAS MUJERES EN EL MOVIMIENTO
ESTUDIANTIL DE 1968 EN LA CIUDAD DE MÉXICO, DE LA
ESCOLARIZACIÓN A LA PARTICIPACIÓN POLÍTICA**

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADAS EN

PEDAGOGÍA PRESENTAN:

ANA LAURA PÉREZ MEJÍA

KARLA MICHEL SALAZAR CRUZ

ASESORA: DOCTORA MARGARITA ELENA TAPIA FONLLEM

CIUDAD DE MÉXICO, SEPTIEMBRE DEL 2024

Ciudad de México, mayo 06 de 2024.

TURNO VESPERTINO

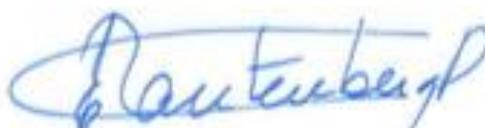
F(05) S(04)

DESIGNACIÓN DE JURADO DE EXAMEN PROFESIONAL

La Coordinación del Área Académica Teoría Pedagógica y Formación Docente, tiene el agrado de comunicarle que a propuesta de la Comisión de Titulación ha sido designado SINODAL del Jurado del Examen Profesional de: ANA LAURA PÉREZ MEJÍA Y KARLA MICHEL SALAZAR CRUZ, pasantes de esta Licenciatura, quienes presentan la TESIS titulada: "VOCES VIVAS. LAS MUJERES EN EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL DE 1968 EN LA CIUDAD DE MÉXICO, DE LA ESCOLARIZACIÓN A LA PARTICIPACIÓN POLÍTICA," para obtener el título de Licenciada en Pedagogía.

Reciba un ejemplar de la misma para su revisión y DICTAMINACIÓN. Se le recuerda que con base en el Artículo 39 del Reglamento General de Titulación Profesional de Licenciatura, dispone de un plazo no mayor de 20 días hábiles, a partir de la fecha de recibido, para emitir el dictamen por escrito correspondiente.

| JURADO | NOMBRE | FIRMA | FECHA |
|----------------|--------------------------------|-------|-------|
| Presidente (a) | JUAN PABLO ORTIZ DÁVILA | | |
| Secretaría (o) | MARGARITA ELENA TAPIA FOLLEM | | |
| Vocal | XAVIER RODRÍGUEZ LEDESMA | | |
| Suplente | GABRIELA MARGARITA SORIA LÓPEZ | | |

Atentamente
"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"**EVA FRANCISCA RAUTENBERG Y PETERSEN**
Coordinadora del Área Académica:
Teoría Pedagógica y Formación Docente
Programa Educativo: Licenciatura en Pedagogía

NOTA: Oficio revisado y aprobado por el Consejo de la Licenciatura en Pedagogía el 03/07/14 y por el Consejo Interno del Área Académica 5: Teoría Pedagógica y Formación Docente el 23/07/14 y entró en vigor el 05/11/14.

c.c.p.- Comisión de Titulación.

Alumnas.
IBHSUR/SCO

A todas las mujeres que han luchado por nuestros
derechos...

ÍNDICE

| | |
|---|-----------|
| Introducción | 3 |
| Justificación | 7 |
| Objetivo | 9 |
| Metodología de investigación..... | 9 |
| Capítulo I. Invisibilizadas y castigadas. Las mujeres en la historia | 13 |
| I.I Génesis de la culpa..... | 15 |
| I.II Cacería de brujas..... | 17 |
| I.III Historia y mujeres | 20 |
| I.IV Historia de las mujeres en Occidente..... | 21 |
| Capítulo II. Movimientos sociales | 37 |
| II.I Feminismo y sus genealogías | 41 |
| II.I.I Un tsunami inacabable | 43 |
| II.II Movilizaciones en México | 46 |
| II.II.I Las mujeres en la revolución mexicana..... | 46 |
| II.II.II El feminismo en Yucatán | 48 |
| II.II.III Los frentes por el sufragio femenino en México..... | 50 |
| Capítulo III. 1968: Movimiento social..... | 53 |
| III.I 1968 En Estados Unidos..... | 54 |
| III.II 1968 En Checoslovaquia..... | 56 |
| III.III 1968, El Mayo Francés | 57 |
| III. IV 1968 En Brasil..... | 59 |
| III.V El México de 1968 | 60 |
| III.V.I Gustavo Díaz Ordaz | 63 |
| III.V.II El Inicio de un gran movimiento..... | 64 |
| III.V.III Estudiantes organizados..... | 67 |
| III.V.IV El 2 de octubre..... | 71 |
| III.V.V Heroísmo masculino | 73 |
| Capítulo IV Mujeres sesentayocheras | 77 |
| IV.I. Las mujeres mexicanas sesentayocheras | 78 |
| IV.II. Las mujeres estudiantes..... | 81 |
| IV.III Las voces vivas..... | 85 |

| | |
|--|------------|
| IV.IV. Más viva que nunca | 93 |
| IV.V. Las olvidadas | 98 |
| Conclusiones | 101 |
| Referencias | 106 |
| Anexo 1..... | 115 |

Introducción

El siglo XXI junto con sus retos, las movilizaciones sociales actuales y el transitar por nuestra alma mater, nos permitieron como futuras pedagogas orientar y enfocar nuestro interés de transformar la educación desde lo que podría ser una pedagogía feminista¹, al cuestionar y buscar ampliar los contenidos académicos considerando la relevancia de la historia de las mujeres y las mujeres en la historia.

Durante los 4 años en los que cursamos la licenciatura en pedagogía, acontecimientos sociales en México como el terremoto del 2017 y la pandemia por COVID-19, fueron un parteaguas para darnos cuenta de la participación fundamental que en primer momento se requería y, posteriormente, la que ejercimos las mexicanas, lo cual, nos llevó a precisar la importancia de resignificar y estructurar nuestros roles sociales y, así mismo, todo lo vivido nos llevó a cuestionar cuánto hemos hecho las mujeres como sujeto social e histórico transformador a lo largo de la historia y cuán invisibilizadas hemos estado. Vimos como doctoras, especialistas, médicas, maestras, arquitectas, estudiantes, amas de casa y muchas otras mujeres, participaron para que el país siguiera y no se derrumbara ante estas crisis.

Como estudiantes de pedagogía, nuestra formación académica, en un proceso inicial, se conformó por cinco líneas curriculares que coadyuvaron en la ampliación y sostenimiento de nuestro pensamiento crítico ya que en cada una encontramos contenido teórico que enriqueció continuamente nuestros conocimientos y capital cultural pero así mismo, nos permitió encontrar ausencias dentro del mismo contenido o bien, ver lo ajena que es la teoría de la práctica y de nuestra vida misma.

En lo concerniente a la línea de investigación, esta nos permitió conocer los parámetros necesarios para poder elegir este proyecto de investigación iniciando desde cuestionamientos básicos, nos brindó las herramientas para darnos cuenta que 4 de cada 10 mujeres tienen un

¹ Basada en la teoría feminista, brindando un marco pedagógico de la diferencia; con estrategias de enseñanza, paradigmas, lenguaje y relaciones interpersonales incluyentes, tomando a consideración el género, la diversidad sexual, la clase, la raza y la etnia. Que, a su vez, cuestione las condiciones que generan la marginalidad y la exclusión dentro de las sociedades patriarcales con la finalidad de modificar las condiciones de otredad permeantes.

empleo o están buscando uno², que la cantidad de las mujeres egresadas de las carreras de universidades como la UNAM³ está en incremento y de igual forma, son más en los seminarios de investigación, sin embargo, la rigidez y el apego poco flexible al currículo, generó una escasa orientación y acompañamiento por parte del profesorado, que en un primer momento, nos generó cierta inhibición en asumirnos como tesisistas e investigadoras sociales, al coartar nuestros intereses por acudir a Archivos Históricos y hemerotecas que concebimos, fueron espacios y experiencias que nos motivaron a continuar con nuestro proceso de titulación y conectarlo con nuestro interés de indagación.

La línea Filosófica-Pedagógica nos permitió comprender el eje fundamental que tenemos como pedagogas; partiendo de la comprensión de los procesos metodológicos de enseñanza-aprendizaje en los procesos educativos que conlleva la didáctica desde las diferentes definiciones que grandes teóricos y filósofos han brindado a este campo. De esta manera, es que encontramos una ausencia considerable en la aportación de teóricas, filósofas, pedagogas y maestras en el plan de estudios, marcando la brecha de género en el campo de la investigación y reduciendo la posibilidad de asumirnos como investigadoras teóricas educativas.

Profundizar y cuestionar la línea psicológica, nos permitió comprender que diversos procesos psicológicos así como los conocemos, han sido estructurados con base en investigaciones realizadas en varones y por varones, dejándonos ver que los parámetros y el universal en el que se nos ha acotado es masculino.

En la línea socioeducativa, logramos visualizar el transitar educativo y escolar en México y América Latina así como la relación intrínseca entre este y los proyectos socioeconómicos, políticos, ideológicos y culturales, en los que a partir de la instrucción, fue posible ubicar las diferencias entre lo que se pretendía aprendieran hombres y mujeres, pues desde lo que se les enseñaba se buscaba que ejercieran roles distintos y bien establecidos en la sociedad aunado

² Instituto, Mexicano para la Competitividad, (2023). *Datos por la igualdad*. https://imco.org.mx/wp-content/uploads/2023/03/Nota-IMCO_Datos-8M-2023.pdf

³ El economista, (2023). *Más de la mitad de los egresados de licenciatura de la UNAM son mujeres*. <https://www.eleconomista.com.mx/arteseideas/Mas-de-la-mitad-de-los-egresados-de-licenciatura-de-la-UNAM-son-mujeres-20230310-0024.html>

a que en diversos momentos de la historia, los espacios educativos para las mujeres se han mantenido en la esfera de lo privado.

La línea socio-histórica, nosotras la conectamos directamente con nuestro campo de formación profesional: “Enseñanza de las ciencias sociales y formación ciudadana”, pues es en esta, en donde ahondamos en las políticas y reformas educativas nacionales que han dado pauta a la formación de los modelos educativos de nuestro país y con ello, de nuestra formación misma, es aquí donde cuestionamos la formación que como mujeres estudiantes hemos tenido al igual que nuestro sentido de identidad como ciudadanas mexicanas en relación a la participación activa que ejercemos y, el interés mismo que tenemos las mujeres en los procesos políticos que nos aquejan como sociedad, de esta manera, si buscamos apropiarnos de la respuesta a la pregunta vertida desde el programa de estudio de la asignatura de “Institucionalización, desarrollo económico y educación 1920-1968”: ¿qué se entiende por tener sentido histórico? podemos responder que el contexto actual nos permite cuestionar el pasado para comprender el lugar que ocupamos hoy en día en la sociedad, así como nuestras expectativas, metas y proyectos pues de esta manera, las mujeres rompemos continuamente con una cultura dotada del arquetipo femenino de cuidadora, sumisa y compañera leal de los hombres que han creado y transformado la historia, pues al mirar el pasado con perspectiva de género, es que logramos dar sentido histórico a nuestra propia vida y el devenir de nuestro género, ya que este último, de acuerdo con Scott, J. (2002), es un referente biológico de diferencias entre hombres y mujeres que permite su demarcación social, Y, el tomar a consideración los estudios de género que la historiadora define como un campo de investigación con un enfoque interdisciplinario que busca analizar dichas construcciones sociales y sus implicaciones individuales y colectivas en la sociedad, es que podemos cuestionar las narrativas dominantes y rescatar las experiencias ignoradas de las mujeres.

En el transitar como estudiantes universitarias, logramos tomar como aprendizaje las pláticas en los pasillos, en las sobremesas del comedor y en las tardes de biblioteca, pues nos hicieron reflexionar cuánto hemos crecido las mujeres en relación con las oportunidades que nuestras ancestras nos han heredado.

Tuvimos profesoras y profesores que nos guiaron al exhortar el cuestionamiento de cada paso que dimos y, nos hicieron tambalear para poder elegir este tema de investigación, tuvimos quien compartió nuestro interés y quien nos mencionó que no era un tema de interés, ni mucho menos

relevante. Profesoras como María Gudiño, Adriana Corona, Gabriela Soria y profesores como Héctor Hernando, Samuel Ubaldo y Xavier Rodríguez Ledesma, generaron espacios de diálogo que nos permitieron polemizar entre compañeras y compañeros la situación en la que nos encontrábamos, en como todo un devenir histórico permite situaciones y oportunidades que hoy vemos tan simples como el poder entrar a un salón de clases y estudiar, el ser mujeres independientes, e incluso el poder laborar.

Por tener la oportunidad de realizar este trabajo, el investigar acerca de una de nuestras maestras, sobre mujeres ancestras y mentoras: mujeres que alzaron la voz siendo adolescentes, mujeres que lucharon por abrir espacios de desarrollo y participación a su género, rompiendo estereotipos y que entraron a las escuelas a enaltecerse como las más grandes, a las organizadoras, las voceras, las volanteras, solo podemos decir ¡Gracias! Gracias por llenar nuestro espíritu de lucha, por darnos la oportunidad de escribir sobre ustedes y aunque algunas ya han partido de este plano terrenal, es un trabajo que esperamos quede para nuestras generaciones actuales y las siguientes, que sirva y que continúe, porque ¡La lucha sigue!

Este trabajo es solo una pizca de los cientos de datos que recabamos en los libros y páginas web que revisamos en decenas de tardes de café, mañanas en bibliotecas y madrugadas en la alcoba, entre discusiones acuerdos y desacuerdos que nos permitieron generar esta investigación como una oportunidad de seguir cuestionando nuestro quehacer como pedagogas y pedagogos y, los esfuerzos que tenemos que hacer para fomentar el pensamiento crítico en las generaciones nuevas y poder ¡educar, para transformar! pero principalmente la importancia del trabajo constante para ¡educar para liberar!

Dicho lo anterior, resaltamos la importancia y relevancia del trabajo presente, pues consideramos que posibilita la identificación femenina de estudiantes mexicanas con referentes de mujeres estudiantes que mediante su convicción y participación lograron transformar su vida y el devenir del país, ya que al estudiar la participación de las mujeres en el movimiento estudiantil de 1968, nosotras aprendimos y reestructuramos nuestros ideales a través de reconocer que las mujeres han sido desvalorizadas en la narrativa histórica y contenidos académicos de los movimientos sociales que han ocurrido en el pasar del tiempo en México generando, dentro de los currículos ocultos, una nula exhortación hacia las mujeres para asumirse como sujetos históricos transformadores.

Para la elaboración de este trabajo presentamos a continuación los parámetros que estructuraron sus bases de investigación:

Justificación

A través de la revisión de gran variedad de obras que relatan el movimiento estudiantil de 1968, efectuado en la Ciudad de México, es notorio que el rol que jugaron las mujeres ha quedado invisibilizado, logrando que estas narrativas sean despectivas y excluyentes de la participación femenina debido a diversos factores.

Hoy cuestionamos: ¿dónde están los grandes acontecimientos sobre Josefa Ortiz de Domínguez o Leona Vicario en la Independencia de nuestro país en 1810?, no solo fue Miguel Hidalgo o José María Morelos y Pavón los que nos dieron la independencia, también fueron ellas, esas intrépidas mujeres que lucharon, que salieron de casa, que dejaron de hacer lo que la sociedad les marcaba y decidieron hacer un cambio. ¿Por qué desvirtuarlas y excluirlas en los libros de texto y en las narraciones históricas?

De acuerdo con Maceira y Rayas (2011), la participación femenina se ha disminuido e invisibilizado, en calidad y cantidad, se habla de ellas en pequeños párrafos y momentos, pero ellas no solo bordaban, educaban a los hijos y se dedicaban a ser ornamentas de casa, no solo iban a la iglesia, ni fueron únicamente protagonistas de actos religiosos y morales, tampoco completaron solo la parte estética y recatada de la historia, como se muestran en los monumentos nacionales, ya que aparecen figuras femeninas cuando simbolizan valores dominantes asociados con la femineidad (caridad, sacrificio, estoicismo sufrimiento, etc.) (p 36), es por ello, que surgen las siguientes interrogantes: ¿Dónde ha quedado el protagonismo de las mujeres en el narrar histórico mexicano? ¿es importante cambiar las narrativas y darles enfoque de perspectiva de género? ¿las mujeres solo se dedicaban a hacer lo que les marcaba la sociedad como correcto?

Resaltar a las mujeres en los acontecimientos históricos resulta fundamental para el quehacer de la educación, pues el que esta ciencia no sea vista con perspectiva de género perpetúa el androcentrismo y la desigualdad. Mencionan Sant, E., y Pagés, J. (2011):

Las mujeres deben formar parte de los contenidos de Historia y de Ciencias Sociales. Es necesario buscar un equilibrio entre hombres y mujeres ya que, si no es así, el agravio que representa para las mujeres no estudiar a otras mujeres puede ser utilizado para

justificar una supuesta subordinación a los hombres. Por otro lado, los hombres narradeben aprender que en el pasado y en el presente el rol de las mujeres ha sido fundamental en la evolución de las sociedades. (p. 139)

A través de la investigación que realizamos, encontramos que las narrativas históricas en su mayoría suelen ser androcéntricas y, consideramos que este trabajo puede dar pie a que en el quehacer de la historia se construya una interpretación sobre lo que hoy exigen los movimientos de mujeres; y que la historia sea entendida de una forma correcta, pues “la información recabada sobre las mujeres activistas es de por sí original y valiosa, y abre nuevas formas para pensar la historia de las mujeres y del feminismo en México” (García, 2021, p. 11). Por otro lado, Murga (1995) considera que si la mujer es vista como un sujeto histórico “le confiere visibilidad y al despegarla del anonimato la categoriza, y con ello le da identidad, al reconocer en este proceso su pertenencia por derecho propio a la sociedad, tanto a escala individual como de grupo.” (Murga, 1995. p.69) reescribiendo la historia de las mujeres como individuos de participación activa en hitos nacionales y universales.

Por otra parte, el análisis pedagógico con perspectiva de género del trabajo historiográfico, resulta fundamental pues las recientes reformas en educación generadas desde el proyecto educativo la “Nueva Escuela Mexicana”, que tuvo inicio en las aulas este ciclo escolar 2023 - 2024, promueven la responsabilidad ciudadana mediante el desarrollo de la conciencia social para una sociedad más democrática y equitativa, la participación para la transformación social, la identidad mexicana y señala que:

La formación ciudadana es un camino para la transformación social y depende de educar personas críticas, participativas y activas que procuren procesos de transformación por la vía de la innovación, la creación de iniciativas de producción que mejoren la calidad de vida y el bienestar de todos. Quienes son formados en la Nueva Escuela Mexicana emplean el pensamiento crítico gestado a partir de análisis, reflexión, diálogo, conciencia histórica, humanismo y argumentación fundada para el mejoramiento de los ámbitos social, cultural y político. (Secretaría de Educación Pública, 2019, p.6).

Sin embargo, existe una brecha en los referentes históricos femeninos y el conocimiento de la historia del género femenino en México que actúa como obstáculo para que las mujeres se asuman como sujetos históricos equiparados a los ciudadanos masculinos.

Así mismo, que este tema sea producto de investigación, puede permitir a compañeras y compañeros ahondar y crear un pensamiento crítico y contribuir al surgimiento de una pedagogía feminista y con perspectiva de género, pues Pasillas (1995) afirmaba que la pedagogía busca “innovar” los ideales educativos, es decir que se dedica a dar aumento a una educación y su legitimidad. (p.p 131- 132) y hablar sobre lo que la mujer ha hecho por la lucha de sus derechos y por mejorar su calidad de vida, son acontecimientos por sí mismos, trascendentes y, de igual forma, “el activismo de las mujeres siempre ha marcado un reto para la sociedad y para la integridad de cada mujer que sale de casa, pues son infinitos los enfrentamientos y riesgos que se corren, desde el núcleo familiar hasta el desconocido mundo que nos rodea.” (García, 2021. p. 14)

Objetivo

El objetivo general propuesto en esta investigación es indagar acerca del papel de las mujeres en el movimiento estudiantil de 1968, desde una perspectiva de género, tomando en cuenta la importancia de la escolarización en la participación política de las jóvenes mexicanas. Mediante:

- Ahondar en el rol que ocuparon las mujeres en la historia.
- Profundizar en los principales acontecimientos económicos, políticos y sociales que se desarrollaron y sucedieron en el mundo en el año de 1968.
- Recuperar las narrativas ya documentadas de mujeres sesentayocheras y el recuperado mediante una entrevista.
- Enriquecer los hechos conocidos sobre el M68, haciendo hincapié en las mujeres que participaron directa e indirectamente en el movimiento y la trascendencia de este en sus vidas.

Esto surgió a través de preguntarnos ¿Qué papel desempeñaron las mujeres en el movimiento estudiantil del 68? ¿Qué lugar ocupan las mujeres en la narrativa histórica mexicana del movimiento estudiantil del 68? ¿Qué impacto generó en la vida de las mujeres el movimiento estudiantil de 1968? e intentamos responder en el desarrollo de este trabajo.

Metodología de investigación

Por todos los argumentos presentados anteriormente, consideramos importante realizar esta investigación como proyecto recepcional el cual, tuvo un proceder metodológico de carácter documental que autores como Baena, G. (1985) y Garza, A. (2014), describen como la

investigación basada en la selección y recopilación por medio de la lectura de materiales bibliográficos, registros sonoros, fuentes de información y manuscritos. Así mismo, María Teresa Serafini, una pedagoga y didacta italiana, sostiene que la investigación documental no debe limitarse a la recopilación de información sino generar un proceso integral que involucre el análisis crítico, la reflexión y la comunicación de la información recopilada.

Por consiguiente, fue de nuestro interés ahondar en las narrativas históricas y documentales del movimiento estudiantil ocurrido en la Ciudad de México en el año de 1968 (M68) mediante una perspectiva de género, a través de la revisión de diversas obras que narran el movimiento y, a su vez, mediante la historia oral con base en la realización de una entrevista a Ignacia Rodríguez una mujer de la época que participó de forma directa e indirecta en el M68.

Empero, aunque nuestro propósito original consistía en el uso de diversas entrevistas como fuentes principales de información, la pandemia generada por el coronavirus SARS-CoV-2, que impactó con una emergencia sanitaria detonando en un confinamiento con duración del 2020 a 2023 en México, se presentó como nuestro mayor conflicto al impedir llevar a cabo de manera presencial las entrevistas y a su vez, al no estar familiarizadas con el uso pleno de las tecnologías, el llevar a cabo las entrevistas de forma virtual no resultó opción viable, detonando en la realización únicamente de la entrevista ya mencionada.

De esta manera, mediante una presentación deductiva, buscamos brindar un aporte a la narrativa histórica mexicana, otorgando al accionar femenino la importancia y validez en su rol social activo debido a que, en muchos sucesos históricos, las mujeres han quedado invisibilizadas al minimizar o anular su participación y roles de acción, siendo subvaloradas como sujetos históricos; pues el protagonismo siempre es acaparado por hombres, que, con el tiempo, son considerados héroes.

En los capítulos presentes, desglosamos en primera instancia, los ejes centrales que permiten comprender el movimiento estudiantil y a su vez, el pasar histórico-social que permitió el posicionamiento político de las mujeres contemporáneas, presentados en el siguiente esquema de trabajo:

Capítulo 1. Invisibilizadas y castigadas. Las mujeres en la historia

Este primer capítulo pretende mostrar una visión sociohistórica del antepasado de las mujeres, desde los cuestionamientos religiosos y morales hasta la parte subversiva y reivindicadora,

describiendo cómo buscaron espacios en las esferas públicas a través de las luchas y cómo estas van a ser los asentamientos para los movimientos sociales que puntualizamos en los capítulos siguientes.

Capítulo 2. Movimientos sociales

En este capítulo nos enfocamos en describir lo que es un movimiento social conceptualmente, además de enfocarnos en describir la conformación del feminismo como movimiento social y sus genealogías a nivel mundial y nacional. Además de reconocer los procesos de cambio social que surgieron en México con la llegada de las primeras ideas feministas a los congresos yucatecos y como estos generaron los inicios de lo que más adelante sería la reivindicación de la mujer en la sociedad mexicana hacia los primeros asentamientos de su educación y participación social y política.

Capítulo 3. El Año de 1968

Este capítulo contextualiza al mundo en el año de 1968, sus movimientos, luchas y cambios sociales, políticos, económicos, culturales y científicos que estaban surgiendo para poder documentar un México moralista y ordenado que se vio forzado a tener cambios impulsados por los jóvenes estudiantes y su entorno escolar, desde el M68 que concluyó con un daño irreparable como fue la matanza del 02 de octubre.

Capítulo 4 Mujeres sesentayocheras

En este capítulo, brindamos espacio a las narrativas consultadas de mujeres participantes en el M68, con el fin de conocer a mayor profundidad cuáles eran las formas de participación e integración colectiva en las actividades políticas de las Instituciones Educativas durante el movimiento. Así mismo presentamos una entrevista realizada, matizando la relación entre el movimiento estudiantil y el despertar social de las mujeres sesentayocheras.

Conclusión

En este apartado, con base en la revisión documental, finalmente presentaremos el análisis generado de la vinculación entre la escolarización de las mujeres del 68 y su participación política.

En resumen, la investigación aquí presente busca acercar al lector al accionar político femenino en el movimiento estudiantil de 1968 detonado mediante la escolarización con base en un análisis y puesta en escena del devenir histórico con perspectiva de género, no sin antes aludir a la conceptualización de las narrativas femeninas mediante el término *Ovarimonio* proporcionado por Gladys López (2019), mujer sesentayochera, que retomaremos a modo de homenaje y concordancia con ella, ya que expone que:

Durante un juicio hablado, los antiguos romanos juraban decir la verdad con la mano izquierda en alto y la mano derecha en los testículos. En caso de mentir, el castigo era un fuerte apretón en los mismos. Por uso y costumbre, inconscientemente utilizamos el término testimonio sin aplicar nuestros conocimientos aprendidos sobre etimologías en la preparatoria. [...] Nunca pensamos la raíz de las palabras y solo repetimos lo que escuchamos. Así que hice un juego de palabras y tomé la determinación del titular, mis vivencias ovarimonio a partir de hoy, así voy a nombrar a todas las narraciones realizadas por mujeres. (López, 2019. p.12)

Capítulo I. Invisibilizadas y castigadas. Las mujeres en la historia

Si su historia se define como los hechos de los hombres y se menosprecia sus acciones, la vida de las mujeres se hace ahistórica, al vivir fuera de las empresas masculinas. Las mujeres parecerán carecer de importancia y el testimonio de su pasado se perderá.

(Anderson y Zinsser, 1991. p16)

El capítulo que exponemos a continuación tiene como objetivo mostrar un bagaje de las experiencias sociales, políticas e históricas de mujeres que, a través de los años buscaron un espacio en la esfera pública para tener acceso a derechos rectores como la igualdad, presentando un recuento de los principales acontecimientos históricos que dieron pie a su lucha y fijaron tierra firme para que las mujeres venideras lograran abrazar una educación que les posibilitara una mejora en sus condiciones de vida; personales y profesionales. Por tanto, en breve presentaremos las luchas que fungieron como reivindicadores y antecedentes que posibilitaron la participación de las mujeres en el movimiento estudiantil de 1968 y de la continuación de la aplicación y búsqueda de garantías de las mujeres de hoy.

A través de los años, el ser humano ha mirado a la historia como una herramienta que brinda una visión del pasado, una lectura del presente y una ventana al futuro, de acuerdo a lo ocurrido en acontecimientos pretéritos, por medio de la recopilación de hechos en fuentes con información veraz, ya sean escritas, materiales, orales, visuales, audiovisuales, iconográficas, etcétera.

Consideramos que la Historia reconocida como ciencia, se ubica, por su cualidad de ser no exacta, dentro de las Ciencias Sociales y el trabajo de investigación es realizado por historiadores, quienes se encargan de indagar, interpretar, explicar y transmitir los acontecimientos ocurridos en el pasado, por tanto, se puede determinar que el objeto de estudio del historiador es el pasado tomando como referente la humanidad, buscando comprenderlo al tomar a consideración diversas situaciones contextuales desde lo geográfico, social, político, económico y psicológico, analizando sus causas y consecuencias por medio de evidencias que responden a cuestionamientos y necesidades del presente.

Así, mismo, la académica e historiadora, Perla Chinchilla Pawling (2020), señala que existe una relación dialógica entre lo que se enseña en las clases de Historia y la ciencia de la Historia de

lo que podemos rescatar que para que la historia escolar continúe contribuyendo en generar una identidad colectiva, se requiere rescatar en buena medida la memoria histórica mediante la apropiación de la historia.

A pesar de que las ciencias son generadoras de conocimiento, y tienen como base primordial la objetividad, se sabe que ya desde el siglo XVII, cuando empezó a valorarse lo innovador, los nuevos descubrimientos comenzaron a publicarse y difundirse en grupos de prestigio por medio de la Royal Society⁴, el avance científico estaba condicionado por teorías pragmáticas porque de ello dependía su aceptación o rechazo encausado desde dichas sociedades de científicos pues no todos tenían acceso al conocimiento y este, desde los temas, objetivos y fines, siempre ha estado dictaminado por instituciones como la iglesia.

Tuñón (1993) señala que la academia junto a las clases dominantes, han generado conocimiento histórico por medio de subjetividades haciendo que este sea una justificación de la historia misma, brindando en su mayor parte, conocimiento hegemónico⁵ de nuestro pasado. Esto es debido a que cada historiador tiene un lente distinto de mirar lo acontecido dependiendo su cultura, sociedad y geografía a la que pertenece, así como su temporalidad e intereses, por ello encontramos diversos análisis e interpretaciones de un “hecho histórico” y, por otra parte, P. Thuiller (1990) apunta que el mismo hecho con que se comprueba una teoría puede ser explicado de diversas formas y a su vez, estas teorías pueden ser aceptadas y rechazadas en diferentes momentos históricos.

⁴ La Royal Society, es la academia científica más antigua y aún existente creada en Reino Unido en el siglo XVII, “Las principales figuras científicas de los últimos cuatro siglos se pueden encontrar entre los 8000 miembros elegidos para la Sociedad hasta la fecha. Desde Newton hasta Darwin, pasando por Einstein, Hawking y más allá, los pioneros y dechados en sus campos son elegidos por sus pares. Los becarios actuales incluyen a Jocelyn Bell Burnell, Sophie Wilson y Tim Berners-Lee.” (The Royal Society, s.f.)

⁵ Lo hegemónico propio a la hegemonía, tiene como traducción de sus raíces en el latín, la definición “cualidad de jefe”, haciendo referencia a la preponderancia o superioridad de una persona o entidad sobre otra(s). En lo concerniente al conocimiento hegemónico, Antonio Gramsci (2013) postula la posibilidad de dominación y la permanencia de esta, por medio de las construcciones sociales como los valores, ideas y creencias que grupos dominantes imponen a otros a través de las mismas instituciones y costumbres, así como por los intelectuales.

Lerner (1990), afirma que en la Historiografía⁶, las historiadoras e historiadores, han buscado mantener la neutralidad en sus investigaciones mediante una relación objetiva con las verdades históricas, sin embargo debido a la intersubjetividad mencionada con anterioridad y debido a que la historia forma imágenes para mirarnos y mirar a los otros por medio de representaciones e interpretaciones del pasado, generan distintas vías de abordar, reflexionar y comprender un mismo proceso y/o suceso que, al discriminar la información, genera jerarquizaciones en la importancia de los hechos y personajes involucrados en el devenir histórico. Si apelamos a un símil, el rol de la mujer en la historia ha sido jerárquicamente desfavorable y en algunos casos nulificado, haciendo caso omiso a su interpretación.

I.I Génesis de la culpa

Para poder comprender las interpretaciones históricas aceptadas y difundidas socialmente, es necesario profundizar en el imaginario social legitimado desde la cultura y el capital simbólico.

La misoginia⁷ ahora visible en la mayoría de los textos con renombre, da pauta a la desacreditación femenina desde uno de los libros más antiguos y base importante de la cultura occidental; la Biblia judeocristiana. En ella, encontramos su primer libro: Génesis, el cual brinda una explicación del origen de la vida, esta última, creada por un Dios varón todopoderoso que, después de crear el universo, hace a su imagen y semejanza al primer hombre; Adán, y posteriormente, tomando una costilla del nuevo hombre crea a Eva, la primera mujer condenando desde ese momento al género femenino, como un suplemento o apéndice del género masculino.

Así mismo, el Génesis revela la pérdida del paraíso para Adán y Eva a causa de comer en complicidad del árbol del conocimiento del bien y del mal (creado por Dios), exhortados por una serpiente. Cuando Dios busca a Adán y cuestiona su acción, el hombre responde:

⁶ La Real Academia Española (2022) la define como “la ciencia que se ocupa del estudio de la historia”. Consiste en el registro escrito de los acontecimientos pasados, tomando a consideración el contexto en el que estos ocurrieron, sus protagonistas, cronología, etc.

⁷ Paula, Martín (2020) señala que “La palabra misoginia está formada por “miso”, odiar, y “gyne”, mujer. La misoginia es la actitud de odio, aversión y desprecio de los hombres a las mujeres. El hombre considera inferior a la mujer, lo que le lleva a degradarla y a pisotearla. [...] ha sido el principal obstáculo en el proceso de empoderamiento de las mujeres, bloqueando el proyecto personal de emancipación de la mujer durante los siglos.” (s.p.) Aunque la mayoría de las definiciones señalan a la misoginia como una forma de concebir a las mujeres, esta característica también trastoca a niñas y jóvenes.

“-La [mujer], que me diste por compañera, ella me dio del árbol y yo comí.”

Y, a su vez, Eva contestó:

“-La serpiente me engañó, y comí.”

(Gén. 3,12:3,13 Santa Biblia)

De esta manera, el castigo que reciben gira en torno de procrear hijos con dolor y generar la subsistencia autónoma por medio del trabajo hasta la muerte. “En otras palabras, la culpa recae sobre Eva y, a través de ella, se irradia a toda la humanidad y, de manera más intensa y efectiva, a aquella más de la mitad de la humanidad, conformada por las mujeres.” (Suazo, 2018. p. 11)

De acuerdo con Federicci (2010) y Mizrahi (2003), la culpa heredada, aunada a la estigmatización del ciclo menstrual como parte fundamental del proceso de procreación y muerte, como consecuencias del mal comportamiento, sitúan a la mujer bajo estereotipos que desfavorablemente se han asignado al género femenino, relacionados con su capacidad intelectual, habilidades físicas y sociales, así como de pureza y maldad acordes a su sexualidad, estipulando lo que una mujer es y debiera ser, coadyuvando a la formación y aprendizaje de pautas y valores desiguales para hombres y mujeres.

Por otra parte, esa forma de concebir a la especie con culpas y desigualdades apunta a sostener una estructura basada en jerarquizaciones y sujetos concebidos como mejores y otros/as, asumidos como inferiores. Como menciona la historiadora Gerda Lerner (1990), si trasladamos esta concepción al devenir histórico, puede observarse la base de una narrativa de vencedores y vencidos, de protagonistas y personajes secundarios, pues la interpretación histórica que se ha hecho a marginado a hombres y mujeres de pequeñas minorías, tomando el nombre de Sistema patriarcal. (p.21)

El patriarcado⁸ es el modelo hegemónico cultural que se funda con base en acuerdos o voluntades, instaurados desde el seno familiar. A las mujeres se les ha enseñado a ser subordinadas y esto es en consecuencia a la narrativa que se ha ido compartiendo durante siglos, ya que, en todos estos modelos, el dominio de los varones sobre las mujeres se mantiene. Con razón advierte Suazo (2018) que:

⁸ Nuria Varela (2021) lo define como un sistema de dominación masculina que determina la opresión y subordinación de las mujeres. (p.105)

(...) a lo largo de la historia del patriarcado occidental la culpa ha sido un instrumento útil para modelar, reproducir y justificar las jerarquías de género, para legitimar el control sobre la conducta de las mujeres, afianzar la superioridad de lo masculino y reducir lo femenino a un papel inferior y, por ende, incapaz de autogobernarse. (p.14)

El pecado sostenido por la Biblia caracteriza a la mujer como un ser cíclico, en el que se congregan el inicio y el fin, la vida y la muerte, lo intuitivo y lo instintivo; inclinando a lo negativo los adjetivos que la describen. En ese sentido, Suazo (2018) se refiere a la culpa en la mujer como

Una maldición que las ata con una naturaleza defectuosa o carenciada, con lo que fácilmente se corrompe, es inestable e inconsistente, muta y es, por tanto, caótica, impredecible, destructiva o sencillamente demoníaca. Con algo que, en definitiva, debe ser despreciado y temido, dominado y controlado. (p.13)

I.II Cacería de brujas

Desde la edad media, a las mujeres las han subyugado como brujas, por tener conocimientos medicinales, por avanzar en la ciencia, por ser viudas, ateas o inteligentes, y en ocasiones se les ha culpado de los errores que los hombres cometen. A lo largo de la historia, cientos de mujeres fueron llevadas a la hoguera y expuestas entre multitudes de gente que temía de ellas.

La cosmovisión⁹ judeocristiana, permite justificar genocidios como los que se realizaron desde el siglo XIII, cuando las mujeres comenzaron a ser señaladas como brujas, durante la colonización de América, en el proceso de instauración del sistema económico capitalista y en la creación de los Estados nación con la mercantilización y la cosificación¹⁰ de la mujer, pues su

⁹ Es la interpretación o representación mental que se tiene del mundo con base en determinadas ideas y creencias. “Los códigos fundamentales de una cultura -los que rigen su lenguaje, sus esquemas perceptivos, sus cambios, sus técnicas, sus valores, la jerarquía de sus prácticas- fijan de antemano para cada hombre los órdenes empíricos con los cuales tendrá algo que ver y dentro de los que se reconocerá...” (Foucault, 2000, p.6).

¹⁰ En sí misma, cosificación, alude a desvirtuar a una persona deshumanizándola al tratarla como un objeto o cosa, aunque, por otra parte, la cosificación de la mujer conlleva la amplitud del término, pues la mujer es concebida como objeto sexual minimizando su importancia y atributos y reduciéndolos, en este caso, a la utilidad de su cuerpo para gestar (Sáez, Gemma. 2012)

accionar al no considerarse un trabajo y establecerse la familia como principal institución, la mujer se convierte en propiedad familiar al ser la procreadora de trabajadores de la tierra.

Las mujeres fueron cazadas y señaladas como brujas por ser la viva representación de lo que para los hombres era una bruja, ya que ellas junto los movimientos heréticos¹¹, se rebelaban ante los lineamientos sociales instaurados por autoridades religiosas donde se estipulaba su exterminio y persecución, es por ello que, “la mujer se convirtió de forma cada vez más clara en la figura de lo hereje, de tal manera que hacia comienzos del siglo XV la bruja se transformó en el principal objetivo en la persecución de los herejes.” (Fabbri, 2014, p.96)

Sin embargo, la caza no era con fines únicos de acabar con las supuestas brujas, si no de asustar a las mujeres que quisieran seguir la rebelión de aquellas que accionaban en pro de su libertad, para así poder tenerlas controladas bajo el sistema patriarcal y subordinadas ante el hombre. “La caza de brujas fue una estrategia para imponer la domesticación de las mujeres, crear un nuevo modelo de feminidad, imponer el disciplinamiento del cuerpo y devaluar su trabajo” (Acosta & González, 2018. p. 72) demeritando su capacidad de utilizar a la naturaleza como fuente de poder sanador y sus creaciones medicinales por medio de la herbolaria, que más adelante serán la base de la medicina como ciencia moderna.

Además, en las creencias del siglo XVII nos refieren a cómo el patriarcado ya se veía impregnado en los paradigmas sociales, pues dentro de sus dogmas las brujas eran consideradas muy poderosas, sin embargo, difundieron la creencia de que eran las subordinadas del demonio mientras se decía que otros grupos de hechiceros (hombres), eran los que lo manipulaban y este, les obedecía. Blázquez (2009), desde 1482, este discurso fue promovido por medio del escrito *Malleus Maleficarum*¹² de Heinrich Kramer y James Sprenger en el que se exhortaba a

¹¹ El término herético es un calificativo que se denota a lo concerniente y perteneciente a la herejía como ideas contrarias a los dogmas religiosos, es decir a las doctrinas bíblicas cristianas y al hereje como la persona que se opone o niega de manera contradictoria creencias de una religión y a sus argumentos. (Federicci, 2010)

¹² Fue un libro utilizado como base durante la época de la inquisición y con el cuál los jueces y autoridades juzgaban la cruzada contra la brujería. Sus autores, dos monjes dominicos “no eran otra cosa que un par de psicópatas misóginos. Se trata de un manual para cazar brujas, donde se describen las diversas formas para reconocerlas y se especifican, de manera detallada, las técnicas, mecanismos e instrumentos de tortura y vejación sexual destinados a liberar al mundo del supuesto flagelo terrorista. Quienquiera que lea este libro no tardará en advertir que la enorme mayoría de los crímenes que se les imputaban a las brujas se relacionaban con la sexualidad, en especial, con diferentes formas de atentar en contra de la sexualidad reproductiva, entre las que destacan la práctica de abortos, el poder de

tener cuidado con el incremento de mujeres que se convertían en brujas debido a la debilidad de su género. (p. 33)

Por otra parte, Silvia Federici (2010) brinda un panorama general respecto a las razones y consecuencias que tal aversión a las mujeres generó en el contexto social, ya que, en Europa, la cacería de brujas se presentó como un ataque a la resistencia que las mujeres opusieron a la difusión de las relaciones capitalistas y al poder que habían obtenido en función de su sexualidad, su control sobre la reproducción y su capacidad de curar. (pp. 232-233) Así mismo, la caza de brujas fue también instrumental a la construcción de un orden patriarcal en el que los cuerpos de las mujeres, su trabajo, sus poderes sexuales y reproductivos fueron colocados bajo el control del Estado y transformados en recursos económicos.

Numerosas protestas incitaron la detención de los procesos de castigo, ya que los grandes números de mujeres asesinadas en nombre de las buenas costumbres, generó un exterminio de inocentes, considerado como genocidio, pero la historia no ha sido escrita del todo, se han ocultado estos acontecimientos, ya que “la eliminación de la caza de brujas de las páginas de historia ha contribuido a trivializar su eliminación física de la hoguera, sugiriendo que fue un fenómeno de significado menor.” (Federici, 2010, p. 254)

Hoy en día, podemos decir que se enterraron infinidad de cuerpos femeninos, sin embargo, el espíritu en busca de libertad prevalece ya que la lucha de las mujeres por alcanzar sus derechos, el respeto y validación de sus ideales, así como la reestructuración del quehacer femenino y la búsqueda por potenciarlo, continúa por todas las nuevas generaciones de niñas, jóvenes y adultas. Pues a pesar de que se les ha acusado de ser las causantes de que las sociedades y civilizaciones no avancen, han coadyuvado en la transformación y cambio.

provocar esterilidad en la mujer y partos de mortinatos, y también producir impotencia en los varones, además del robo de recién nacidos para ofrecerlos al demonio. Como se ve, según los autores, la principal preocupación de estas brujas espanta cigüeñas era obstaculizar, por todos los medios, que hombres y mujeres se reprodujeran.” (Suazo, Roberto. 2019, p.93)

I.III Historia y mujeres

Los acontecimientos que han dado vida a las naciones siempre son protagonizados por hombres, ya que la forma en la que se ha mirado el devenir histórico se ha caracterizado por ser de carácter androcentrista¹³, ya menciona Roda (1995) que:

(...) la historia tradicionalmente se ha concebido como una sucesión de hechos, de acontecimientos, de nombres, de reyes, de batallas o de desgracias colectivas. Todos estos fenómenos y esta concepción que se guarda en el inconsciente colectivo respecto a la historia tienen una connotación eminentemente masculina. (p. 48)

En la compilación histórica, las mujeres no han sido consideradas como un ser participativo en la esfera pública, pues desde su individualidad (como ya se mencionó con anterioridad) ha sido menospreciada y sobajada, debido a que, en su narrativa, el ámbito femenino, ha quedado en segundo plano o incluso fuera del relato histórico en líneas perdidas entre páginas de grandes acontecimientos y ocultas en una historia unificada.

“Al igual que los hombres, las mujeres son y siempre han sido actores y agentes en la historia.” (Lerner, 1990. p.20) Pues, al representar gran parte de la humanidad, a través del tiempo, han compartido los acontecimientos con los hombres desde el centro de la participación y no desde el margen.

Se han requerido siglos de lucha y de trabajo para que las mujeres pudieran salir de las sombras y formen parte de la construcción histórica, pues han sido historiadores e historiadoras las que, a lo largo del tiempo, han buscado rescatar de la marginación todo aquello que representa a la mujer en el quehacer histórico. “El desarrollo de la historia de las mujeres acompaña en sordina el movimiento de las mujeres hacia su emancipación y su liberación” (Perrot, 2018. p.16) las posiciona en un lugar que da tiempo y espacio a analizar a la mujer y los estereotipos que el patriarcado ha dejado en la construcción social y en la memoria de la conformación de ellas. Pues no se trata de hacer una nueva historia, si no de reivindicar la historia.

¹³ Debido a que el androcentrismo es la ideología o visión que posiciona en el centro del mundo al hombre (entendido este último no de forma universal, sino como masculino o varón) se universaliza la mirada masculina a toda la humanidad, asumiéndose como la normatividad teniendo como consecuencia la invisibilización de la mujer, sin ser incluida ni en el lenguaje mismo.

Diversas autoras como Kate Millett (1995), Ana de Miguel (2017), Soledad Muruaga (2013), Gerda Lerner (1990), Rosa Cobo (2014), entre otras, consideran que el dominio patriarcal surge desde la sexualidad de las mujeres, la apropiación y el dominio de su autonomía en lo correspondiente a lo económico, político y social, ya que la historia genera que las personas se identifiquen con ciertas cualidades como la valentía, el arrojo, el amor a la patria, etcétera, integrándose al imaginario social como características masculinas generando la apropiación de un pasado que no necesariamente era de los varones.

Partiendo de cuestionamientos similares a ¿cómo entendemos la historia? y ¿cómo nos concebimos en ella? es que las mujeres comienzan a rescatar su rol en el escenario histórico comprendiendo sus raíces e inclusive el origen de este rezago de equidad entre hombres y mujeres. Roda (1995) expone que:

La aparición en escena, silenciosa, marginal, escueta y escasamente definida de las mujeres es fruto de un enorme esfuerzo intelectual de interpretación del mundo y la historia por parte de las mujeres, primeramente, militantes feministas y en segundo lugar intelectuales e historiadoras empeñadas en reconstruir el pasado en el que las mujeres, aun participando, son ajenas a él. (p. 50)

Que las mujeres sean consideradas como protagonistas en la historia refleja lo importante que fueron en el desarrollo de las sociedades y culturas ya que las rescata del olvido y, a su vez, se convierten en personaje, escritoras y narradoras del paso del tiempo, visibilizándolas y dando pauta a la formación de una nueva identidad con base en su presencia y reconocimiento social.

I.IV Historia de las mujeres en Occidente

Sería un error afirmar que existe una sola historia de las mujeres, pues en lo concerniente a las africanas y a las mujeres de oriente, su historia ha quedado rezagada en los estudios de las mujeres en Occidente, debido a la diversidad de experiencias, y a la búsqueda de identidad y de conocimiento ancestral que por lo general, centra las investigaciones en la cultura eurocéntrica. Las enciclopedias, los libros y artículos de investigación, narran la vida y los roles de las mujeres en este mismo espacio; las civilizaciones grecolatinas y judeocristianas de origen europeo y las naciones conectadas o asociadas a Europa por medio de las colonizaciones como es América, en ese sentido Perrot y Duby (2018) mencionan que "El siglo XX, siglo de la psicología y de la imagen, confirma ante todo que la cultura occidental ha desarrollado pocas maneras de representar positivamente a las mujeres" (Perrot, M., y Duby G. 2018. p.25) Así mismo, dichos

autores, afirman que al retomar la periodicidad histórica occidental, sabemos que la historia de las mujeres es resultado de sus movimientos y de tres interrogantes fundamentales: ¿Quiénes somos? ¿De dónde venimos? ¿A dónde vamos?, que tuvieron como lugar de encuentro las universidades; cuna de intercambio de ideas, enseñanzas y trabajos de investigación primordialmente en EEUU e Inglaterra, que posibilitaron los estudios de género o de mujer que se extendieron a otros países a partir de la década de los 70's.

Los antecedentes que dieron pie a la reivindicación de la historia, logran vislumbrarse en el mismo pensamiento femenino, del cual podemos resaltar a algunas mujeres europeas que hicieron hacer escuchar y reconocer su voz desde sus contextos o bien, que de alguna manera lograron que su concepción de la vida, de la existencia o de las mismas relaciones sociales, pudiera sobrevivir al transcurrir de los años y así tomar sentido en otros momentos históricos y realidades como es el caso de Christine de Pizan, que en el siglo XV gracias al apoyo de su padre -que guio y posibilitó sus estudios en una época en donde la mayoría de los hombres no se involucraban en el proceso educativo de sus hijas - y de su marido, tuvo la posibilidad de destacarse como escritora y poetisa. A los 25 años, Christine, enviudó y logró mantener a su familia por medio de sus escritos que abordaban temas de filosofía, política e historia, su obra culmine que permite generar un vínculo de mayor peso entre Christine y el feminismo occidental (véase capítulo II.I Feminismo y sus genealogías) es *La ciudad de las damas*, que surge de diversos cuestionamientos en torno a la misoginia visible en la mayoría de los textos con renombre, por lo que defiende la imagen e importancia de las mujeres en la vida misma; así mismo, Marie de Gournay -alquimista, filósofa, escritora, etc.- en 1622 escribió *Sobre la igualdad de hombres y mujeres* en donde destaca que, si bien los hombres y mujeres somos físicamente distintos, las diferencias se reducirían si las mujeres tuviesen acceso al conocimiento y pleno desarrollo en el espacio público, también escribió otros textos como el ensayo publicado en 1626, *Agravio de damas*, en el que señala directamente la importancia y necesidad del acceso a la educación de las mujeres para así romper la brecha generacional, enunciando los prejuicios sociales y el menosprecio hacia las mujeres. Gournay era tan lucida, que su ideología se veía plasmada desde la primer a última palabra que escribía, como en el inicio de *Agravio de damas*:

Bienaventurado eres tú, lector, si no perteneces al sexo al que se le prohíben todos los bienes, privándole de la libertad; al que incluso se le prohíben casi todas las virtudes, alejándolo de cargos, oficios y funciones públicas. En una palabra, al que se le sustrae el poder -en cuyo ejercicio moderado se conforma la mayoría de las virtudes- con el fin

de darle como única felicidad y cómo virtudes únicas y soberanas la ignorancia, la servidumbre y la facultad de hacer el necio, si éste es el juego que le place. Bienaventurado eres, otra vez, porque puedes ser sabio sin cometer una ofensa. Tu cualidad de hombre te concede, al igual que lo prohíbe a las mujeres, toda acción de altos vuelos, todo juicio sublime y toda exquisitez en el discurso especulativo. (De Gournay, M., 1626)

De igual forma, presidido por Descartes, quien afirmaba que el espíritu no tiene sexo, Poulain de la Barre, un sacerdote de 26 años escribe en 1673, *La igualdad de los sexos* en el que menciona que el espíritu de mujeres y hombres es idéntico, dando pie a la búsqueda de la reivindicación de la educación femenina, señalando que la educación en general debiere tener como objetivo la formación de personas críticas.

Con base en lo mencionado con anterioridad, se puede atisbar el florecimiento de la ciencia y el tan conocido “humanismo” -más inclinado a ser androcentrismo- a partir del Renacimiento que vendría a transformar el pensamiento de cientos de mujeres durante la Ilustración, la Revolución Francesa y el nuevo modelo económico de producción masiva; el Capitalismo.

En Julio de 1776 en EE.UU se decretaban los *Derechos del hombre* y casi diez años después, En Francia (agosto,1789) se proclamó la *Declaración de los Derechos del Hombre y del ciudadano*, en ambos casos, las mujeres quedaron exentas de los derechos civiles y libertades, sin embargo se apropiaban del espacio público en plena revolución francesa; las vendedoras de la Halle (un gremio formado en tiempos de escasez y crisis económica) generan los motines y protestas por el pan, en los que solicitaban una baja del precio de alimentos y el abasto de los mismos, estallando el movimiento el 5 y 6 de octubre de 1789 cuando marchan a Versalles para exigir al rey la inclusión de sus demandas dentro de las nuevas reformas políticas (Perrot, 2018).

Por su parte, en París, se generó un espacio de mujeres que se extendería: Los Clubes Literarios, congregaban la discusión y gestión de los derechos de las mujeres, logrando plasmar en los *Cuadernos de Quejas* el derecho a la educación, al trabajo, a participar políticamente; la abolición de la prostitución y la obtención de una vida digna, ya que comúnmente, las mujeres estaban bajo la tutela de un hombre, generando un hartazgo debido a la incongruencia de dicha situación, visible con lo escrito por Madame B.B. del País de Caux:

“...un hombre no podría, con mayor equidad, representar a una mujer, puesto que los representantes deben tener absolutamente los mismos intereses que los representados:

las mujeres no podrían pues, estar representadas más que por mujeres” (Madame B.B. como se citó en Nash, 2004. p.75)

De esta forma, al quedar fuera de los derechos y bienes liberales, las mujeres concretan como objetivo el obtener aquello que les ha sido negado al cuestionar de forma crítica la concepción de la mujer y el género femenino desde lo controversial que parecían la igualdad y las diferencias de los sexos, generando los cimientos de una búsqueda incansable de un nuevo sujeto político femenino:

En 1791 Olimpia de Gouges¹⁴, visibiliza el fracaso de la Revolución francesa al publicar *Los derechos de la mujer y de la ciudadana*, en donde promovía que estos fueran considerados y reconocidos por la Asamblea Nacional Constituyente francesa, en ellos se puede leer:

Artículo VI: ...al ser iguales ante los ojos de la ley, deben ser admitidos por igual a cualquier dignidad, puesto o empleo público, según sus capacidades, son otras distinciones que las derivadas de sus virtudes y sus talentos...Artículo XVI: La constitución no puede considerarse como tal si la mayoría de los individuos que componen la Nación no ha colaborado en su redacción. (De Gouges,1791)

Dos años más tarde Mary Wollstonecraft, una escritora y filósofa británica, debido a su trabajo a muy corta edad como institutriz, apunta a que la inequidad de los sexos se debe en gran medida a la distinción que existía entre la educación que se les brindaba a niños y niñas, define el derecho y la capacidad de las mujeres para recibir una educación científica como primera vía para conseguir la igualdad en la *Vindicación de los derechos de la mujer* ya que, en este exige al Estado cambios en la legislación educativa y la incorporación de las mujeres al sistema educativo, a la vez que hace una crítica al enfoque que habían dado a la educación escritores como Jean-Jacques Rousseau en el *Emilio, o de la educación* (1762) en donde argumenta que la educación de la mujer debe de estar precedida por el placer; orientada a la vida doméstica, los buenos comportamientos y la moral, dejando completamente de lado -para la mujer- todo el conocimiento al cual tenían acceso los varones, describe la educación de su personaje

¹⁴ Escritora francesa, de origen burgués que abogó por la igualdad legislativa y la instauración del divorcio, cuestionó y visibilizó la condición de esclavos que tenían los afrodescendientes, en dos ocasiones fue encarcelada por sus propuestas de emancipación y abolicionistas. Finalmente fue condenada a la Guillotina el 3 de noviembre de 1793 durante el periodo del Terror de Robespierre. (Secretaría Ejecutiva, s.f)

femenino, Sofía, y su ideal de la educación de las mujeres enteramente ligado a los intereses varoniles cuando dice:

Agradarles, serles útiles, hacerse amar y honrar de ellos; educarlos cuando niños, cuidarlos cuando mayores, aconsejarlos, consolarlos, hacerles grata y suave la vida; estas son las obligaciones de las mujeres en todos los tiempos, y esto lo que desde su niñez se les debe enseñar. (Rousseau, 1976. p.249)

Por otra parte, Wollstonecraft, reclama la ciudadanía de las mujeres; a la par que defiende y aboga por sus derechos, apunta a las responsabilidades que ello conlleva, en búsqueda de generar una igualdad que, de pauta a la formación integral de hombres y mujeres, por ser ambos quienes conforman la sociedad y, es aquí de donde parte el llamado extraordinario de las damas a alzar la voz y hacerse escuchar para ser validadas por la sociedad.

Entre mediados del s. XIX y principios del s. XX, tras la independencia de algunos países y la consolidación de los primeros Estados Nación, la condición de los derechos de las mujeres había generado poco o nulo avance, sin embargo, en Estados Unidos, gracias a las colonias formadas por protestantes¹⁵, las mujeres obtuvieron un espacio en las tareas de la iglesia y con ello, las interpretaciones individuales de los textos religiosos dieron pauta a que las mujeres se alfabetizaran, creándose colegios universitarios femeninos que permitieron la conformación de una clase media de mujeres trabajadoras que abrió paso a su empleabilidad y a su profesionalización.

Por otra parte, la independencia de las 13 colonias, generó que las mujeres comenzaran a apuntar hacia la abolición de la esclavitud, al encontrar ciertas similitudes en la opresión bajo la que se encontraban ellas y los esclavos (personas de raza negra), un ejemplo de ello, son las hermanas Sarah y Angelina Grimké que, pertenecientes a una familia dueña de esclavos, se convirtieron en abolicionistas mientras ejercían como cuáqueras¹⁶ en la Sociedad Protestante de Amigos y, en encuentros públicos y legislativos hacían mención de las condiciones de los derechos de las mujeres.

¹⁵ Cristianos separados de la iglesia católica tras la revolución protestante promovida por Martín Lutero en la que impulsaban la igualdad de los sexos y promueven el rechazo al uso de imágenes religiosas, entre otras cosas.

¹⁶ Mujeres pertenecientes a una comunidad religiosa protestante no jerarquizada que consideraba innecesaria la actividad de los sacerdotes.

En 1848, a la par que se publicaba *El Manifiesto del Partido Comunista*¹⁷, de Marx y Engels, en Seneca Falls, Nueva York, se firmaba la *Declaración de Sentimientos*, un texto basado en la *Declaración de Independencia de EE. UU.*, que sembraría las bases del sufragismo norteamericano. Este texto fue el resultado de una convención de dos días (el primero exclusivo para mujeres y el segundo mixto) convocada por Elizabeth Cady Stanton, en la que participaron aproximadamente 300 personas y estudiaron “las condiciones y derechos sociales, civiles y religiosos de la mujer” (Varela, 2021 p.48) transformando a la mujer estadounidense de las *mazmorras*, en sujeto de acción política que, desde ese momento buscaría la Enmienda Constitucional para conseguir el sufragio femenino.

Dieciocho años después, en 1866, los esclavos obtuvieron el voto, pero la mujer continuó rezagada de esos derechos, y los recién considerados ciudadanos, temerosos de perder su nuevo status, decidieron no apoyar la lucha femenina, perdiendo una fracción consolidada de apoyo, dejando nuevamente solas a las mujeres en su búsqueda de reconocimiento en el espacio público, ocasionando la creación de la Asociación Nacional pro-Sufragio de la mujer (NWSA) por Elizabeth Cady Stanton y Susan B. Anthony que se fraccionó con Lucy Stone, generando en 1869, el nacimiento de la Asociación Americana pro Sufragio de la Mujer (AWSA) que en ese mismo año, obtuvo el reconocimiento del derecho al voto femenino en el estado de Wyoming.

Con victorias y derrotas que vivenciaban las mujeres, en EE. UU., Sojourner Truth, una abolicionista afroamericana y esclava recién liberada, visibilizó en la Primera Convención Nacional de Derechos de la Mujer en Worcester (1850), que las mujeres negras eran racializadas; excluidas por su identidad étnica y así mismo, no eran reconocidas como parte de su género:

Ese hombre de ahí dice que las mujeres necesitan ayuda para subir a las carrozas y para sortear las zanjas, y para que tengan los mejores sitios en todas partes. Nunca nadie me ha ayudado a subir a las carrozas o a saltar un charco de barro, o me ha ofrecido el mejor sitio. ¿Acaso no soy una mujer? ¡Mírenme! ¡Miren mi brazo! He arado y cultivado, y he recolectado todo en el granero, ¡y nunca ningún hombre lo ha hecho mejor que yo! ¿Y acaso no soy una mujer? Podría trabajar tanto y comer tanto como un

¹⁷ Base del marxismo nacido en Europa en el que se reconoce a los comunistas como la fuerza política en el movimiento obrero.

hombre, cuando puedo conseguir comida, ¡y también soportar los latigazos! ¿Y acaso no soy una mujer? Tuve trece hijos y vi cómo todos ellos fueron vendidos como esclavos y cuando chillé junto al dolor de mi madre, ¡nadie, excepto Jesús, me escuchó! ¿Acaso no soy una mujer? (Peña Fernández, 2020, s. p.)

Al iniciar el siglo XX, la NWSA y la AWSA, se vuelven a consolidar como un solo movimiento radicalizado ante las dificultades y el avance lento presentado a lo largo de los años, pues las mujeres comenzaron a buscar cambios políticos generando presión desde lo externo con manifestaciones no violentas como "...la interrupción de oradores mediante preguntas sistemáticas, la huelga de hambre, el auto encadenamiento, la tirada de panfletos reivindicativos..." (Varela, 2021. p.51) y es así que, en 1920, las mujeres estadounidenses logran la aprobación presidencial del sufragio femenino, generando la entrada en vigor de la decimonovena enmienda.

Perrot (2008) menciona que, por su parte, en Inglaterra, el diputado y filósofo liberal John Stuart Mill y el parlamentario Jacob Bright, en diversas ocasiones presentaron propuestas de enmiendas en búsqueda de ampliar los derechos políticos femeninos, y en 1866 presentaron una propuesta firmada por 1499 mujeres, pero al ser rechazada por el parlamento, se creó la Sociedad Nacional pro-Sufragio de la Mujer. Así mismo, Varela (2021), comenta que Mill, junto con su esposa, la filósofa inglesa Harriet Taylor, apoyaron el sufragio y elaboraron escritos en los que apelaban a la igualdad de las mujeres y los hombres, con reformas a otras leyes como las matrimoniales y educativas, apuntando siempre a la reconfiguración de las normas sociales para así lograr la independencia y libertad de las mujeres en los ámbitos público y privados para ejercer.

De igual forma, de acuerdo con Vega (2022), iniciado el siglo XX, las inglesas comenzaron a irrumpir en reuniones del partido liberal siendo continuamente encarceladas y tratadas como presas comunes generando una tensión constante con la policía al mantener huelgas de hambre en la cárcel e intentar ser alimentadas a la fuerza por la oposición, sin embargo, no fue hasta iniciada la Primera Guerra Mundial, que el rey Jorge V de Reino Unido, tras sustituir a algunos varones enlistados para la guerra por sufragistas, genera cierta amnistía hacia el movimiento y en 1917, de acuerdo con Varela (2021), se aprueba la ley del sufragio femenino que autorizaba el voto para mujeres mayores de 30 años y que otorgaría hasta 1927 la igualdad del voto a hombres y mujeres mayores de 21 años

Obtener el sufragio conllevó en su mayoría, el acceso a otros derechos o la equiparación de estos en cuestión de género, abriendo paso a un cambio en el espacio público y privado para

las mujeres. Un ejemplo de esto es la matrícula de mujeres registrada en educación superior en EE. UU. en 1930, pues había 480,802 matriculadas¹⁸.

Los movimientos de mujeres congregaron intereses aparentemente homogéneos como la obtención del voto por haber sido una exigencia común desde varias décadas atrás, sin importar el espacio geográfico, clase social u orientación política ya que todas vivían excluidas y de acuerdo con Perrot (2008), la mayoría de mujeres creía que al obtener el sufragio, obtendrían por consiguiente la universalización de los derechos y posibilidades de acceso en la vida pública y social, sin embargo en el siglo XIX se despliegan rupturas y nuevos intereses y movimientos generados desde el capitalismo y la división de clases que permitieron la incorporación de algunas mujeres al mundo laboral, incluyendo a la industria

Las obreras, se caracterizaban por estar inmiscuidas en espacios privados (sus hogares) y en el ámbito público, con la reproducción de insumos para el flujo del capital, estas mujeres que sostienen una nueva lucha, son también excluidas y juzgadas, pues al nacer el marxismo¹⁹, ellas buscan congregar y unificar sus luchas por parecer similares, ya que la posición de jerarquización social que atañe a los marxistas engloba una dominación y subordinación que genera una opresión y mediante la emancipación del proletariado podría conseguirse la libertad.

Lo anterior supondría una lucha doble y contrapuesta para las mujeres obreras, debido a que el movimiento marxista negaba como prioridad la liberación de la mujer ante la subordinación de los hombres, y apuntaba a que la opresión de la mujer estaba sujeta a la explotación económica, sin embargo, el filósofo Friedrich Engels en su obra *El origen de la familia la propiedad privada y el Estado* (1983) desglosa el supuesto de que las mujeres están sometidas por causas sociales, derivadas de la propiedad privada en la cual se adscribía a las mujeres y por su ausencia de la esfera pública, apuntando a la independencia económica que, como señaló Harriet Taylor (1832) con anterioridad, solo se lograría mediante la educación.

¹⁸ Nash, Margaret A.; Romero, Lisa S. (2012). "Ciudadanía para la universitaria: desafíos y oportunidades en la educación superior para mujeres en los Estados Unidos en la década de 1930". Homong. https://hmong.es/wiki/Women%27s_education_in_the_United_States.

¹⁹ Teoría ideológica, política y filosófica propuesta por Karl Marx y Friedrich Engels, en la que se critica al sistema capitalista que fomenta la división de clases y la opresión del proletariado en manos de las clases dominantes, plantea la abolición de la propiedad privada y las clases sociales, por medio de la transformación a un sistema comunista y la redistribución de la riqueza.

Las bases teóricas de esta nueva corriente de lucha femenina, la encabezaron mujeres como la alemana y activista Clara Zetkin que buscaba educar políticamente mediante revistas y panfletos posibilitando el incremento de las y los simpatizantes de la lucha femenina y en 1907 organizó la primer Conferencia Internacional Socialista de Mujeres que se mantiene hasta nuestros días; Alexandra Kollontai (la Embajadora Roja), fue la primer mujer en ocupar un cargo como embajadora en 1922 a cargo del bolchevique Vladímir Ilich (Lenin), propagandista y escritora bolchevique se apropió del término *hombre nuevo* de Karl Marx para proponer el de *la mujer nueva*, independiente psicológica y económicamente, ya que señalaba que el sometimiento femenino también tenía un alcance superestructural²⁰ reivindicando el amor libre y la sexualidad, el salario igualitario, la legalización del aborto, la crianza y el trabajo doméstico. (Nuria Varela, 2021 p.76-78). Por otra parte, de acuerdo con Aguirre (2019), Emma Goldman, anarquista, feminista y obrera desde los 13 años, centraba la lucha de la mujer en su liberación sexual; en la decisión sobre su cuerpo respecto a la maternidad y en contra de su cosificación. No daba importancia a la lucha sufragista por estar en contra del Estado y tampoco estaba de acuerdo con las ideas comunistas de la regulación de otras actividades por el estado como la educación, y en 1915 se encargó de explicar el uso de un condón por primera vez en toda América durante una audiencia mixta en Nueva York.

Perrot (2018) comenta que obtenido el voto tanto en EE. UU. como en Europa y tras el fin de la Segunda Guerra mundial, era claro que la vida de las mujeres se había modificado; ocupaban espacios laborales que antes les eran negados y, también podían acceder a una educación propia para el desarrollo intelectual y no solo manual, técnico o teológico, mientras la economía de sus familias se estabilizaba y los electrodomésticos (fruto de la industrialización) comenzaban a ocupar espacio en los hogares que impulsaban a las mujeres a utilizarlos y, tras la derrota de varios regímenes autoritarios y fascistas como el de Benito Mussolini en Italia, el de Iósif Stalin en la Unión Soviética (URSS), el de Adolf Hitler en Alemania y el de Francisco Franco en España, las mujeres burguesas que encabezaron la mayoría de movimientos feministas hasta el momento, parecía que lo tenían todo pues después de algunas décadas de lucha por romper la brecha educativa y laboral, del sufragio, el divorcio y la autonomía, estas habían alcanzado sus estudios universitarios y podían trabajar si lo deseaban pero, Valera (2019) menciona que, por otra parte y como fue en la mayoría de los casos, regresaban a sus

²⁰ En la teoría de la historia generada por Karl Marx, materialismo histórico, la superestructura se refiere a las fuerzas ideológicas que rigen a una sociedad.

hogares en los que habían formado una familia ahora ya con la posibilidad de haberlo hecho desde el interés personal. Sin embargo, esta forma de vida basada en la misma estructura social no modificada dio continuidad a sostener los estereotipos y aspiraciones que el mundo sostenía acerca de las mujeres, generó nuevos análisis, cuestionamientos, supuestos y revoluciones

Tal fue el caso de Simone de Beauvoir, una mujer filósofa y activista que, a sus cuarenta años escribe el ensayo más grande de índole existencialista referente a la condición de ser mujer: *El segundo sexo* en 1949, el cual parte de la pregunta ¿qué es ser mujer? y abre camino a los estudios de género y los movimientos radicales de mujeres en los que se amplía la visión hacia la multiculturalidad y las diferencias de raza, clase, identidad sexual, etc. (De Beauvoir, 2020).

El Segundo Sexo, se convirtió en base fundamental para cuestionar a los géneros y su estructura social basada en una cultura androcentrista determinada por y para los hombres, asignando a la feminidad características desde la heterodesignación²¹. Señala y cuestiona la opresión de las mujeres generada por la cultura androcentrista (De Beauvoir, 2020) que, al no transformarse, permite que esta se siga reproduciendo en espacios conquistados mediante la lucha femenina, como en los trabajos en los que se continuaba priorizando la contratación de hombres por evitar otorgar plazos de descanso debido a la maternidad, o bien en la esfera privada, al generarse violencias físicas y psicológicas.

La problemática desarrollada por Beauvoir se ejemplifica con la historia de la psicóloga Betty Friedan que durante cinco años escribe su primer libro titulado *La mística de la feminidad*²² al dedicarse a su hogar y el trabajo independiente por perder su trabajo al ser despedida debido a embarazarse por segunda vez y recibiendo violencias físicas y psicológicas por parte de su esposo. Friedman fue una mujer estadounidense que renunció a continuar sus estudios de posgrado por responder a los roles de género por voluntad propia y dedicarse a su hogar y familia, hasta encontrarse inmersa en *el problema que no tiene nombre* relacionado al sueño americano de las mujeres en la década de los 60's (casarse, tener hijos y tener una casa bonita)

²¹ Desde los deseos masculinos se normativiza y determina lo que las mujeres son y deben ser. Un ejemplo es que, en los movimientos sociales compartidos con los hombres, comúnmente las mujeres ocupaban un espacio en actividades relacionados con la elaboración de alimentos y café, a la labor secretarial y para hacer escuchar sus voces tenían que llevar una doble lucha dentro de los movimientos pues quedaban relegadas ante los líderes varones porque se apuntaba a que su participación en esos espacios era innecesaria y sin validez.

²² Publicado en 1963.

lo cual, generó en las mujeres ansiedad neurosis, insatisfacción de su vida e inclusive un problema de identidad por enfocar toda su existencia a sus hijos y esposo ya que:

“la mística de la feminidad afirma que el valor más alto y el único compromiso de las mujeres es la realización de su propia feminidad. Afirma que el gran error de la cultura occidental a lo largo de la mayor parte de su historia ha sido minusvalorar esa feminidad. Afirma que esta feminidad es tan misteriosa e intuitiva y está tan próxima a la creación y al origen de la vida que la ciencia artificial nunca será capaz de comprenderla. Pero por muy especial y diferente que sea, en ningún caso es inferior a la naturaleza del varón, incluso en algunos casos podría ser superior. El error, afirma esta mística, la raíz de los males de las mujeres en el pasado, es que estas envidiaban a los hombres y trataban de ser como ellos en lugar de aceptar su propia naturaleza, que sólo puede hallar la plenitud a través de la pasividad sexual, la dominación masculina y el nutricio amor maternal.” (Friedman, 2009. p. 81)

Posteriormente, Friedman fue cofundadora de la National Organization for Women- NOW²³ (Organización Nacional para las Mujeres) en 1966, de la cual fue primera presidenta y congregó 300 afiliados (mujeres y hombres independientes y pertenecientes a sindicatos y diversos colectivos) que buscaban prohibir la discriminación laboral por razones de sexo y luchar por el derecho al aborto entre otros, apoyando la presencia de las mujeres en la política.

Algunos años más tarde, continuando la premisa de que los cambios debían ser estructurales y abordar todas las esferas sociales, Kate Millett²⁴ desarrolla la frase “lo personal es político” y los colectivos de mujeres, comenzaron a cerrar sus espacios y su accionar a los hombres, apropiándose por completo de sus luchas; crearon espacios de ayuda y autoayuda, de acompañamiento salubre y ginecológico, crearon guarderías y se brindaron acompañamiento ante las violencias físicas y psicológicas, valorizando su palabra, acrecentando su autoestima y poniendo sobre la mesa el entendimiento de sus violencias desde una nueva politización de lo

²³ Es la organización feminista más grande de Estados Unidos.

²⁴ Escritora, profesora, artista y activista radical estadounidense, señaló que las relaciones interpersonales entre los sexos ayudaban a mantener la dominación escribiendo que: "El amor ha sido el opio de las mujeres como la religión de las masas. Mientras nosotras amábamos, ellos gobernaban. Tal vez no se trate de que el amor en sí sea malo, sino de la manera en que se empleó para engatusar a la mujer y hacerla dependiente, en todos los sentidos. Entre seres libres es otra cosa". (Lidia Falcon, 1984.s.p.)

natural vistas como opresiones políticas de poder. (Varela, 2021. p. 106-109) La necesidad de generar espacios separatistas²⁵, surge debido a que identifican que las violencias de las que son víctimas son ejercidas por los mismos hombres con los que comparten la alcoba. Si bien, no se pone sobre la mesa que todos los hombres sean violentos por voluntad, al identificar que la cultura y la estructura social son base y sostén de la opresión, deciden generar espacios considerados más seguros y cómodos para dialogar, debatir y problematizar las circunstancias que les aquejaban.

Así mismo, Kate Millett, en 1970 publica su tesis doctoral *Política sexual*, siendo la primera en abordar cuestiones de género y publicada como libro en donde señala que la dominación también es sexual, ya que genera una mutilación genital simbólica al negar el placer femenino, y de igual forma, aborda mandatos sociales que enmarañan las relaciones que generaban un cliché caballeresco. Por otra parte, menciona que, al abrir los espacios laborales a mujeres, el problema en relación con lo laboral se proyecta en la retribución salarial que se designaba de acuerdo con el género y no a las tareas que realizaban.

Por su parte, diferentes colectivos de mujeres con distintos intereses comenzaron a organizarse de una forma más horizontal y con nuevas acciones, por ejemplo, en su búsqueda por erradicar los estereotipos de la feminidad, en 1968 las norteamericanas se movilizaron en contra de la reproducción de los estereotipos y la cosificación de las mujeres ante el concurso Miss América, así mismo, una década más tarde, en 1971, se publicó en Francia *el Manifiesto de las 343 salopes*, en el que como acto político, 343 mujeres exigían la libertad y gratuidad del aborto confesando haber abortado, exponiéndose a recibir la penalización de ser encarceladas entre 6 meses y dos años. Dicho manifiesto fue firmado por mujeres conocidas mediáticamente como actrices, escritoras y directoras de cine. En la introducción redactada por Simone de Beauvoir se lee:

“Un millón de mujeres abortan cada año en Francia.

Ellas lo hacen en condiciones peligrosas debido a la clandestinidad a la que son condenadas cuando esta operación, practicada bajo control médico, es una de las más simples.

Se sume en el silencio a estos millones de mujeres.

²⁵ Los espacios separatistas (feministas), refieren a lugares, momentos, acciones, etc., en los que únicamente se incluyen mujeres, derivados del autocuidado de mujeres ante la misoginia.

Yo declaro que soy una de ellas. Declaro haber abortado.

Al igual que reclamamos el libre acceso a los medios anticonceptivos, reclamamos el aborto libre.”²⁶

En 1975, este manifiesto se convierte en una de las acciones que detonan la creación de la Ley Veil²⁷ que legalizaba la interrupción del embarazo, aunque no era cubierto por la Seguridad Social. Además, Varela (2021), comenta que la búsqueda de visibilizar las diferentes formas de opresión femenina generó que entre 1976 y 1978, las mujeres realizaran manifestaciones nocturnas en Italia, Alemania, EE. UU. e Inglaterra en las que protestaban por la negligencia ante el alza de las violaciones y por la explotación del trabajo sexual, iluminando su paso con el fuego de sus antorchas.

Los movimientos de mujeres enfocados en las diferencias, también se caracterizaron por adoptar una hermandad o alianza femenina denominada sororidad derivada de la complicidad y la colectivización de la identidad femenina desde la opresión generada por el patriarcado y, hacer hincapié en las diferencias, busca generar una mirada ajena al punto de partida utilizado como referencia; el modelo masculino.

La diferencia entre los sexos indica que las mujeres no requieren buscar equipararse con el sexo opuesto, sino resignificar lo femenino fuera de las falacias que orientaban la conformación de un ideal de identidad femenina, abriendo caminos hacia una igualdad horizontal de las diferencias, que a través de los años ha permitido la resignificación y deconstrucción de los estereotipos tanto masculinos y femeninos, tal como menciona Millett en Política sexual:

“El profundo cambio social que implica una revolución sexual atañe sobre todo a la toma de conciencia, así como a la exposición y eliminación de ciertas realidades, tanto sociales como psicológicas, subyacentes a las estructuras políticas y culturales. Supone, pues, una revolución cultural que, si bien ha de llevar consigo esa reestructuración política y económica a la que suele aplicarse el término revolución, tiene que trascender

²⁶ Lady Read Morgan. LRM, 2013. s.p.

²⁷ Veil, es el apellido de Simone, ministra de salud en 1974 que, ante el parlamento francés, brindó un discurso promoviendo la libertad de decisión de las mujeres sobre su cuerpo, generando un debate con duración de más de 24 horas, culminando con 285 votos a favor de la despenalización del aborto (Varela, 2021).

necesariamente dicho objetivo. A este respecto, el mayor empuje debe derivar de una verdadera reeducación y maduración de la personalidad...” (Millett, 1995. p.607 y 608).

Con el tiempo, algunas fracciones del movimiento de mujeres se institucionalizó mediante la Organización de las Naciones Unidas (ONU), al crearse en 1946 la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer, encargada de promover la igualdad de género y creadora de la 1° Conferencia Mundial sobre la mujer de la ONU, realizada en la Torre de Tlatelolco (actual Centro Cultural Universitario Tlatelolco de la Ciudad de México) en 1975 (proclamado año internacional de la mujer) en la que se congregaron alrededor de 133 representantes de distintos gobiernos²⁸, que dio como resolutive el Plan Mundial de Acción para la Promoción de la Mujer con un plazo de 10 años que tenía como prioridades “garantizar a las mujeres el acceso en igualdad con los hombres a la educación, al trabajo, la participación política, la salud, la vivienda, la planificación familiar y la alimentación”.²⁹ Posteriormente, de acuerdo con los datos proporcionados por ONU MUJERES, se llevaron a cabo:

- La 2° Conferencia Mundial sobre la mujer en 1980 en la ciudad de Copenhague, en la que se remarcaron 3 ejes de acción: el acceso a la salud, la educación y el trabajo.
- La 3° Conferencia Mundial sobre la mujer en Nairobi, celebrada en 1985 con la participación de representantes de 145 estados y alrededor de 15,000 comisionados de Organizaciones no Gubernamentales (ONG's), con el fin de evaluar las acciones derivadas de las dos conferencias anteriores para la promoción de las mujeres apelando a los gobiernos la instauración jurídica de la igualdad como medida para garantizarla entre hombres y mujeres.
- Y, la 4° Conferencia Mundial sobre la mujer en 1995 realizada en Pekín, China, en la que Varela (2021) señala que participaron cerca de 40,000 mujeres representantes de ONG's y gobiernos, los cuales, aprobaron la Declaración y Plataforma de Acción de Beijing que explicitaba diversas problemáticas que atravesaban (y atraviesan) la vida de las mujeres, al igual que su ruta de acción para alcanzar la equidad tras visibilizar las diferencias de género mediante políticas igualitarias.

²⁸ ONU MUJERES (s.f.). Conferencias mundiales sobre la mujer. <https://www.unwomen.org/es/how-we-work/intergovernmental-support/world-conferences-on-women>

²⁹ Secretaria Ejecutiva de la Comisión Nacional de los Derechos Humanos (s.f.). Se realiza en México la Primera Conferencia Mundial sobre la Mujer. <https://www.cndh.org.mx/noticia/se-realiza-en-mexico-la-primera-conferencia-mundial-sobre-la-mujer>

Dicha ruta, abordó 12 ejes en los que se incluyó la importancia de la educación y la alfabetización de las mujeres como factor para el desarrollo económico de los países y como punto de lanza para su acceso a la participación social como agentes de cambio. Empero, se señala que dicha educación se ve entorpecida por la misma discriminación hacia las niñas, los embarazos y matrimonios a temprana edad, así como por el acoso sexual, la necesidad de sostener responsabilidades domésticas y académicas a la par, etc. Por tal motivo, se planteó que los gobiernos garantizaran la universalidad de la educación básica, generarán un incremento en los recursos públicos orientados a brindar acompañamiento y facilidades para evitar la deserción escolar y los docentes obtuvieran orientación y capacitaciones para generar procesos educativos tomando a consideración las diferencias de los géneros.

Así mismo, en todo el mundo las distintas facciones de los movimientos de mujeres han logrado mantener una organización de acción inclusive a nivel internacional mediante la implementación de la tecnología. El internet ha facilitado la difusión y acceso a la información, así como la comunicación entre mujeres que residen en países distintos, pues desde la IV Conferencia Mundial de Mujeres, “un equipo de mujeres de 24 países creó un espacio electrónico con información de lo que ocurría en la capital china en 18 idiomas, que contabilizó 100,000 visitas en su página web.” (Varela, 2021.p.129), permitiendo que la visión, alcance y fuerza de este movimiento social, se posicione como uno de los más relevantes a nivel internacional y quizá pueda considerarse como el más grande y con mayor antigüedad que prevalece hasta nuestros días, con una agenda redirigida a la legalización de la interrupción del embarazo y, la prevención y detección de la violencia machista que genera índices altos de feminicidios³⁰ en el que, de acuerdo con el Observatorio de Igualdad de Género de América Latina y el Caribe (2021), en América Latina, México ocupa el segundo lugar.

³⁰ Homicidio intencional por razones de género. En el artículo 325 del Código Penal Federal en México, suscribe que:

“Comete el delito de feminicidio quien prive de la vida a una mujer por razones de género. Se considera que existen razones de género cuando concurra alguna de las siguientes circunstancias:

- La víctima presente signos de violencia sexual de cualquier tipo;
- A la víctima se le hayan infligido lesiones o mutilaciones infamantes o degradantes, previas o posteriores a la privación de la vida o actos de necrofilia;

De esta manera, en los movimientos de mujeres actuales, la bruja se ha resignificado como un símbolo de poder y representación, en el cual, se despliegan todas aquellas que no cupieron ni caben en los estereotipos sociales, que fueron y son diferentes en su forma de pensar, en sus actos y sus creencias, a las que sus ideales las hicieron atravesar más allá de lo permitido y lo marcado por instituciones hegemónicas y machistas, consiguiendo el término de feministas que profundizaremos en el siguiente capítulo, para poder comprender la historia de los movimientos de mujeres en México.

-Existan antecedentes o datos de cualquier tipo de violencia en el ámbito familiar, laboral o escolar, del sujeto activo en contra de la víctima;

-Haya existido entre el activo y la víctima una relación sentimental, afectiva o de confianza;

-Existan datos que establezcan que hubo amenazas relacionadas con el hecho delictuoso, acoso o lesiones del sujeto activo en contra de la víctima;

-La víctima haya sido incomunicada, cualquiera que sea el tiempo previo a la privación de la vida;

-El cuerpo de la víctima sea expuesto o exhibido en un lugar público.”

Capítulo II. Movimientos sociales

*SUS HISTORIAS.
SUS ALEGRÍAS Y SUS TRISTEZAS.
SUS DOLORES Y SUS RABIAS.
SUS OLVIDOS Y SUS MEMORIAS.
SUS RISAS Y SUS LÁGRIMAS.
SUS PRESENCIAS Y SUS AUSENCIAS.
SUS CORAZONES.
SUS ESPERANZAS.
SU DIGNIDAD.
SUS CALENDARIOS.
LOS QUE CUMPLIERON.
LOS QUE LES QUEDARON Y LES QUEDAMOS A DEBER.
SUS GRITOS.
SUS SILENCIOS.
ESO, SOBRE TODO SUS SILENCIOS.
¿QUIÉN QUE ES, NO LAS ESCUCHA?
¿QUIÉN NO SE RECONOCE EN ELLAS?
MUJERES QUE LUCHAN.
SÍ, NOSOTRAS.
PERO, SOBRE TODO, ELLAS.
LAS QUE NO ESTÁN
Y SIN EMBARGO ESTÁN CON NOSOTRAS.
PORQUE NO OLVIDAMOS,
PORQUE NO PERDONAMOS,
POR ELLAS Y CON ELLAS, LUCHAMOS.
Mujeres indígenas zapatistas (2021)*

Este capítulo tiene como objetivo profundizar en el concepto de movimientos sociales, a través de los actores y formas de masificación social de las protestas, apuntando a uno de los movimientos sociales más grandes del siglo XXI; los movimientos de mujeres y las genealogías del feminismo para, posteriormente centrar la atención en el desarrollo de los movimientos de mujeres y feminismo en México con el fin de comprender cómo fueron precursores en la

construcción de las mujeres como ciudadanas y la importancia del accionar juvenil por parte de mujeres universitarias y preparatorianas en el movimiento estudiantil de México 68.

A lo largo de la historia, de acuerdo con Paul Almedia (2020), Margarita del Carmen Zarate y María Gabriela Hita (2014), Antonio Gramsci (2013), Mariano Ignacio Millán (2009), Max Weber (2007), Michel Foucault (2000), Pierre Bourdieu (2005) y Taylor y Whittier (1992), encontramos que las sociedades se rigen por relaciones jerárquicas que giran en torno al poder, entendido este último como la capacidad de algunas personas, de determinar o condicionar conductas y voluntades portadoras de ideologías a otra u otras personas, lo que deriva en conflictos originados por la resistencia a dicho poder, que al problematizar generan interés por reivindicar dichas relaciones, transformándose en una lucha contra los poderes establecidos; es así que surgen los movimientos sociales, de la exigencia, la injusticia y muchas veces de la rabia social derivados de la opresión y subordinación que busca incansablemente una transformación de la vida individual y la realidad colectiva.

El encuentro y convergencia de los ciudadanos, conforma masas en las que logran congregarse propuestas y objetivos a alcanzar que, por medio de la colectivización de estas, permiten vislumbrar la posibilidad de cambio.

Algunos autores aluden estas relaciones y conflictos como una búsqueda y lucha por la obtención del poder, como menciona Foucault, (2000):

En todo lugar donde hay poder, el poder se ejerce. Nadie, hablando con propiedad, es su titular y, sin embargo, se ejerce en determinada dirección, con unos a un lado y los otros en el otro; no sabemos quién lo tiene exactamente, pero sabemos quién no lo tiene. Cada lucha se desarrolla alrededor de un lugar particular de poder (...) Y designar los lares, los núcleos, denunciarlos, hablar de ellos públicamente, es una lucha, no es porque nadie tuviera aún conciencia de ello, sino porque tomar la palabra sobre este tema, forzar la red de la información institucional, nombrar, decir quién ha hecho qué, designar el blanco, es una primera inversión del poder, es un primer paso para otras luchas contra el poder. (...) el problema en términos de interés (el poder es detentado por una clase dominante definida por sus intereses). A causa de ello chocamos con la cuestión: ¿cómo es posible que la gente que no tiene tal interés siga, abrace estrechamente al poder, pida una parcela de él? (...) las relaciones entre deseo, poder e interés son más complejas de lo que por lo general se cree y no son forzosamente los que ejercen el poder quienes tienen

interés en ejercerlo; quienes tienen interés en ejercerlo no lo ejercen, y el deseo del poder juega entre el poder y el interés un juego que todavía es singular. (Foucault, 2000. p.16-17).

Así mismo, el sociólogo francés Pierre Bourdieu (1995), señala que de acuerdo con el capital que se tenga, ya sea económico, social o cultural, el poder conlleva una lucha por obtener cierto posicionamiento acorde al campo del capital poseído, menciona que esta disputa por el poder puede asemejarse a un juego en el cual convergen diversos actores que determinan las pautas relacionales, su éxito o fracaso.

Si bien, estos teóricos aluden estas relaciones y conflictos como una lucha por el poder, el sociólogo alemán Max Weber (2007), por otra parte, menciona que la dominación y el ejercicio del poder se llevan a cabo mediante relaciones de mando-obediencia que obtienen legitimación desde el respeto a la autoridad y a las tradiciones, frecuentemente ligadas a la creencia en la legalidad del orden y, considera que la “legitimidad se basa y se cree en ella en virtud del carácter sagrado del poder y del ordenamiento consagrado por el tiempo («existente desde siempre»).” (Weber, 2007. p. 38)

Tomando como referente lo postulado por Weber, se puede entender que en los conflictos generados en las relaciones de poder legitimadas, pueden generarse polarizaciones en las que dicho poder pierda legitimidad y de pauta a la conjunción de movimientos sociales que, al politizarse permiten ampliar el panorama de subordinación y control para ahondar en las relaciones que a este aquejan, ya que el poder en sí mismo es parte causal de la opresión en diversas esferas de la vida humana ya que no se reduce exclusivamente a un fenómeno específico, sino que pertenece a una totalidad en contextos históricos específicos.

Con el transcurrir del tiempo, los movimientos sociales han traspasado las protestas locales e incrementado en la mayor parte del mundo debido a que el capitalismo, la globalización y los medios de comunicación, han generado movilizaciones globales que dan cabida a mayor escala de acción, pero siempre vinculados con la marginación, discriminación, desigualdad, exclusión y otros agravios.

Para el análisis y mayor entendimiento de los movimientos sociales, el sociólogo Almeida (2020), proporciona algunos conceptos de interés:

- **Agravios y amenazas:** Las movilizaciones giran en torno a agravios colectivos o individuales que se colectivizan, identificando un problema que requiere una solución mediante el cambio. Las acciones generadas por los movimientos sociales, pueden ser una reacción a un agravio o amenaza o pueden estar encaminadas a generar una disminución de estas.
- **Estrategia:** Es la guía de acción de los movimientos, en esta se planifican las metas, objetivos, método(s) y demandas que son comunicadas a la instancia con poder, para generar una negociación que dé solución a los agravios.
- **Coaliciones:** Se forma mediante la alianza de un determinado movimiento social con otros grupos o sectores de la sociedad, tiene como consecuencia el fortalecimiento de este y la exhibición pública de la oposición ante algún agravio o problema en particular.
- **Estado:** Refiere al gobierno, el cual, según su normatividad, genera diversas pautas de movilización y acción colectiva. Así mismo, los movimientos sociales, generan modificaciones en las políticas y garantías del Estado, así como en la democratización del mismo.
- **Proceso de enmarcado:** Es el proceso de incorporación de procesos cognitivos y emocionales, se relaciona con la lucha de las ideas mediante la cual se busca generar simpatía mediante la persuasión con los seguidores potenciales motivando a la acción, justificando sus estrategias y alineando límites de participación, así como creencias, metas, normas, demandas y valores. Se conforma por tres momentos:
 - **Creación de marco:** Se genera un diagnóstico al problematizar la situación de injusticia, enfocando la atención en ella y ubicando su(s) perpetuadores (¿qué o quién?).
 - **Marco de pronóstico.** Generar propuestas de solución, identificando estrategias y planes que definen el accionar futuro, así como la distribución de dichas tareas (¿cómo?)
 - **Marco de motivación.** Busca generar una simpatía intencionada para generar una modificación en la opinión pública y, por otra parte, exhortar a la acción consensuada. Conlleva una inversión emocional relacionada con la identidad colectiva y la

búsqueda de justicia ya que las emociones³¹ inciden en la toma de decisiones para la convergencia y la efervescencia colectiva.

En lo referente al sostenimiento y continuidad de los movimientos sociales, podemos encontrar el sentido de pertenencia, que se genera mediante la conformación de una identidad colectiva que detona sentimientos como la solidaridad, pues mencionan que “para cualquier grupo subordinado, la construcción de una identidad positiva requiere tanto el distanciamiento con respecto a los valores y las estructuras de la sociedad dominante y opresora, como la creación de nuevos valores y estructuras que contribuyan a su autoafirmación.” (Taylor y Whinttier, 1992 p.111)

Respecto a lo anterior, se puede decir que “Hacer una herida visible y pública es muchas veces el primer paso para subsanarla” (Varela, 2019. p.15) por lo que a continuación abordaremos algunos de los movimientos sociales emancipadores más influyentes en la participación de las mujeres sesentaiocheras y base primordial para el interés en la realización de esta investigación; el feminismo.

II.I Feminismo y sus genealogías

En la actualidad, existen un sinnúmero de definiciones que señalan distintas corrientes y variantes del llamado feminismo, de las cuales, se apuntará hacia una definición como teoría política y como movimiento sociopolítico, permitiendo adentrarnos en términos generales a lo que se entiende por feminismo con base en sus teorías, su devenir histórico y empírico, partiendo de sus antecedentes conocidos, así como su trascendencia y conformación para poder comprender de qué manera el movimiento feminista se ha incorporado y desarrollado en la sociedad mexicana.

El término feminismo, históricamente tiene una procedencia incierta, aunque diversos autores consideran que antes del siglo XX este término no existía y que comenzó a ser utilizado a partir de los años 90's, en Francia como *Feminisme*.

³¹ Las violencias que generan las situaciones de injusticia envuelven a las víctimas en sentimientos de compasión y conciencia en búsqueda de reparación de los daños y así mismo, dichas emociones, ocasionan la empatía e integración de personas que comparten emociones y aspiraciones con miras de transformar las relaciones desiguales en las que se ven inmersos. (Zarate e Hita, 2014)

Por otra parte, la palabra feminismo es definida como "una teoría y movimiento interesado en mejorar la posición de las mujeres por medios tales como la consecución de derechos políticos, legales o económicos iguales a los que disfrutaban los hombres." (Offen & Ferrandis 1991. p.106) y se considera, no puede haber una sola definición de este término, pues con la lucha y los diversos movimientos sociales que engloban, han surgido distintas ramas y miradas.

El feminismo se puede caracterizar por ser local y mundial, social y político, acreedor de un objetivo de emancipación y un contenido normativo, mismo que no se puede comprender sin el contexto social en el que surge pues este genera las condiciones en las que las mujeres buscan abrir los espacios en la esfera pública trastocando su vida privada, por ello es que no se conceptualiza con una sola definición, por lo que retomamos otra descripción que lo define como:

Un movimiento que busca la transformación social en pos de una sociedad fundada en la democracia y la igualdad (...). Se le identifica en la actualidad como la lucha social de las mujeres por su derecho a participar en la vida pública y la acción política (...). Además de ser considerada una corriente política aliada a la modernidad y es un movimiento social y cultural. (Lovera, 2016. p.p. 145 - 146)

Aunado a lo anterior, las genealogías del feminismo son la base teórica en la que se sustenta este movimiento social y político ya que:

para el movimiento feminista contemporáneo el restablecimiento de los vínculos genealógicos es una estrategia política que ha permitido recuperar los legados de las mujeres y visibilizar sus aportes en todos los ámbitos identificar la opresión femenina en perspectiva histórica (...) desde la mirada de las mujeres. (Restrepo, 2016. p. 2)

La construcción genealógica es un proceso de salvar el legado de las mujeres y las feministas en la construcción social e histórica, debido a que "la investigación genealógica es una forma de historia que da cuenta, por un lado, a la constitución de saberes y de los discursos, y por otro, de la constitución de un cuerpo, de un sujeto en la trama socio - histórica" (Gonçalvez, 2005. p. 55)

Según Restrepo (2016), la práctica de la autoconciencia es considerada uno de los antecedentes de las genealogías feministas, método que se hizo popular en los 70s' en gran parte del occidente del mundo, convirtiéndose en un espacio donde las mujeres reconstruían sus vivencias y conectaban a través de las experiencias en colectividad. En ese momento no eran

catalogadas como genealogías feministas sin embargo esto fue lo que llevó a las mujeres letradas a recuperar su presencia en la historia e identificar su presencia y las condiciones sociales históricas e inclusive políticas en las que se ha desarrollado el feminismo como un movimiento y un pensamiento. (p.p. 7-8)

En la actualidad, al generar una indagación breve respecto a la historia del feminismo, se puede encontrar que las narrativas que arrojan los servidores digitales, están enteramente ligadas a una historia del feminismo eurocéntrico, entendiéndose que la razón de ello es la interrelación con los cambios sociopolíticos del mundo occidentalizado en el que hoy nos encontramos, de esta manera, se distingue un feminismo o feminismos, estructurados en olas, aludiendo a la metáfora de ser un movimiento en que ocurren diversos acontecimientos simultáneos de larga duración y alcance.

II.I.I Un tsunami³² inacabable

Las olas que nos conciernen son conformadas por periodos, paradigmas, movimientos y mujeres que conforman un tsunami que mueve las olas más profundas como son, los cimientos sociales patriarcales.

En el primer capítulo mencionamos gran parte del devenir de las luchas de mujeres que conforman la historia del feminismo eurocéntrico y son la base para comprender su distribución en variantes y cuatro olas presentadas a continuación.

Primera Ola

El movimiento feminista surge durante el siglo de las luces; el siglo XVIII. Durante esta primera ola, algunas de sus expositoras teóricas son Olympe de Gouges, Mary Wollstencraft, Harriet Taylor, Sojourner Truth, Paulie Murray Elizabeth Cady Stanton y Susan B. Anthony, como también el sacerdote Poulain de la Barre, a quien algunas autoras describen como adelantado a su tiempo ya que criticaba los prejuicios de la sociedad y hacía mención de que la educación y la ciudadanía de las mujeres era el remedio para la desigualdad y el progreso.

En esta primera ola, surgen otros documentos como la “Declaración de independencia” en los Estados Unidos, y en Francia “La declaración de los derechos del hombre y del ciudadano” en donde la mujer no fue considerada con goce de algún derecho. Por ello, esta ola va a destacar

³² Conformado por distintas olas.

por generar una ideología y discurso feminista en el que las mujeres buscaban ser consideradas ciudadanos en igualdad como seres humanos con los hombres.

Es en esta ola, en donde nace el feminismo ilustrado que cuestiona la naturaleza de las relaciones jerárquicas o de poder entre hombres y mujeres que supone la exigencia de su emancipación.

Segunda Ola

La segunda ola va a surgir a finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX esta ola va a destacar por los movimientos sufragistas, teniendo como eje central el derecho al voto y “el derecho a la educación, a la propiedad, así como el acceso al empleo y a sus ingresos.” (Varela, 2019, p. 38) Tuvo como principales representantes a Elisabeth Cady Stanton, Emma Goldman, Emily Davison, Clara Zetkin, Alexandra Kollontai y Simone de Beauvoir.

Por lo anterior, durante esta segunda ola, se desarrolla el feminismo sufragista; el feminismo de clase, ligado a las influencias marxistas- socialistas, liderado por las obreras; y, el feminismo anarquista (anarcofeminismo) que nace de la desconfianza al Estado en momentos posguerra.

Varela (2005, menciona que es en estos años en los que el feminismo se consolida como una corriente social y política de alcance mundial, las mujeres invadían los espacios y sectores con huelgas y manifestaciones, también perdieron el miedo a la cárcel, aunque fueron torturadas y obligadas a comer tras declararse en huelga de hambre. Inclusive para ser escuchadas Emily Davison se sacrificó en el hipódromo de Epson, y se dice que su funeral fue un enorme acto feminista con cientos de mujeres acompañando el féretro (p. 36).

Tercera Ola

Corría la década de los años 50s´ y tras el fin de la Segunda Guerra Mundial, la domesticidad comenzó a ser obligatoria y las mujeres tuvieron que replegarse en casa.

El estereotipo de ser la perfecta ama de casa para los soldados sobrevivientes era el modelo a seguir. Se podían observar casas con perfectas esposas sometidas y llenas de niños que generaban insatisfacción e infelicidad de las mujeres que ocasionaron un aumento creciente en casos de depresión y alcoholismo.

Los roles que la sociedad norteamericana había enmarcado al rededor del sexo femenino, estaba acabando con ellas. Los problemas de casa, el marido y los hijos las estaban volviendo locas. Ya no querían ser más un ornamento de casa y la obra de Friedan "La mística de la feminidad", permitiría dar cuenta que miles de mujeres estaban pasando por la misma situación en el país, inclusive en el mundo. Además, durante esta ola, se creó el más amplio movimiento de mujeres la Organización Nacional para las mujeres NOW (por sus siglas en inglés National Organization for Women).

Es en esta ola, que las diferencias toman cabida y el feminismo se distribuye en un amplio grupo de tipologías o formas de lucha con ideologías y objetivos propios como fue el feminismo liberal, que surge de la búsqueda por la obtención del voto y por la libre decisión del propio cuerpo, pretende la libertad legal e igualitaria entre ambos sexos, desde el ámbito jurídico; feminismo radical, si bien, el feminismo por sí mismo se caracteriza de esa forma, el acotar la mención, hace referencia al suscitado entre las décadas de los 60's y 70's, supone el fin del estereotipo femenino por medio de ideas contraculturales, define el término patriarcado y lo enmarca como la raíz de las desigualdades, busca modificar las estructuras sociales que generan y son lugar de opresión y explotación entre los sexos, bajo la premisa de "lo personal es político". El feminismo de la diferencia pone énfasis en el interés sexual y rescata las diferencias entre los sexos, apropiándose del linaje femenino y resignificando la complicidad entre mujeres.

En la década de los 80's, el género comienza a cuestionarse y, al transmutarse la identidad central del feminismo mediante la seccionalidad, las mujeres continuaban apropiándose de diversos espacios como la educación superior, que, a pesar de representar parte de la cúspide de la educación formal que sostiene y reproduce los intereses patriarcales, las mujeres abrieron paso a los estudios de género al decirse "con rotundidad que ya no es posible, con rigor académico, considerar como universal y neutro un punto de vista parcial e interesado, el masculino." (Varela, 2019, p.58). Los estudios de género permitieron hacer hincapié en la diferenciación entre sexo y género, problematizando las relaciones de poder y desmarañando las construcciones sociales sobre las cuales se sostenía la cultura y por tanto, el conocimiento académico.

Así mismo, el ampliar el panorama, da pauta al surgimiento de nuevas corrientes como la teoría queer que tiene su origen durante una crisis de homofobia generada por las dictaduras políticas y, la propagación del VIH y muertes por SIDA. Esta teoría, señala que tanto el sexo como el género son construcciones sociales y la identidad es mutable.

Cuarta Ola

En esta ola, la masificación y la interseccionalidad caracterizaron a los feminismos que se veían presentes en sus luchas y como partícipes en las demandas y exigencias sociales.

Varela, 2019, expone que el movimiento feminista, mediante el internet rompió brechas nacionalistas y ha creado redes y grupos globales de mujeres, posibilitando un activismo conjunto como lo fue la huelga del 2018, que consistió en un paro de mujeres universal, con el fin de concienciar a la sociedad de las labores y trabajo que realizan las mujeres durante el día y así poder revalorizar a las mismas.

En el mundo contemporáneo, como menciona Cobo (2014), las mujeres feministas tienen agendas múltiples de lucha pues continúan cuestionando su condición femenina y en búsqueda de modificar distintos parámetros sociales, abrazan diversas causas que las atraviesan, mientras demandan la detención de la violencia hacia la mujer y feminicidios, ejes de unión y pilar del movimiento, congregando a mujeres de diferentes generaciones, estratos sociales, latitudes, culturas y razas.

II.II Movilizaciones en México

Las mujeres mexicanas comenzaron a encaminar su lugar en los movimientos sociales a partir de 1810, durante la lucha del movimiento de Independencia. En 1824 en Zacatecas, las mujeres hicieron frente al palacio de gobierno para formar parte de la construcción de la nueva nación mexicana.

Las investigaciones refieren que no hay suficientes indagaciones históricas de los grupos y organizaciones de mujeres que surgieron durante esta época pues no hay registro de lo que las mujeres llevaban a cabo organizadamente, exceptuando el momento posterior al movimiento independentista.

Hubo ciertos momentos claves que se consideran fueron los más importantes para la conformación del movimiento feminista mexicano, comenzando a tener sus primeras apariciones a finales del siglo XIX y en las primeras décadas del siglo XX.

II.II.I Las mujeres en la revolución mexicana

El primer momento surgió durante el movimiento de la Revolución mexicana en 1913, tras la muerte de Francisco I. Madero, las mujeres comenzaron a luchar en el campo de batalla, uniéndose a las tropas armadas y, en su mayoría disfrazándose de varones. Lovera (2016)

destacó a 3 mujeres protagonistas en el movimiento, Juana Gutiérrez de Mendoza, Dolores Jiménez y Muro y, Hermila Galindo “quienes serán íconos para las reivindicaciones feministas en México.” (p. 148)

Sin embargo, también hubo guerrilleras que se fueron a luchar como soldados, que sus nombres son desconocidos, pero que participaron y formaron grupos como "las Adelitas"³³ y otras que sí llegaron a obtener un mando como la coronela Alanís, o Valentina Ramírez a quien inclusive le compusieron un corrido. Siempre buscándose un lugar, se distinguieron realizando diversas actividades; lucharon, fueron enfermeras, espías y hacían lo que hiciera falta.

Durante ese momento, las mujeres eran quienes construían y formaban parte de la tarea educativa para reivindicar las ideas clericales e inquirir en un nuevo pacto social, iban de punta a punta por el país, defendiendo los derechos de la clase trabajadora y buscando implementar ideas progresistas, sin embargo, tras su arduo trabajo los constitucionalistas de 1917, en la creación de lo que sería el pacto social que conformaban, les niegan el voto.

Propagandistas, enfermeras, soldados y mujeres activistas, fueron las ocupaciones y funciones que ejercieron, además de conformar grupos por y para la lucha de sus derechos civiles durante el movimiento revolucionario. Un ejemplo de ello, es Hermila Galindo, que será precursora en los derechos de las mujeres mexicanas, tras ser la secretaria de Venustiano Carranza, ya que en 1915 fue definida como el primer congresista, quien consiguió la prima legislativa de la Ley del Divorcio Civil y promueve ideas feministas en relación con la sexualidad, el divorcio y la prostitución, lo que genera que se unan a su movimiento maestras y escritoras.

Hermilia resultó ser considerada la pionera del feminismo en México con sus ideales progresistas y con sus intentos de conseguir derechos para las mujeres, además de promover estas ideas por todo el país en la revista "Mujer moderna"³⁴ de la que era editora, misma que más tarde proporcionaría páginas para el debate sobre la emancipación y los derechos de las mujeres.

³³ Las Adelitas simbolizan a las mujeres que enfrentaron la adversidad con valentía en el periodo de la revolución mexicana de 1914 a 1917 algunas en el campo de batalla y otras como enfermeras. Fueron llamadas Adelitas en honor a Adela Velarde Pérez quién a la edad de 15 años se incorporó a las filas de la Revolución mexicana como enfermera.

³⁴ Revista editada por Hermila Galindo. Apareció el primer número en 1915 mostraba el compromiso que tenía hacia el constitucionalismo y el apoyo al carrancismo y por otro lado, defendía los derechos de la mujer mexicana. Véase: Rocha, E. (2016) La mujer moderna. Seminario Feminista, 1915 - 1919 en *Los rostros de la Rebelión*. INAH.

El progreso llegó al país con la revolución y con ello las ideas feministas a la que los hombres se oponían rotundamente. Donde mujeres en grupos organizados discutían sobre la situación de la mujer mexicana, su reivindicación como ciudadana y la obtención de sus derechos.

II.II.II El feminismo en Yucatán

El segundo momento importante para el feminismo en México fue en Yucatán. Las niñas de este estado van a tener por primera vez acceso a una educación gratuita en 1846 cuando se abre la primera escuela primaria pública para niñas, donde aprenderían doctrina, música y labores femeninas, lo que significó que las niñas tuvieran un espacio de aprendizaje y desarrollo para no educarse en cualquier lugar o en Escuelas "Amigas" donde describe Peniche (2015), que únicamente se les enseñaba catecismo y bordado. Sin embargo, aún eran escuelas para élite pues describe la autora que sí debían cubrir algunos gastos escolares (p.79).

En 1870 se crea una sociedad feminista en la capital del estado llamada la "Siempre viva"³⁵ junto con una revista exclusiva para mujeres liderada por Rita Cetina Gutiérrez en donde "se publicaban ensayos sobre la educación de la mujer y la familia(...) desde su primer número mostró conciencia feminista(...) retaban al patriarcado a mostrar y hablar sobre las mujeres que tenían un trabajo y profesión" (Peniche, 2015. p.p. 56-57) por ello se considera que serán las bases y la cuna del naciente feminismo en México. Pues la forma de vida y la búsqueda de acceso a una educación racional para niñas y mujeres estaba comenzando.

El 13 de enero de 1916, se llevó a cabo el primer congreso feminista en Mérida Yucatán en el teatro Peón Contreras, se considera que asistieron 700 congresistas en las que la mayoría eran maestras, la convocatoria fue lanzada para mujeres que hubieran estudiado y tuvieran mínimamente la primaria y, "en el transcurso del evento se expresaron posturas encontradas entre las participantes de avanzada, moderadas y conservadoras" (Rocha, 2016. p.359).

El congreso inició con un discurso de Hermila Galindo: "La mujer del porvenir", en el que expresa el deseo sexual como parte importante de la maternidad y de la mujer, exponiendo que: "las mujeres tenían impulsos sexuales tan fuertes como los de los hombres y que por lo tanto debían tener el derecho a clases de anatomía, fisiología e higiene para controlar sus cuerpos."

³⁵ Véase a: Peniche, P. (2015) Rita Cetina, La siempre viva y el instituto literario de niñas: una cuna del feminismo mexicano. INAH.

(Rodríguez, 2015.p. 273) Algunas mujeres lo consideraron poco pudoroso pues prevalecía el fanatismo religioso y con ello se mostraron posturas a favor y en contra.

Este primer congreso duró tres días, en los cuales, las mujeres discutieron posturas que fueron presentadas en el diario oficial del estado de Yucatán el día 17 de enero,³⁶ como el acceso al trabajo, la educación y la emancipación de sus derechos. Además de expresar que son seres libres y que no debían estar por debajo de los hombres.

El segundo congreso, se llevó a cabo en agosto de ese mismo año (1916), y continuaron las discusiones sobre la importancia de la emancipación de los derechos y las discusiones sobre el sufragio femenino, destacando la importancia del acceso a una educación racional universal y laica.

Estos dos congresos van a ser fundamentales y de impacto en la sociedad, ya que dieron pie para formular programas de acción y movilizaciones a favor de las mujeres, ya que:

“Esos dos congresos feministas hacen surgir un movimiento radical de mujeres socialistas (...) que intentaban promover la oportunidad de estudiar, elegir cualquier profesión y tener acceso a todos los caminos de la sociedad humana (...) crear clubes feministas y el sufragio femenino.” (Lovera, 2016. p. 149)

Inclusive van a remarcar el inicio para crear una reforma a favor del aborto, y, durante la creación de estos congresos, el gobernador de Yucatán, Felipe Carrillo Puerto reformó el Código Civil que especificaba que las mujeres no podían dejar el hogar sin antes haberse casado o haber cumplido 30 años, de esta manera, las mujeres tuvieron oportunidad de abandonar el hogar a los 21 años y hacía mención que, si los padres lo permitían, ellas podían buscar trabajo.

Por otro lado, se comenzaron a crear lazos internacionales y con ello se logró que, en 1923, se llevara a cabo en México, el primer congreso Feminista Panamericano.

³⁶ Véase el diario oficial del gobierno constitucionalista del estado de Yucatán, Mérida, lunes 17 de enero de 1916 en <https://hndm.iib.unam.mx/consulta/resultados/visualizar/558a38cf7d1ed64f16ea59ce?resultado=10&tipo=pagina&intPagina=1&palabras=Diario>

No obstante, las mujeres buscaron acciones para concientizar a otras mujeres; en el país: crearon revistas y periódicos para posteriormente generar debates y encuentros, además de continuar convocando a congresos en los que debatían acerca de su búsqueda por el sufragio femenino, además de comenzar a emerger temas relevantes en el país como las horas que duraban las jornadas de trabajo, el salario, la solicitud de programas sociales y, el acceso a la educación en zonas marginadas.

Algunos de los congresos que se realizaron posteriormente en México, tuvieron como sede Guadalajara y la Ciudad de México, donde inclusive las mujeres campesinas y obreras formaron parte.

II.II.III Los frentes por el sufragio femenino en México

Las mujeres comenzaron a conformar grupos llamados "Frentes", en los que crearon estrategias de organización para continuar la lucha de las consignas que habían hablado entre ellas en los congresos feministas, tales como:

- El Consejo Feminista Mexicano (CFM) que luchaba por la igualdad salarial, los derechos de las trabajadoras en 1919.
- El Frente Único Pro-Derechos de la Mujer (FUPDM), el cual Rodríguez (2015), afirma que, en un inicio, su programa era muy amplio y sus demandas estaban enfocadas en los derechos socioeconómicos, mejoras en las condiciones de las obreras y manifiestos en contra del fascismo para después concentrarse en el derecho al sufragio femenino (p. 278).
- Las hijas de Cuauhtémoc, un frente de mujeres que surgió en 1910 en contra del régimen de Porfirio Díaz, desde el que buscaban poder participar en la esfera política.

Estos frentes y otros tantos, se crearon con el objetivo de cambiar la posición social en la que se encontraban las mujeres y reformar la constitución, para posteriormente postrarse con un único propósito: El derecho al sufragio femenino. Más adelante, dichas organizaciones, serían la clave para que las mujeres tengan acceso a ser electas, y estas gestarían las bases para la conformación y reivindicación de los derechos como ciudadanas.

La magia de estos frentes era su capacidad de organización como un movimiento social imponente en un México tradicionalista de la década de los 30's; creaban clubes de lectura, debates, manifestaciones y generaron un activismo para y por los derechos que les estaban

siendo negados, y no les fueron reconocidos. Pues, aunque había mujeres anti sufragistas, la lucha por derechos como acceso a un salario digno y mejores condiciones de trabajo, eran las consignas de las mujeres obreras. No obstante:

Aquellas que exigieron el derecho a sufragar lo hicieron en sus inicios, vinculando con una mayor proporción a la educación ya que aseguraban que el acceso a ésta mejoraría la condición femenina, al permitirles concebir una conciencia ciudadana apoyada a la diferencia de roles sociales entre hombre y mujeres. (Jaiven & Rodríguez, 2017. p. 67)

Así bien, las autoras retoman la importancia de que las mujeres de ese momento, le estaban dando al acceso a una educación digna como base para construir ciudadanas con una conciencia crítica y así comenzaran a dejar de lado los roles establecidos.

Cabe destacar que México fue uno de los países que más se tardó en ceder el derecho al sufragio en comparación con otras partes del mundo, pues aún con los movimientos y las luchas sociales de mujeres, se le reconoce a la mujer mexicana el derecho a votar en 1947 durante el gobierno de Miguel Alemán en elecciones municipales. Sin embargo, fue hasta el 3 de junio de 1953 que las mujeres sufragaron en una elección federal, cuando el entonces presidente promulgó las reformas para todo el país, y fue publicado en el diario de la federación en el artículo 34 constitucional:

Son ciudadanos de la República los varones y las mujeres que, teniendo la calidad de mexicanos, reúnan, además, los siguientes requisitos: haber cumplido 18 años, siendo casados, o 21 si no lo son, y tener un modo honesto de vivir. (Diario Oficial de la Federación de 1953)

Esto gracias a la participación y organización de las mujeres mexicanas tras la demanda de sus derechos como ciudadanas. El cambio tardó en surgir pues, aunque para el estado las mujeres también ya eran participantes activamente políticas, sin embargo, ellas no estaban autorizadas a participar por sus padres o esposos.

Aunado a lo anterior, tras el transcurrir de los años:

(...) se fueron creando diversas instituciones para brindar apoyo a las mujeres. Un ejemplo es el Instituto Nacional de las Mujeres (INMUJERES), área prioritaria para la toma de decisiones. La participación femenina en la vida política del país ha contribuido

a la consolidación de la democracia; su presencia en ámbitos de toma de decisiones, tanto públicos como privados, es condicionante del mejoramiento de los niveles de vida sociales y económicos, y en el proceso general del desarrollo de las políticas a favor de la igualdad y la equidad de género. (ONU mujeres, 2014)³⁷

Actualmente, las mujeres han logrado no solo participar activamente en la toma de decisiones políticas, sino que, en las últimas campañas electorales por la presidencia de México, se vive una disputa entre dos candidatas mujeres de las 3 personas candidatas que actualmente contienden para gobernar el sexenio de 2024-2030.

³⁷ <https://mexico.unwomen.org/es/noticias-y-eventos/articulos/2014/01/paridad-electoral>

Capítulo III. 1968: Movimiento social

“Ser joven y no ser revolucionario es una contradicción hasta biológica”

(Allende, S. 1970)

Este capítulo tiene como objetivo contextualizar el año de 1968 a nivel mundial, por medio de las narrativas históricas con el fin de identificar la influencia que tuvieron los acontecimientos mundiales en el movimiento estudiantil de la Ciudad de México (M68) para comprender de qué manera se desarrolló acorde a su tiempo y entorno.

El año de 1968 fue un año de cambios, en el que el llamado despertar juvenil, estuvo repleto de acontecimientos que transformaron el futuro de muchos países y sociedades. Pues "a finales de la década de los sesenta, el mundo pasó por un corto periodo de ruptura. Diversos países de distintos regímenes políticos participaron. Los estudiantes fueron los actores constantes en aquellos movimientos" (Dominguez, 2010. p.61), y son los que representaron un cambio para la sociedad de ese año y los subsecuentes.

El 68 estuvo repleto de movimientos estudiantiles y sociales, miles de jóvenes buscaban los cambios y las transformaciones de sus países, se considera que:

El 68 fue la crisis de las democracias y de las no democracias en casi todas sus variantes. Sistemas políticos, así como dictaduras y regímenes despóticos se las tuvieron que ver con unos jóvenes rebeldes que no estaban de acuerdo con nada de aquel presente. (Gómez, 2008. p.5)

A lo largo del mundo se desarrollaron gran cantidad de huelgas estudiantiles y de acuerdo con González (2019), podría considerarse que el repudio a los roles sociales establecidos junto con la liberación de las mismas, serían la herencia a conservar, más significativa del año de 1968.

Este año, significó el despertar juvenil detonado por el autoritarismo y conservadurismo que fueron impulsados a raíz de las pugnas en búsqueda del poder a través de enfrentamientos bélicos entre países como la que mantuvieron la Guerra de Vietnam y la orquestada por EEUU, Francia, Reino Unido y la Unión Soviética: la Guerra Fría que dio inicio tras la división de Alemania en dos bloques, desde Berlín (su capital) en una parte capitalista y otra comunista. Así mismo, los conflictos por alcanzar y/o perpetuar el poder, también se configuraron de manera interna en países como España con Francisco Franco y en Francia con la instauración del

Capitalismo apuntando a un sistema educativo mercantilista que se enfocaba en solventar las necesidades de las grandes empresas que comenzaban a posicionarse.

En París conllevó una transformación con el Mayo Francés; en Brasil, el mayor frente ante la dictadura, en Nueva York la toma de la Universidad de Columbia y en México, la cuna de la contracultura; estos movimientos representaron la lucha por un mismo fin, por dejar de lado el moralismo y buscar un cambio educativo, político, cultural y social.

Por otra parte, este año además de estar marcado con los movimientos sociales, estuvo rodeado de cambios radicales que transformaron el futuro. Comenzando con su particularidad, "...El año de 1968 comenzó en lunes. Nadie imaginó que la historia mundial tendría cambios radicales que modificaran el futuro del mundo. Las armas nucleares, las masacres y la lucha por el poder fueron los grandes temas..." (Magdaleno, 2018, pág. 5).

Además, representó una transición en avances médicos y los primeros pasos para la aceptación de la comunidad afroamericana en las sociedades caucásicas con el tercer trasplante de corazón de Clive Haupt (un hombre afroamericano) hacia Philip Blaiberg (Un hombre blanco) a lo que, para finales de 1968, "ya se habían realizado más de cien trasplantes de corazón en todo el mundo" (Magdaleno, 2018. p. 26)

Los avances médicos, sociales, educativos y científicos son los que comenzaron a remarcar un cambio en las generaciones de jóvenes y en ellos la esperanza de una transformación para las sociedades remarcaba un futuro incierto.

III.I 1968 En Estados Unidos

El 1º de julio, se abrió a la firma el Tratado de no proliferación de las armas nucleares (TNP) con el fin de evitar la propagación de armas atómicas tras la explosión de la Bomba del Zar creada por la URSS y detonada en 1961 en Nueva Zembra que, de acuerdo con Magdaleno (2018), tras su detonación, dejó desastres en ese archipiélago ruso, con altas temperaturas y fue considerada como una de las bombas con más potencia.

Estados Unidos se vio sumergido en acontecimientos tras el inicio de la Guerra Fría en 1947 y con el pasar de más de 20 años en guerra, el 16 de marzo de 1968, soldados de la infantería acontecieron una masacre en My Lai, una provincia de Vietnam donde civiles desarmados fueron atacados y asesinados al ser confundidos con un frente guerrillero, siendo considerado una de las mayores masacres con relación al ejército estadounidense.

Por otro lado, con base en Brito (2018), el reverendo Martín Luther King Jr. quien luchaba por los derechos de las personas de color y la abolición de las reformas separatistas, fue asesinado el 4 de abril de ese mismo año en Memphis Tennessee a los 39 años, muriendo como líder del movimiento por los derechos civiles de la población negra.

Derivado de esos dos acontecimientos, se iniciaron movimientos civiles por la paz mundial, y se desató la onda hippie entre los jóvenes, quienes "constituyeron uno de los grupos más emblemáticos del movimiento contracultural: *Los hijos de las flores*, quienes propugnaban un modo de vida comunitario y reivindicaban la sencillez, el amor y nuevas búsquedas." (Rios, 2015, pág. 18) Ellos, con apoyo de los movimientos de izquierda, salieron a las calles en busca de dar fin a la guerra, pues se oponían a que la guerra con Vietnam continuara.

Provenientes de la contracultura que se había creado, en Estados Unidos se gestaron movimientos sociales que tenían como objetivo modificar los pilares más tradicionales de la sociedad con base en la erradicación de la violencia separatista y clasista, además de darle fin a la guerra de Vietnam.

Por otra parte, tres semanas después del asesinato de Luther King, se desencadenó una rebelión de estudiantes el 23 de abril en Nueva York, en la que fueron tomadas las instalaciones de la Universidad de Columbia, una escuela de élite y privilegiada, debido a que buscaba generar nuevos espacios para implementar políticas racistas; los estudiantes ocuparon cinco edificios y tomaron de rehén al decano de la institución, significando uno de los actos más emblemáticos de ese año en Estados Unidos pues hubo más de 700 detenciones por parte del cuerpo de policías, sin embargo:

Por extraordinaria que haya sido la revuelta, hoy constituiría probablemente asunto de interés sólo para los antiguos alumnos que van envejeciendo de no guardar relación con transformaciones mayores que han dejado honda huella en la sociedad norteamericana. Pero la revuelta de 1968 fue tanto símbolo de su tiempo como anticipo de lo que estaba por venir. (Starr, 2018)

III.II 1968 En Checoslovaquia

En 1968 Checoslovaquia estaba bajo una república socialista; tras la entrada del ejército soviético en 1945 donde liberaron al país de la ocupación nazi y los soviéticos fueron reconocidos como héroes por la población.

En 1968, ocurrió el movimiento social llamado "Primavera de Praga", el cual buscaba la democratización del socialismo, a través de políticas enmarañadas de reformas sociales, principalmente económicas, mismas que fueron apoyadas por la mayoría de los ciudadanos durante 227 días y que tuvo su fin en el verano de ese año.

Alexander Dubcek, ocupó el cargo de secretario general y posteriormente la presidencia por parte del Partido Comunista, fue quien llevó adelante cada una de las reformas propuestas, con apoyo de los jóvenes checos, en la búsqueda de libertad y democratización del país, derivado de su despertar intelectual, "Dubcek, presentó su programa de acción, que resumía el socialismo en libertad de rostro humano... Se trataba de dar cabida a la gente y de construir el comunismo desde abajo" (Magdaleno, 2018. p. 47)

Además, Dubcek, expuso la *Ley de supresión de la censura*, en la que los medios de comunicación dejarían de ser controlados por el Estado y podrían exponer las torturas a las que fueron sometidos durante el Estalinismo en los años cincuenta. Tras dicha ley,

(...) el país despertó de pronto pudiendo hablar con libertad, tanto del presente, como del pasado y los periódicos comenzaron a narrar todos los horrores de las purgas estalinistas, preguntarse por la suerte de los presos políticos y a dar opiniones distintas a las oficiales, sobre todo tipo de asuntos. (Gómez, 2016. m. 7:50)

Así mismo, la lucha entre el socialismo y el comunismo marcaba un miedo en los partidarios de la URSS, pues representaba una situación en la que perderían el control que tenían sobre el estado de Checoslovaquia.

Los estudiantes e intelectuales se mostraron en apoyo al reconocido líder Dubcek, quien tenía muchas ilusiones, pero consideraba que la URSS no dejaría que se llevaran a cabo, por lo cual fue sustituido.

Posteriormente, se inició un programa de acción elaborado por el Partido Comunista, en el que se exponía el alcance del comunismo con rostro humano y en el cual, se establecía un listado de puntos a resolver a lo largo de diez años. Era algo verdaderamente restaurador que hacía

hincapié en las necesidades públicas como eran la libertad de expresión, de reunión y manifestación, es decir, el inicio de una sociedad democrática mediante la diversidad política, así como la posibilidad de salir a países occidentales, además de no permitir la intromisión del Estado ni el control de la policía en la vida privada de los individuos.

III.III 1968, El Mayo Francés

El inicio del movimiento en Francia tuvo como protagonistas a los estudiantes y aunque estuvo dividido en fases, marcó la importancia que tuvo la búsqueda de la libertad por las generaciones jóvenes de esos tiempos.

Algunos autores, consideran que el movimiento inició en noviembre de 1967 cuando más de 10,000 estudiantes se movilizaron a causa de la sobrepoblación estudiantil en la universidad de Nanterre, además por estar en contra de la "reforma Fouchet"³⁸.

Por otra parte, se afirma que el inicio del movimiento estudiantil en Francia fue el 22 de marzo de 1968, cuando cientos de estudiantes se manifestaron en Nanterre tomando la oficina del decano, para exigir que los jóvenes pudieran tener participación política y forma de protesta, porque en manifestaciones previas contra la invasión estadounidense, habían detenido a estudiantes del "Comité de Vietnam".

Este movimiento estuvo encabezado por Daniel Cohn - Bendit quien, cansado de la opresión en su país, comenzó un levantamiento después de las reformas de Fouchet, en donde buscaban dispersar la ola de estudiantes que se estaban integrando a las universidades y representaban un riesgo para el gobierno francés.

El desacato y el repudio al sistema estuvieron en los principales sentimientos de los jóvenes, derivado de que:

Reinaba la más completa libertad de expresión y en las paredes de la Sorbona hicieron su aparición inscripciones, algunas de ellas de inspiración situacionista como la famosa:

³⁸ La Reforma Fouchet. Fue creada en 1966 a causa de la sobrepoblación estudiantil que se estaba dando. Se exponía la creación de institutos para carreras técnicas, además de encauzar las carreras más demandadas. Véase Lüth, C. (S/A). El bachillerato en Francia. En <https://www.researchgate.net>

“La humanidad no será feliz sino hasta el día en que el último aparatnik sea ahorcado con las tripas del último capitalista.” (Revueltas, 2015. p.123)

Así bien, al tomar las instalaciones de la Universidad de Nanterre, los estudiantes fundaron una asamblea en donde crearon un programa alternativo en el que se oponían a la reforma Fouchet, conformada por cuatro principios:

1. Independencia y contestación.
2. Autogestión.
3. Autodefinition.
4. Autoperpetuación.

Semanas más tarde, las autoridades universitarias se dieron cuenta del control que estaban perdiendo y cerraron la Universidad de Nanterre y la Universidad de la Sorbona.

La sociedad estaba asfixiando a los jóvenes y cansados de la situación que vivían en sus casas, en la escuela y en la sociedad, se dispusieron a buscar la forma de modificar su realidad, pues:

Este sentimiento de cambio, de rebeldía frente a toda forma de autoritarismo, más allá de su posición radical, les llevó a los jóvenes a emerger como actor social y político, a convertirse en líderes de cambio y a desplazar de tal liderazgo a los obreros. (Palacios, 2022. p.56)

Pues lo que surgió como un movimiento cubierto de sentimientos de libertad juvenil fue contagiado a otros sectores y acunado por el proletariado y los obreros. Esto representó un movimiento revolucionario en contra de todo lo que la sociedad les había impuesto.

El actuar juvenil no fue más que una reacción a la presión que el sistema estaba ejerciendo, pues los jóvenes eran la generación exacta del baby boom³⁹, que se caracterizó por tener una alta tasa de natalidad posterior a la segunda Guerra Mundial y la decadencia que esta misma venía generando, por lo que la esperanza de estabilidad económica y prosperidad estaba sobre

³⁹ El Baby boom. Es la generación nacida en la segunda mitad de los 40s' y la primera de los 60s' mismos que nacieron durante la precariedad de la 2º guerra mundial y tuvieron un auge económico y una prosperidad y progreso social. Véase Equipo editorial, Etecé. De: Argentina. Para: *Concepto.de*. Disponible en: <https://concepto.de/baby-boomer/>. Última edición: 29 de diciembre de 2022. Consultado: 04 de marzo de 2023

los jóvenes y, muchas personas de esta generación agradecen haber formado parte del movimiento que más tarde daría fin a la represión.

El *Mayo Francés*, como fue nombrado este movimiento fugaz que se desarrolló a finales de marzo y tuvo su fin en junio de 1968, se suscitó en un país desarrollado, cubierto de esperanza y reprobación hacia lo que marcaba su sistema social. Los jóvenes y el proletariado hicieron temblar al sistema que, aunque no cambió en ese momento, más tarde se transformaría.

III. IV 1968 En Brasil

En 1964, Brasil se encontraba en una dictadura, misma que reprimía principalmente a los sectores obreros y campesinos. La represión que se vivía en este país no afectaba directamente el sector estudiantil sin embargo los movimientos de izquierda comenzaban a notarse en las escuelas debido a la politización surgida por el avance de las comunicaciones que se mantenían con el mundo, permitiendo el acercamiento a los movimientos en contra de la Guerra Fría y la victoria de la Revolución Cubana en el cincuenta y nueve.

El repudio hacia la dictadura siempre estuvo por parte de los jóvenes brasileños y cabe destacar que, desde antes del 68 ya había movimientos sociales de los sectores más vulnerables y, desde 1962 “no hubo un solo año sin movilizaciones estudiantiles” (Donoso, 2018. p.56). Esto último, debido a que la industrialización, generó una gentrificación que concentró a la mayoría de la población en la urbe, acrecentando la distribución poco equitativa de la riqueza dando como consecuencia que la mayor parte de los jóvenes que buscaban ingresar a la educación, se vieran en la necesidad de concentrarse en instituciones privadas o bien, buscaran acceder a ella por medio de su participación política exigiendo su derecho a esta.

Las movilizaciones en todo Brasil, se desbordaron a partir del 28 de marzo del sesenta y ocho en Río de Janeiro, debido a que entre diversos tumultos, fue asesinado un estudiante de secundaria llamado Edson Luís, empatando el hecho con una de sus demandas entre las que también se resaltaban el fin del imperialismo, “fin de a la represión, que se realizaran elecciones directas de las autoridades” (Donoso, 2018. p.60), la liberación de los presos políticos y, así mismo, otras demandas que sostenían en relación con el campo escolar, como el respeto a la autonomía universitaria junto con su democratización y mejoras en la calidad educativa.

Sin embargo, el movimiento estudiantil en Brasil, en términos formales solo logró que el Estado impulsara reformas que prohibieran los encuentros y movilizaciones estudiantiles, disolviendo el movimiento por completo.

III.V El México de 1968

El año de 1968 en México estaba cubierto por un absolutismo tradicionalista dentro de las familias y la sociedad misma, envuelto en un régimen político que Aguayo (2015), describe como autoritario ya que la sociedad mexicana respetaba a la autoridad y venerada al presidente teniendo como órgano administrativo el Partido Revolucionario Institucional (PRI) que se encargaba de mantener el statu quo⁴⁰.

La sociedad era una naciente del llamado milagro mexicano⁴¹, dónde el orden y las buenas costumbres eran clave para conservar el orden del país y, el régimen político del PRI, cumplía sus primeros 50 años desde su triunfo tras el movimiento de la Revolución, al ser el único partido con fuerza política tras haber sido creado en 1945 por militares que, hasta ese entonces habían gobernado el país; Aguayo (2015) menciona que este presidencialismo originaba confianza en su forma de gobierno y representación desde la herencia revolucionaria por medio de la mediatización, el control de los medios de comunicación, el hostigamiento y la eliminación de todos aquellos que pusiera en peligro *el orden establecido*.

La mayor parte de la población mexicana concebía al comunismo como algo profano ya que era visto como un sistema ateo que ponía en riesgo su doctrina y valores vinculados a los gubernamentales, al mismo tiempo que, de acuerdo con M. Martha Pacheco (2002), la mexicanidad y el catolicismo se han ligado a lo largo de la historia como identitarios nacionalistas y aquello que amenazaba a la iglesia podía entenderse como traición a la patria. Así mismo, el gobierno se encargaba de difundir su aberración al comunismo, debido a que, al suscitarse la Guerra Fría, México se posicionó del lado de Estados Unidos. Gómez, (2008) afirma al respecto que el gobierno periódicamente recurría a la propagación de un terror a los comunistas a través de los medios de comunicación masiva y de acuerdo con Guevara (2018), para las autoridades mexicanas, era sencillo difundir cualquier tipo de contenido deseable en los medios de comunicación ya que el control era tal, que no existía ningún medio de comunicación de

⁴⁰ Indica el estado de las cosas; lo establecido. Pierre Bourdieu (2005), lo menciona como el orden social legitimado por los agentes involucrados, se genera con base en el establecimiento de acuerdos que regulan su accionar, el cual, se reproduce en un determinado tiempo y espacio.

⁴¹ Periodo de desarrollo económico estabilizador y monetario en México que surgió en 1954 y tuvo su fin en 1970. Donde el crecimiento económico permitió el desarrollo del país y el PRI logró posicionarse en el poder. (Silva, 2018)

oposición y todos seguían fiel y de forma súbdita, las indicaciones y prohibiciones gubernamentales que se generaban con base en su supervisión.

Por otra parte, arquitectónicamente, el país transitaba desde 1939 por el denominado “Periodo Heroico”, en el que se construyó Ciudad Universitaria, el conjunto urbano Nonoalco-Tlatelolco, los edificios de la Villa Olímpica, los museos de Antropología, Arte Moderno e Historia Natural, etc. En el campo de la música, de acuerdo con Camacho (2019)⁴², las canciones de Oscar Chavez musicalizaban al México de la época, al igual que Amparo Ochoa y Judith Reyes con sus canciones de protesta, Enrique Guzmán, Angélica María, Julissa y Los Rockin’Devils, con el Rock en español, The Beatles y Bob Dylan en lo que respecta a la música en inglés y, en la música local juvenil, Los Nakos daban melodía al transitar juvenil.

En lo correspondiente a la literatura, escritores como José Agustín, Gustavo Sainz, Parménides García Saldaña, etc., conformaban la “Literatura de la onda”, la cual “retrata gran parte de los modos de vida, inquietudes y propósitos de los jóvenes sesenteros (...) que podrían resumirse en el concepto de rebeldía ante los modelos sociales, familiares y hasta políticos establecidos”. (Trejo, 2001. p. 203-204)

Cabe destacar que, aunado a lo mencionado con anterioridad, el autoritarismo absoluto, no generó una postura unánime ni un pensamiento homogéneo absoluto, ya que, desde años anteriores se venía gestando cierta tensión entre el Estado y los movimientos de oposición de los cuales los estudiantes no eran ajenos pues apoyaban luchas como la de Demetrio Vallejo y Valentín Campa, encarcelados en el 59 por liderar el movimiento ferrocarrilero que buscaba obtener mejores condiciones laborales. Como presos políticos, tuvieron relevancia para los jóvenes sesentayocheros pues su historia se entrecruzaba con otros movimientos como el de “Las batas blancas” de 1965, en el que los estudiantes se unieron activamente a la huelga nacional de los médicos internistas quienes “formaron la primera organización nacional de su tipo en México” (Soto, 2011. p.89): la Asociación Mexicana de Médicos Residentes e Internos (AMMRI) que inició a gestarse en 1964, poco antes de la toma presidencial de Díaz Ordaz, bajo quien se encarcelarían médicos y se despedirían aproximadamente a 200 médicos internistas del Hospital 20 de noviembre, mediante información proporcionada por investigadores en

⁴² <https://gatopardo.com/arte-y-cultura/la-musica-que-sonaba-en-1968-2-de-octubre/>

cubierto ya que mediáticamente el presidente ignoraba a dicho movimiento, ejemplificándose con la siguiente narración:

Yo recuerdo cuando en 1965 los estudiantes de la Facultad de Ciencias nos fuimos a la huelga en solidaridad con el movimiento médico, discusiones con el director de la facultad de entonces, el doctor Prieto. Nos decía el doctor Prieto:

Pero muchachos, ¿qué chingados tienen ustedes que ver con el movimiento médico, por qué vamos a cerrar la Facultad de Ciencias porque hay una huelga de médicos?, es otro gremio, otro rollo.

Y nosotros le contestábamos:

Ningún otro gremio doctor, es la humanidad, es el futuro de la humanidad, donde un hombre sufre, ahí estamos nosotros. (Perello, 2018. p.297)

Así mismo, de acuerdo con el “Mapa de algunos movimientos sociales activos entre 1950 y 1967” del Fondo M68 (Figura 1), tan solo en 1967, en la Ciudad de México estaban en activo: el Movimiento de Izquierda Revolucionaria Estudiantil, el Partido Obrero Revolucionario Trotskista, en Puebla el Movimiento de Reforma Universitaria de la Universidad Autónoma de Puebla, y, en Tabasco, Chihuahua y Morelia se mantuvieron hasta el 68, movilizaciones estudiantiles.



Centro Cultural Universitario Tlatelolco, UNAM (Institución sede), *Mapa de algunos movimientos sociales activos entre 1950 y 1967*, Fondo M68, Centro Cultural Universitario Tlatelolco, UNAM Recuperado de <https://m68.mx/coleccion/34996>

Es en ese contexto, en el que México, tras haber sido seleccionado en 1963, lleva a cabo los XIX Juegos Olímpicos del 12 al 27 de octubre de 1968 con el lema "Todo es posible en La Paz". Sin embargo, acorde al gobierno absolutista, los lineamientos de participación también fueron diferentes en estos juegos ya que por primera vez se realizaron controles de sexo y antidoping.

Además, Musotti (2019), menciona que el gobierno presumía del poco dinero que se estaba gastando ya que la ciudad ya contaba con recintos para los juegos, sumando que era el primer país en desarrollo seleccionado como sede.

El orden, la represión y el autoritarismo eran los principios fundamentales de ese sexenio y el sostenerlos estaba a cargo del presidente Gustavo Díaz Ordaz por ser el centro del sistema. "En esos tiempos la devoción a la figura del presidente se rendía por sus atributos cívicos más que a la persona real. Díaz Ordaz, era la imagen del orden y del desarrollo; monarca sexenal de los años sesenta." (Aguayo en Coronado, 2016. p.200)

III.V.I Gustavo Díaz Ordaz

Gustavo Díaz Ordaz nació el 12 de marzo de 1911. Durante su infancia careció entre los residuos y la decadencia que había dejado la Guerra de Revolución.

Durante sus años de juventud, se caracterizó por ser un joven comprometido con sus estudios y, el único hobby que tenía era su afición al basquetbol, Krauze (1997) lo define como poco atractivo y refiere a que, debido a ese complejo, buscaba contrarrestar su fealdad con el nivel de voz pues "...desde pequeño su madre le había hecho patente su fealdad." (Krauze, 1997. p. 39)

Más tarde, tras cursar la licenciatura en el Colegio de Ciencias y Artes de Oaxaca y trabajar como agente del ministerio público en Tlatlauqui se recibió de abogado a los 26 años de edad y, desde ese momento, comenzó a posicionarse en la política mexicana.

Con apoyo de Maximino Ávila Camacho, se convirtió en presidente de la Junta de Conciliación y Arbitraje en 1938, teniendo diferentes cargos dentro del Estado, pues en 1939, se convirtió en magistrado y en ese mismo año, en presidente del Tribunal Superior de Justicia; en 1942, fue nombrado diputado federal del Primer Distrito de Puebla y, en 1945 llegó al Senado del mismo estado, posteriormente en 1950 no logró ganar la candidatura de la Gubernatura en Puebla, así que tenía que buscar otra forma de escalar hacia el poder, por lo que en 1952, trabajó al lado del entonces candidato Adolfo Ruíz Cortines.

Conforme avanzó el tiempo, logró una entrañable amistad con Adolfo López Mateos y durante su presidencia en 1958, Díaz Ordaz tuvo el puesto de Secretario de Gobernación, lo que ocasionó que estuviera a su lado en todos los conflictos que aquejaban al país, "fue el protagonista de la represión sindical, estudiantil, electoral y campesina" (Krauze,1997. p. 37) y, todas las actitudes y apoyo que le brindó al presidente López Mateos, lo llevaron a ser el destapado y elegido para la continuación de un régimen político del PRI y, viéndose victorioso con el 88.81% de los votos, ganó la candidatura a la presidencia en el sexenio de 1964–1971.

Con su complejo de fealdad y, los valores y estándares organizativos que aprendió en su carrera política previa a ganar la candidatura de la presidencia, se convirtió en un amante del orden y del poder puro, por ello su gabinete estuvo conformado por "hombres con un perfil político de línea dura y (...) otros de experiencia, reconocimiento intelectual y probada capacidad" (Krauze,1997, p. 372.) como:

- Luis Echeverría Álvarez, como secretario de Gobernación;
- Emilio Martínez Manatou, secretario de la Presidencia;
- Marcelino García Barragán, secretario de la Defensa Nacional;
- El general Manuel Urrutia Castro, director de la Policía Federal;
- Agustín Yañez, secretario de Educación Pública;
- Alfonso Corona del Rosal, regente del Distrito Federal;
- Luis Gutiérrez Oropeza, jefe del Estado Mayor Presidencial;
- Antonio Rocha, Procurador General de la República,

Quienes más adelante tendrían un protagonismo en el movimiento estudiantil y apoyarían a reprimirlo.

III.V.II El Inicio de un gran movimiento

Con base en la revisión de testimonios de Álvarez Garín (2002), Jardón (1998), Guevara (2018) Taibo II (1993), y los recolectados por Poniatowska (2014) y Valero y Vargas (2018), podemos comprender que la elocuencia y pronta efervescencia con la que se gestó el movimiento estudiantil de 1968 en México, fue gracias a la politización de las juventudes y su anhelo por una sociedad más justa y democrática, detonada por la implacable represión, autoritarismo y uso de la fuerza policial. Estos últimos presentes desde el 23 de Julio de 1968, fecha en la que inician la mayoría de las cronologías del M68, día en que, tras diversas agresiones, estudiantes del Instituto Politécnico Nacional (IPN) pertenecientes a la Vocacional 2 de Ingeniería y Ciencias

Físico Matemáticas y, de la Vocacional 5 de Ciencias Sociales, generaron una riña con estudiantes de la Preparatoria Isaac Ochoterena incorporada a la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

En esta riña, en las inmediaciones de La Ciudadela, ubicada en el centro de la ciudad, los granaderos no se hicieron esperar, pues tras varios días de conflicto entre jóvenes, esa tarde los politécnicos acudieron a la preparatoria con palos y piedras buscando un ajuste de cuentas y, al caminar rumbo a la Vocacional 5, fueron intercedidos por policías, generando un enfrentamiento entre autoridades y jóvenes a los que persiguieron hasta dentro de las instalaciones del plantel 5, agrediendo sin distinción a toda persona que se cruzara en su camino; estudiantes y profesores sin importar su género ni condición.

Mucho se ha juzgado de cómo puede ser que un movimiento masivo como el M68 iniciara con enfrentamientos entre estudiantes y grupos porriles⁴³, lo cierto es que describe que "los planteles educativos, incluyendo los que no tenían autonomía, eran recintos casi sagrados a los que las autoridades no enviaban a la policía para evitar conflictos y que los estudiantes consideraban intuitivamente como intocables" (Jardón, 1998. p. 19) por ello, el que los granaderos entrarán a la vocacional representó una invasión a los recintos educativos, aunado a las injustificadas agresiones físicas orquestadas hacia la comunidad escolar.

Inmediatamente tras la represión, la Federación Nacional de Estudiantes Técnicos ⁴⁴ (FNET) convocó a estudiantes del IPN, a una marcha de La Ciudadela al Casco de Santo Tomás, para el día 26 de julio con el fin de "protestar por las agresiones de los granaderos contra estudiantes y maestros de las vocacionales 2 y 5" (Jardón, 1998. p.29), dicha marcha se llevó a cabo sin imprevistos, sin embargo, los estudiantes politécnicos consideraron que la FNET, con la que ya sostenían discrepancias, buscarían hacer pasar desapercibidas sus demandas, así que decidieron reiniciar su marcha rumbo al zócalo capitalino, sin embargo "antes de llegar al Zócalo fueron agredidos por la policía." (Álvarez, 2002. p.50)

Por otra parte, de acuerdo con Jardón (1998), ese mismo día se festejaba el Aniversario de la Revolución Cubana por parte de grupos de izquierda de los cuales, la Central Nacional de

⁴³ Grupos de jóvenes matriculados e infiltrados en las instituciones educativas que tienen como objetivo, amedrentar, reprimir y hostigar a las y los estudiantes, actuando como grupos de choque comúnmente financiados y administrados por autoridades educativas y/o gubernamentales.

⁴⁴ La Federación Nacional de estudiantes Técnicos (FNET) era un organismo estudiantil del IPN que se desarrolló en 1942, con el objetivo de representar a los estudiantes.

<https://old.laizquierdasocialista.org/node/3882>

Estudiantes Democráticos (CNED) y la Juventud Comunista de México (JCM), convocaron un recorrido desde la Av. Niño Perdido (hoy Eje Central Lázaro Cárdenas) en Salto del Agua, hasta el Hemiciclo a Juárez. Es en este último punto, en el que ambas manifestaciones se encuentran y estudiantes del IPN, solicitan apoyo a los estudiantes de la CNED para hacer escuchar sus demandas y en conjunto deciden buscar llegar a la tan anhelada plaza del Zócalo, mientras que en su camino se escuchaba el grito unísono de ¡Zócalo, Zócalo!

Llegar a esta plaza de la Constitución, significaba retar al Estado, puesto que "era otro México, las calles pocas veces hacían eco de las consignas coreadas por la gente y el Zócalo era intocable: zona prohibida para la oposición desde que llegaron fugazmente a él las manifestaciones en defensa de la revolución cubana" (Jardón, 1998. p. 29)

Sin embargo, su llegada al punto objetivo no sería permitido por el gobierno opresor que regía en ese momento y fueron repelidos por granaderos una segunda ocasión; las calles de "Tacuba y 5 de mayo se convirtieron en el escenario de los choques entre jóvenes y policías" (Jardón, 1998, p.30). Esta vez cada estudiante y joven que fue atacado a macanazos no se agachó y se enfrentaron, pero pese a todo esto, fueron cientos los detenidos.

Este par de acontecimientos marcó un parteaguas en la sociedad mexicana debido a que los jóvenes estudiantes de 1968 ya no iban a continuar permitiendo que invadieran sus casas de estudios, siendo callados y reprimidos una vez más. Con ello, camiones de transporte fueron tomados por los estudiantes y comenzaron a ser incendiados creando barricadas a los alrededores de sus instituciones. Además, en los días posteriores, dichos camiones fueron utilizados en las negociaciones para la liberación de sus compañeros detenidos.

Estaba por comenzar un gran movimiento, pues los jóvenes estaban cansados de los valores tradicionales sostenidos por sus familias; de la moral alzada, del orden y de la represión ya que, "en las calles había paz. Una paz sustantiva impuesta a discreción por el presidente mediante dos variables de *pan y palo*⁴⁵ también había orden, un orden real, alimentado por un presidente que actuaba *sin considerados*" (Krauze, 1997, p.343), es decir, manteniendo el orden a toda costa y sobre cualquiera.

⁴⁵ "pan y palo" es una frase que se dio a conocer durante el porfiriato, haciendo alusión a dos variantes políticas y sociales; el pan para quienes están con el régimen autoritario y los que se favorecen en el y, el palo, haciendo referencia a la represión, para las voces críticas del régimen establecido o, para quienes están en contra de él.

III.V.III Estudiantes organizados

Los alumnos de las vocacionales continuaron participando en movilizaciones pese a que en los días anteriores muchos de sus compañeros habían sido apresados. El general Cueto Ramírez, mencionó que liberaría a todos los detenidos, pero que no se permitirían más agresiones ni actos vandálicos. Desde ese momento, los estudiantes comenzaron a organizarse por lo cual, todas las escuelas preparatorias de la Universidad Nacional Autónoma de México y las pertenecientes al Instituto Politécnico Nacional, se fraternizaron al sostener un paro conjunto.

A partir del lunes 29 de julio, los jóvenes comenzaron a reunirse en asambleas y se dio inicio a la organización de los primeros comités de lucha y, de lo que más adelante conformaría el Consejo Nacional de Huelga (CNH). Sin embargo, fue el 30 de julio que militares derribaron mediante un bazucazo la puerta barroca de la Escuela Nacional Preparatoria (ENP) 1 en San Idelfonso, dando como resultado la ocupación de la policía y el ejército en las ENP 2, 3 y 5 de la UNAM, así como las vocacionales 2 y 3 del IPN.

Para el día 31 de julio, se llevaron a cabo mítines en Ciudad Universitaria en donde incluso participó Javier Barros Sierra, rector de la UNAM, quien izó la bandera a media asta representando luto hacia la amenazante invasión de la autonomía universitaria y dio un discurso mencionando:

Hoy es un día de luto para la universidad; la autonomía está amenazada gravemente. Quiero expresar que la institución, a través de sus autoridades, maestros y estudiantes... La autonomía no es una idea abstracta; es un ejercicio responsable que debe ser respetable y respetado por todos. (Barros, J. 1968)

Además, mencionó que las autoridades estarían apoyando en todo momento el movimiento y llamó a un mitin para el 1° de agosto donde solicitaba que no se cediera a las provocaciones y cerró diciendo que todos los directores de las facultades estaban respaldando la posición que había sido adquirida.

El 1° de agosto, se realizó la primera manifestación del movimiento desde Ciudad Universitaria (C.U.). El rector Javier Barros la encabezó al lado de directores y profesores. Miles de estudiantes se dieron lugar, pero el estado no se haría esperar con la represión y, en calles que dirigían al centro del Zócalo ya se encontraban tanques con ametralladoras y militares con fusiles y bayonetas en la punta desde muy temprano. Los manifestantes marcharon de manera pacífica

en un ambiente de fiesta y pese a que muchos grupos se esforzaban en marchar hacia la plancha prohibida (el Zócalo) la organización permitió que se diera retorno en Av. Félix Cuevas para volver al punto de inicio y así evitar enfrentarse a los grupos de militares.

Los siguientes dos días, los estudiantes se continuaron convocando en C.U. donde se coreaba por vez primera la consigna “prensa vendida” ya que con los acontecimientos de días anteriores la mayoría de los medios de comunicación hablaban sobre la irrupción de comunistas y grupos de izquierda que invadían las casas de estudio buscando incitar a los jóvenes a sabotear las olimpiadas que se realizarían en el mes de octubre con sede en la Ciudad de México.

Y así, conforme las acciones y los interesados en la lucha aumentaban, la organización y estructuración general de los comités requirió llegar a acuerdos conjuntos para dar vida al organismo de representantes institucionales para lo que Guevara (2018), expone que mediante una reunión estudiantil forjaron la base del CNH de forma concreta en tres principios:

- 1º en la dirección estudiantil participarían solo representantes elegidos por las asambleas de las escuelas.
- 2º habría tres delegados por cada escuela y
- 3º las decisiones se tomarían por mayoría simple de votos y cada escuela tendría derecho a un voto (...) (p. 49)

Dicha representación estudiantil, de acuerdo con la remembranza de Adriana Corona, oscilaba entre 230 representantes de escuelas y podrían aumentar su número hasta 100 más, debido a los cambios y sustituciones que se generaron en el periodo activo (Jardón, 1998.p.297) representando a instituciones como la “UNAM, el IPN, El Colegio de México, la Escuela Nacional de Agricultura de Chapingo, la Normal Superior, La Universidad Iberoamericana, La Salle y otros centros educativos del interior de la República...” (UNAM, 2018, p.4)

La conformación del CNH, abrió espacio para organizar ruedas de prensa que atrajeron la atención de los medios y la población generando un puente de veracidad entre lo que se decía del movimiento y lo que ocurría en realidad, generando que los estudiantes apuntaran con mayor énfasis en generar y mantener un diálogo público, dando como resultado un pliego petitorio publicado el 4 de agosto que estuvo conformado por las siguientes 6 demandas:

1. Libertad a los presos políticos.
2. Destitución del jefe y subjefe de la policía: Luis Cueto Ramírez y Raúl Mendiola, así como el jefe de granaderos Armando Frías.
3. Desaparición del cuerpo de granaderos.
- 4º Derogación de los artículos 145 y 145 bis del Código Penal.
- 5º Indemnización a los familiares de los muertos y heridos por las agresiones del 26 de julio en adelante.
- 6º Deslinde de responsabilidades de los funcionarios e involucrados en actos represivos.

La primera demanda, iba en relación principal a la liberación de los estudiantes detenidos, pero, por otro lado, a la liberación de Demetrio Vallejo y Valentín Campa que habían cumplido 10 años en la cárcel.

La destitución de los jefes de los grupos policiacos era una exigencia por el abuso de autoridad y la represión que se estaba llevando a cabo junto con el Estado.

La desaparición del cuerpo de granaderos era motivada por la represión ejercida en contra de las movilizaciones, a lo que el CNH explicó que "la inconformidad del pueblo ante el hecho que gran parte de los impuestos se destinan para costear los gastos que realiza el gobierno para reprimir" (CNH, 1968, p. 1)

La derogación de los artículos iba en relación con la necesidad de protesta y acciones de huelga, pues se consideraba que el manifestarse atentaba contra las garantías que la Constitución Mexicana marcaba debido al delito de disolución social que sancionaba a todas y todos aquellos que no los respetaran.

Se exigía la indemnización a las familias de los caídos y heridos, ya que buscaban que aquellos que habían sido afectados por la lucha de la democracia y habían sido reprimidos, fueran apoyados económicamente.

El deslinde de responsabilidades para los funcionarios no era más que se llevara a cabo la justicia y se hicieran cargo de sus responsabilidades quienes lo merecían, pero la

“la vía para resolver esos problemas no era la vía legal, no había confianza en el poder judicial controlado en todos sus niveles por el ejecutivo; por lo mismo, la vía adecuada para resolver el pliego petitorio era la vía política. La acción de las masas.” (Guevara, 2018. p. 50)

Los siguientes días, los estudiantes siguieron realizando mítines en los cuales continuaron organizándose mientras esperaban la respuesta por parte del gobierno, incluso los profesores, médicos, campesinos, obreros, comerciantes y padres de familia comenzaron a unirse. Pero lo único que recibieron fue represión, macanazos, la ocupación militar de más instituciones educativas incluyendo Zacatenco y el Casco de Santo Tomas y, que muchos de sus compañeros fueran detenidos pues las escuelas en huelga continuaron aumentando en toda la República, las manifestaciones rebasaban los 100,000 asistentes, incrementó la cantidad de las brigadas relámpago, las pintas y el volanteo por toda la ciudad; mismas acciones que fueron vistas como provocadoras por parte del gobierno.

Sin embargo, tras días de espera, fue hasta el 22 de agosto que el gobierno quiso llegar a un acuerdo y el Secretario de Gobernación, Luis Echeverría, propone que se acordara el diálogo, a lo que los estudiantes solicitan que sea en cumplimiento de las demandas antes expuestas y que se llevara a cabo de manera pública, empero nada logra concretarse y el 1° de septiembre en el IV informe presidencial, Díaz Ordaz desprestigia y amenaza al movimiento estudiantil diciendo:

Todo tiene un límite y no podemos permitir ya que se siga quebrantando irremisiblemente el orden jurídico, como a los ojos de todos está sucediendo (...) tantas mujeres soezmente vejadas que, además de sufrir la propia vergüenza, han llenado de indignación a un padre, a una madre, a un esposo, a un hermano o a un hijo y que pudieron haber sido la esposa, la madre, la hermana o la hija de cualquiera de los mexicanos (...). No quisiéramos vernos en el caso de tomar medidas que no deseamos, pero que tomaremos en caso de que sea necesario; lo que sea nuestro deber hacer, lo haremos; hasta donde estemos obligados a llegar, llegaremos (...) (Jardón, 1988. p. 64-65)

Como había ocurrido hasta el momento, septiembre continuó lleno de movilizaciones y acciones estudiantiles en las que se seguía apelando por un país más democrático y menos impositivo; Martínez (2019), menciona que los jóvenes se mantuvieron apuntado al diálogo público y con acciones como la marcha del silencio del 13 de septiembre que partió del Museo de Antropología

al Zócalo de la ciudad, se posicionaba como un movimiento pacífico que día a día acaparaba más el lente nacional e internacional con la proximidad de las Olimpiadas. Mientras los estudiantes se adueñaban de los espacios públicos, el ejército continuaba hostigando a los estudiantes alrededor de las inmediaciones de los planteles educativos que se encontraban en huelga mediante bloqueos y tiroteos que continuaron haciendo crecer las listas de desaparecidos, asesinados y encarcelados de jóvenes mexicanos en todo el país.

III.V.IV El 2 de octubre

En la historia del M68, el miércoles 2 de octubre de 1968, es comúnmente señalado como el día que dio fin al movimiento y aunque en términos formales, no haya ocurrido así, este marcó su declive y la fecha fue registrada en México como un día para recordar la represión ejercida por el Estado y los crímenes que el poder permite realizar atentando contra los derechos humanos, pues de acuerdo con lo narrado por Álvarez Garín (2002) en la mañana del dos de octubre, una comisión del CNH, se reunió con representantes gubernamentales para una entrevista en torno a las posibles negociaciones respecto al pliego petitorio que dio como resolutive la exigencia de una diálogo público y por escrito que tendría continuidad al día siguiente 3 de octubre a las 9 de la mañana en la casa del rector Barros Sierra.

A la par, las actividades continuaban en los planteles educativos, pues para el mismo 2 de octubre, se había planteado llevar a cabo una manifestación, que partiría de la Vocacional 7 al Casco de Santo Tomas con el fin de “demandar la salida de las tropas de los planteles educativos” (Jardón, 1998. p.90) sin embargo, en plenaria de asamblea matutina en Zacatenco, se decidió que, ante la coyuntura de la proximidad de los Juegos Olímpicos, se concentrarían en la primer demanda del pliego petitorio de “Libertad a presos políticos” y con el fin de gestionar las acciones necesarias, aunado al reforzamiento militar en el Casco de Santo Tomas, se decidió llevar a cabo un mitin como otros previamente realizados en la Plaza de las Tres Culturas de la Unidad Habitacional de Tlatelolco a las 17:30 horas.

La tarde de ese primer miércoles de octubre, se convirtió en un hito histórico en México debido a que, de acuerdo con los registros, a las 18:10, el mitin se vio interrumpido por tropas militares que comenzaron a avanzar desde el Eje Central hacia el edificio Chihuahua en donde se encontraban los comisionados del CNH, seguidos de destellos verdes generados por dos bengalas arrojadas por helicópteros que piloteaban la zona, se dio inicio a lo que serían horas

de persecuciones y disparos constantes hacia estudiantes y sociedad civil que generarían una cantidad de pérdidas inimaginable.

Debido a su estructura y organización, la Plaza de las Tres Culturas resultó perfecta para generar un encapsulamiento total de los asistentes por parte de las autoridades, al poder controlar de forma sencilla sus escasos tres accesos, mientras que el edificio Chihuahua era resguardado por el Batallón Olimpia⁴⁶ que se identificó así en el transcurso de los hechos, conformado por agentes encubierto que portaban un guante blanco y quienes han sido señalados como los primeros en generar disparos hacia la sociedad civil asistente y a militares.

La represión ejercida por el Estado aquel día, dejó cientos de jóvenes muertos, desaparecidos y arrestados, lo que daría como resultado el aumento del miedo a la organización y la búsqueda de mejores condiciones en los mexicanos y por tanto, el debilitamiento del movimiento estudiantil que finalmente tuvo la culminación de su organización y estructura en la Asamblea realizada el 6 de diciembre del 68 en la Escuela Superior de Ingeniería Mecánica y Eléctrica del IPN en donde por votación se decidió disolver el Consejo Nacional de Huelga.

Tras la tragedia de esa tarde, comenzaron a generarse búsquedas y apoyo para localizar a los compañeros y compañeras que habían caído por las balas estremecedoras o que bien habían sido capturados y llevados al Campo Militar N°.1, la cárcel de Santa Martha o Lecumberri.

Taibo II (1991) describe cómo los medios de comunicación estaban enajenados por el Estado y la opresión política pues el manejo de información y la cobertura de lo acontecido en Tlatelolco fue minimizado mostrando una victimización de los agentes policiales y militares, con excepción de Radio Humor desde la que se mantenía una constante pelea con los otros medios de comunicación, lo cual generaba ánimo entre los estudiantes y una pequeña luz de esperanza ya que esta estación, expuso una narración más cercana a la realidad de los hechos ocurridos haciendo mención de los asesinados aquel 2 de octubre en Tlatelolco y de igual forma,

⁴⁶ O “los del guante blanco” fue una brigada integrada por elementos de la Policía Judicial, del cuerpo de Guardias Presidenciales y oficiales que estaban en diferentes cursos en escuelas militares e integrantes de la Dirección Federal de Seguridad (DFS) coordinada por el director de esta última: Fernando Gutiérrez Barrios, y que tenía como función el resguardo de la seguridad de las Olimpiadas. Aunado a eso, no se puede dejar de lado que la DFS era la encargada de llevar a cabo acciones de vigilancia y espionaje que daban como resultado, informes de inteligencia y en su defecto, en otras ocasiones, la tortura, la extorción y los asesinatos.

(Ortega, 2002; Veledíaz, 2017)

denunciaba que los jóvenes privados de su libertad, estaban siendo torturados en el campo militar N°.1.

Los estudiantes se mantuvieron unidos reconstruyendo los hechos entre pláticas y escritos pues diez días después de la tragedia, el 12 de octubre iniciaron los Juegos Olímpicos y con ello una Tregua olímpica que consistió en no generar acciones políticas por parte de los jóvenes hasta el día 28 de octubre que reactivaron sus actividades mediante la difusión de volantes con la remembranza y denuncia de los hechos ocurridos en Tlatelolco.

Así fue también como transcurrió noviembre de ese año, entre la búsqueda de compañeros y la libertad de otros, acciones nuevas, esperanza y los intentos de lograr generar el mismo poder de convocatoria que tenían a tan sólo un mes atrás y a pesar de que el movimiento se vio casi eclipsado, las representaciones en el CNH, lograron mantener la organización aún con miedo de movilizarse como antes, hasta el momento en el que deciden levantar la huelga ante el miedo latente del cierre de los planteles, formalizando la conclusión del movimiento como se conocía hasta entonces con el "Manifiesto a la Nación 2 de Octubre". Sin embargo, el M68 forjó las raíces de reivindicaciones y movilizaciones sociales posteriores ya que "(...) en su fuero interno [los estudiantes] decidieron luchar por transformar la realidad de México, y sus efectos se notaron de inmediato en su entorno cercano, en sus propias familias, en sus colonias y centros de trabajo." (Álvarez Garín, R. 2002. p.148)

III.V.V Heroísmo masculino

El CHN se conformó primordialmente por hombres, por lo que el rostro de este siempre fue masculino. Sin embargo, la irrupción de las mujeres estudiantes en el movimiento también comenzó a coartar los estereotipos y las reglas morales mientras coadyuvaban en la conformación y solidificación del movimiento.

El heroísmo al que hacemos referencia se remarcó en las narraciones de la cárcel, en la reencarnación de ser *hombre nuevo* "La apariencia era culpa en aquellos días, la edad también lo era. Ser joven era ser enemigo" (Taibo II, 1991, p. 94) y tras esto, muchos estudiantes fueron encarcelados. Lo que llevó a que se escribieran narrativas que ubicaban a portavoces de lo que se puede decir fue un movimiento ambivalente ya que, por un lado, remarcaba la búsqueda del cambio social y cultural que parecía una utopía mientras que, por otro lado, se establecían el sufrimiento y estudio tras las barreras de la cárcel remarcando su heroísmo por haberse sacrificado como dirigentes de un movimiento social.

Tras las rejas, fue que cierta facción de los jóvenes encontró en el lápiz y el papel una forma de mantenerse y sostener sus convicciones, generando el surgimiento de lo que posteriormente serían las máximas narrativas del M68.

Los textos generados por los jóvenes presos, pronto se empezaron a exponer y a publicar ya que en ellos denunciaban las atrocidades y los malos tratos que recibían por parte de los policías y guardias y, posteriormente en ellos presentaron sus balances del pasado reciente y su presente.

Las narrativas de los movimientos sociales son extensas y variadas, sin embargo:

Los relatos publicados de los líderes⁴⁷ varones redujeron ese *muchos* a uno solo, cuyo foco de atención son sus acciones, su vida y visiones políticas. Sin pretender restar importancia al horror que vivieron los dirigentes en la cárcel, nos atrevemos a decir que sus narrativas verticales han velado la participación de las masas. (Cohen & Frazier, 2001. p. 593)

Ocasionando que este gran movimiento caracterizado por la unión juvenil y el despertar de las masas quede en las historias varoniles de algunos representantes y deja de lado la memoria colectiva, ocasionando la desvirtualización de la coyuntura del M68, centralizando la atención en los hechos ocurridos el 2 de octubre y, por consiguiente, en la lucha individual de unos cuantos que continuaron haciéndose escuchar aún tras la declaración del fin del CNH.

Además, el reconocer solo la voz de los varones dirigentes, marca la línea existente entre los roles de género, pues la dirigencia estaba a cargo de los hombres y ellos eran los acaparadores de la función de ser voceros reconocidos.

Los dirigentes masculinos que escribieron textos después del 68 son ubicados como los protagonistas y las figuras centrales del movimiento, ejemplo de ello son: “Sócrates Campos Lemus, Heberto Castillo, Luis González de Alba, Paco Ignacio Taibo, Gilberto Guevara y Raúl Álvarez Garín” (Cohen & Frazier, 2001. p. 595) como autores varones que se posicionaron como figuras centrales encargadas de generar una memoria histórica que hoy podemos caracterizar como dominante.

⁴⁷ Como Gilberto Guevara, Luis González de Alba, por mencionar algunos.

A su vez, con el transcurrir de los años y la exploración de otras voces, la perspectiva política ha podido encontrar cambios significativos gracias a la ampliación del discurso, sin embargo, los hombres que han hecho escuchar su voz, dejan entre ver que se asumen a sí mismos como los máximos voceros del movimiento desde su protagonismo histórico, y no significa que se quiera desvirtuar o minimizar todo lo que han escrito y realizado en su recorrido como participantes, pero al igual que ellos padecieron y sufrieron, hay que reconocer, que el movimiento estudiantil de 1968, se caracterizó por su organización horizontal y de masas en el que también muchas compañeras participaron y ellas han quedado en párrafos escondidos en cientos de lecturas, narraciones y libros. Además de identificar que en ese momento las mujeres participantes ya eran actrices políticas lo que llevó a la transformación social y cultural

Cohen y Fraizer (2004) mencionan que, en la mayoría de los textos encontrados, los hombres participantes se describen a sí mismos dentro de una masculinidad heroica, en las que se encarnaron las ideas del Che Guevara y otros referentes revolucionarios, pero con proyecciones desde el efecto que vivieron en la cárcel y no del tiempo que duró el movimiento. (p. 379)

En este punto es importante recordar que México provenía de las ideas de un país revolucionario, en donde el hombre debía presentarse como fuerte y heroico, mismo que provenía y era compartido por los medios de comunicación, y aunado a eso, a través de las revistas y los medios en los que creían los jóvenes, era que compartían ideas con base en “subjetividades que vehiculadas en un ideal revolucionario mantuvieron marginada la participación femenina y juvenil en el ámbito político mexicano.” (Sánchez, 2015. p. 240)

Los testimonios que cada uno de estos hombres vivieron, erizan la piel, dan pie y remarcan lo que un Estado opresor realizó, permiten observar la fuerza y vulnerabilidad que se emanaba en ese entonces como en la afirmación de Gilberto Guevara Niebla cuando dice que “Además, el vivir encerrado entre cuatro paredes, como ninguna otra cosa, le enseña a uno a amar intensamente, profundamente la libertad.” (Gilberto Guevara en Poniatowska, 2014. p.219)

González de Alba publicó en 1971 su obra “Los días y los años”, en la que describe y se concentra en narrar lo que fue su paso por la cárcel de Lecumberri, cómo fueron los meses de encierro ahí junto a sus compañeros, el antes y el después de haber pisado la cárcel.

Si bien las obras de estos hombres son las que más han sobresalido en relación al movimiento estudiantil de 1968 en la Ciudad de México, algunas mujeres también han alzado sus voces para narrar cómo vivieron ellas estos días, como fue el salir de casa y además enfrentarse a un país

en donde los jóvenes hombres eran oprimidos y las mujeres lo eran aún más con un estado moralista y con aires heroicos masculinos.

Capítulo IV Mujeres sesentayocheras

“La mujer ha sido constituida en la alteridad absoluta por la mirada milenaria del patriarca. Este hecho le ha impedido acceder a esa pretensión ética constitutiva de la persona: reivindicar como sujeto. Nunca han compartido el mundo por igual. El hombre, el soberano, la ha definido no en sí misma como un ser autónomo, sino respecto a él, colocándose a sí mismo como la referencia”

(Balibar (2015), en Draper, 2018)

Este capítulo tiene como objetivo presentar a las mujeres participantes del movimiento estudiantil de 1968 partiendo de una presentación general de los roles femeninos de la época; el modelo a seguir y los estereotipos que regían la vida femenina y por tanto social, en el que muchas mujeres comenzaron a adentrarse en la participación política motivadas por la contracultura, la injusticia y su vida misma, encontrando en los centros educativos, un espacio para cuestionar sus realidades así como el conocimiento que aperturó la ilusión creativa de forjar una vida común distinta, rompiendo las estructuras.

Con base en el análisis desde la perspectiva de género, revisaremos las situaciones que permiten ilustrar que aunque ya había espacios de inclusión para las mujeres, su incursión en los espacios educativos, no fue una victoria sencilla de generar y en 1968, estas apenas configuraban una mínima parte de la matrícula escolar o bien, en el espacio universitario, encontramos ingenierías en las que apenas si una estudiante era la matriculada.

Sustentando lo comentado, Susana Draper (2018) expone la alteridad en el relato/narrativa histórica, apuntando a ampliar la forma homogénea y hegemónica en la que el relato del sesentay ocho se ha encapsulado; en concordancia con lo que hemos venido mencionado, Draper, muestra una suerte de compañerismo y heroísmo masculino centrado en el CNH, los relatos de la vida en Lecumberri y la represión del 2 de octubre en Tlatelolco, generalizando relatos de vida individuales que han surgido en cincuenta décadas desde el recuerdo, el dolor, la rabia, y, que poco se habían cuestionado, pues menciona que “en los años ochenta la reflexión sobre otro tipo de memoria y subjetivación sobre el evento, que emerge desde lugares marginales, en la textualidad que producen algunas mujeres.” (Draper, 2018. p.15)

Con base en lo anterior, por medio de una recopilación exhaustiva de ovarimonios y testimonios, comentarios, libros autobiográficos, entrevistas, podcast y videos, presentamos las narrativas de algunas participantes del movimiento estudiantil de 1968, así como las historias de ellas, expuestas en voz de sus hermanas y hermanos, hijos e hijas, vecinas y vecinos y, personas ajenas a ellas que lograron valorar y atesorar en el recuerdo su participación.

Considerando lo mencionado con anterioridad, creemos importante brindar un espacio teórico a las aportaciones generadas por otras mujeres, ya que, desde el papel relegado de ser mujer, se generan narrativas de vivencias y perspectivas gestadas desde la fuerza de los ovarios, pues consideramos que es de esa fuerza, de la que las mujeres del M68, generaron una vida distinta para ellas y con mayores oportunidades para las mujeres de hoy en día.

Es así, que con base en los ovarimonios narrados con el corazón en la mano por las mujeres participantes del movimiento estudiantil de 1968, podemos exponer el accionar de mujeres que fungen como referente para la participación política y coadyuvan en la identificación como ciudadanas para las mujeres del presente.

IV.I. Las mujeres mexicanas sesentayocheras

Para poder englobar a las mujeres de mil novecientos sesenta y ocho o sesetaychoeras, nos parece ineludible partir de las reformas conseguidas una década anterior, ya que, como mencionamos en el capítulo uno, la obtención del voto femenino en todo México fue aprobado en 1953 en el sexenio de Adolfo Ruiz Cortines⁴⁸ quien en su primer informe de gobierno dijo:

La mujer mexicana va a disfrutar ya de la plenitud de sus derechos políticos, pues la reforma constitucional aprobada por vuestra soberanía ha recibido también la aprobación total de las HH. Legislaturas locales. Nos ha deparado el destino que acabemos de abrir la pesada puerta de los prejuicios y darle mayor intervención en el esfuerzo constructivo nacional. Toca a su inteligencia, a su patriotismo y a su cordura, preservar, dignificar y engrandecer a la ciudadanía de que forma parte. (Cámara de Diputados, 2006)

Y, de acuerdo con Gabriela Cano (2014), no fue hasta 1958, cuando fue ejercido el voto femenino por primera vez a nivel nacional en las elecciones presidenciales en julio de 1958.

⁴⁸ Las mujeres votan en México por primera vez en elecciones federales en 1953. (durante el sexenio de Adolfo Ruíz Cortines) y es publicado en el diario de la federación. Véase capítulo 2)

La aceptación y publicación del sufragio, resulta de suma relevancia, debido a que es de esa manera en la que se reconocen los derechos políticos de la población femenina y de acuerdo con lo estipulado en el Diario Oficial de la Federación (1953), se da un paso más en los procesos democráticos con base al artículo 34, al tomar a consideración en la participación política a hombres y mujeres con 18 años cumplidos siendo casados y 21 siendo solteros.

Así, la mujer mexicana comienza a ser considerada dentro de la ciudadanía, lo cual, en términos formales significaba minimizar no solo la brecha de participación política sino, conllevaba la apertura jurídica, educativa, laboral, moral, etc. Debido a que, al ser considerada ciudadana, el espacio privado deja de ser su única esfera concerniente al requerir asumir derechos y obligaciones de la vida pública competentes también a los varones.

En buena medida, incluir a las mujeres en la agenda política, resultó no solo de las movilizaciones femeninas que exigían su apertura, sino de las exigencias mundiales en la incursión de la modernidad durante el “milagro mexicano”.

Es en este último, en el que la clase media se ve mayormente favorecida con el desarrollo de nuevas edificaciones habitacionales y medios de transporte como el metro, la creación de nuevas instituciones educativas que dieron pauta a un incremento en la matrícula de estudiantes como la Unidad Profesional de Zacatenco del IPN, la Ciudad Universitaria de la UNAM, el Instituto Nacional de Pedagogía, el Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura, y otras de índole social y cultural como el Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (ISSSTE), el Instituto Nacional de la Vivienda, el Centro Internacional de Investigaciones del Maíz y el Trigo, la Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos (CONALITEG), etc.

De acuerdo con Karina Felitti (2018), la modernización se vinculó en lo laboral, con el primer censo de trabajo remunerado con diferenciación de género en 1960; en lo clerical, con la disminución de matrimonios religiosos ante los civiles; en lo demográfico, con el aumento de natalidad y, a pesar de incorporar ideas de modas y movimientos traídos de EEUU como el movimiento hippie y el feminista, mantener la *decencia* en las señoritas continuaba siendo un eje de importancia desde el cuidado de no iniciar la vida sexual antes del matrimonio, así mismo menciona que se generaron pánicos morales desde “ (...) los medios de comunicación de la época, como reacción a la ansiedad social que generaba la emergencia de una cultura juvenil” (Felitti, 2018. p.1347)

Si bien, la apertura democrática en términos formales amplió la posibilidad participativa de las mujeres mexicanas, esto no generó que se modificaran las expectativas y los roles sociales asignados a las mujeres, pues se seguía considerando el centro del hogar y con fines específicos designados a la familia desde la procreación por lo que, en la mayoría de las familias mexicanas, no era una prioridad la continuidad escolar femenina a menos que el objetivo de ingreso fuera encontrar marido.

Con la apertura pública de la participación femenina, se hizo más notoria la necesidad de recalcar la importancia de mantener la feminidad, esto a través de los medios de comunicación y, los discursos públicos, políticos y religiosos, que González (2022) describe como el espacio en los que constantemente se atribuía a las mujeres el papel de amas de casa, esposas y madres, sin dejar de mencionar sus características esenciales: ser resignada, apacible y carente de sexualidad.

Por otra parte, en contradicción con las generalizaciones mencionadas con las cuales estaba constituida la sociedad mexicana, en la juventud de los años sesenta, la contracultura trajo consigo modificaciones en el vestir, pues de acuerdo con Estrada (2022), comenzó el auge de las faldas cortas (minifalda) y del cabello corto. Generándose dos estilos distintos; el llamado *babydoll* caracterizado por los vestidos y tacones anchos y rectos, cuellos de tortuga y medias de colores, así mismo, el estilo psicodélico o hippie, se caracterizaba por llevar botas largas debajo de la rodilla y, estampados florales y coloridos. Mientras que, en lo concerniente al maquillaje, con base en lo mencionado en las narrativas estudiantiles, específicamente las jóvenes usualmente no llevaban maquillaje a excepción de rímel en algunos casos.

Referente a la vestimenta de sus compañeras, González de Alba comenta que “en plena UNAM, todas las muchachas del entonces Colegio de Psicología llevaban vestido, medias, zapatos de tacón y peinado esponjoso a la Sandra Dee.” (González de Alba, 2008. Párrafo 17)

Asimismo, los cambios culturales y legislativos generaron un incremento en el número de mujeres matriculadas en el nivel superior, pues según los censos de la INEGI, podemos observar que la feminización de la matrícula escolar a nivel licenciatura, incrementó 102.9% de 1960 a 1967, pues pasaron de ser 8,064 (ocho mil sesenta y cuatro) a 25,154 (veinticinco mil ciento cincuenta y cuatro) las mujeres matriculadas.

Derivado del incremento de las mujeres en la matrícula escolar, se apuntaló al reconocimiento de la mujer pues la educación siempre ha jugado un papel imperante en la ruptura de los

prejuicios pues la apertura cultural que brindaba el espacio universitario ampliaba la visión y posibilidades de ascenso público para ellas.

IV.II. Las mujeres estudiantes

Sí bien, el movimiento estudiantil de 1968, se desarrolló en toda la república, acotaremos la información a las Instituciones ubicadas en la Ciudad de México y corazón del movimiento, para facilitar la vinculación con el hilo conductor con el que hemos venido trabajando y, con relación en la demografía en la que se desarrollaron los ovarimonios revisados.

Aunado a lo anterior, también es importante considerar, que de acuerdo con los anuarios estadísticos de la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES) (1960), el 68% de la población de estudiantes universitarios mexicanos, estaba concentrada en la Ciudad de México y, a su vez, el 50.8% eran estudiantes con matrícula de la UNAM.

Primeramente, nos interesa ubicar la distribución de mujeres en las diversas áreas de formación académica en la Ciudad de México, para lo que, con base en el censo llevado a cabo por la INEGI en 1960, la tabla 1, brinda un acercamiento al panorama que se vivía en el 1968:

| Tabla 1. Matrícula femenina en educación superior por campo de formación académica, año de 1960. | |
|--|---------|
| Campo de formación académica | Mujeres |
| Agronomía | 32 |
| Ingeniería en otras ramas | 63 |
| Profesiones sociales | 133 |
| Economía | 203 |
| Profesiones asistenciales | 344 |
| Ingeniería civil | 478 |

| | |
|-----------------------------|-------|
| Derecho | 749 |
| Química | 811 |
| Humanidades | 969 |
| Profesiones administrativas | 1,266 |
| Medicina | 1,400 |
| Enseñanza en general | 4,814 |

Elaboración propia con base en datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), 1960.

Con base en la tabla 1, se puede observar que la población femenina matriculada se concentraba mayormente en el área de Humanidades, Profesiones administrativas, Medicina y de Enseñanza en general. Cabe destacar que, para el ingreso a la Escuela Normal de Maestros, no era requisito haber cursado el bachillerato, sin embargo, desconocemos si en el censo citado, esta fue tomada a consideración como enseñanza profesional o subprofesional.

Así mismo, con base en el *Anuario Estadístico 1968 de la UNAM*, publicado en 1972, encontramos que la población estudiantil en dicha institución, para el año de 1968, estaba conformada por 54,478 (Cincuenta y cuatro mil cuatrocientos setenta y ocho) estudiantes de Educación Superior, de los cuales, las mujeres constituían el 22.1% de la matrícula escolar, y en lo correspondiente a la Educación Media Superior, de un total de 41,110 (Cuarenta y un mil ciento diez) estudiantes, el 23.1% de la matrícula corresponde a las mujeres inscritas, estas distribuidas en las Escuelas y Facultades recopiladas y ordenadas en las Tablas 2 y 3:

| Tabla 2. Población Escolar Educación Media Superior en la UNAM 1968 | |
|---|-------------------|
| Escuela Nacional Preparatoria | Mujeres inscritas |
| Plantel 1 Gabino Barreda | 824 |
| Plantel 2 Erasmo Castellano Quinto | 804 |
| Plantel 3 Justo Sierra | 458 |

| | |
|------------------------------------|-------|
| Plantel 4 Vidal Castañeda y Najera | 1,158 |
| Plantel 5 José Vasconcelos | 1,620 |
| Plantel 6 Antonio Caso | 1,378 |
| Plantel 7 Ezequiel A. Chavez | 1,049 |
| Plantel 8 Miguel E. Schultz | 1,032 |
| Plantel 9 Pedro de Alba | 1,189 |

Elaboración propia con base en datos recopilados del Anuario Estadístico Unam 1968, 1972. Departamento de Estadística de la Dirección General de Administración de la UNAM. CDMX. p.1

| Tabla 3. Población Escolar Educación Superior en la UNAM 1968 | | |
|---|-------------------|----------------------------------|
| Facultades | Mujeres inscritas | % del total de mujeres inscritas |
| Fac. de Ingeniería | 31 | 0.25% |
| Esc. Nacional de Medicina veterinaria y zootecnia | 60 | 0.49% |
| Esc. Nacional de Artes Plásticas | 160 | 1.3% |
| Esc. Nacional de Arquitectura | 280 | 2.3% |
| Esc. Nacional de Economía | 364 | 3% |
| Esc. Nacional de Música | 418 | 3.4% |
| Fac. de Ciencias Políticas y Sociales | 526 | 4.3% |
| Esc. Nacional de Odontología | 744 | 6.1% |
| Fac. de Química | 813 | 6.7% |

| | | |
|---|---------|-------|
| Fac. de Ciencias | 866 | 7.1% |
| Esc. Nacional de Enfermería y obstetricia | 1,006 | 8.3% |
| Fac. de Comercio y Administración | 1,151 | 9.5% |
| Fac. de Derecho | 1,429 | 12% |
| Fac. de Medicina | 1,660 | 13.7% |
| Fac. de Filosofía y Letras | 2,584 | 21.3% |
| Total | 12, 092 | 100% |

Elaboración propia con base en datos recopilados del Anuario Estadístico Unam 1968, 1972. Departamento de Estadística de la Dirección General de Administración de la UNAM. CDMX. p.1

Considerando los datos presentados en la tabla 3, podemos ubicar, que en 1968, casi un cuarto de la población de mujeres matriculadas en la UNAM en el nivel Superior, estaba inscrita en la Facultad de Filosofía y Letras, mientras que un mínimo 0.25% del total, estudiaba una ingeniería.

Respecto a la matrícula femenina, era de interés contraponer los datos correspondientes a las estudiantes inscritas en el IPN, sin embargo, solo encontramos cifras generales y de censos llevados a cabo unos años antes y después de 1968, las cuales se encuentran en la tabla 4:

| Tabla 4. Población Escolar general del Instituto Politécnico Nacional | |
|---|--------------------------|
| Año | Estudiantes matriculados |
| 1858 | 7,976 |
| 1963-1964 | 12,017 |
| 1970-1971 | 38,140 |

Datos recopilados de retomados de Nómina de Universidades, Institutos y Escuelas que imparten Enseñanza Superior y la Evolución de su Población Escolar en el Quinquenio 1959/60 -1963/64. México: ANUIES, (Mimeo) y La Educación Pública en México 1964/1970. (Tomos I y II). México: S.E.P. citados en Muñoz Izquierdo, Carlos. Educación, Estado y Sociedad en México (Ponencia presentada en el I Foro Latinoamericano de Educación Comparada, 19-22 de marzo de 1980, Colima, Colima) (1930-1976) Centro de Estudios Educativos, A.C.

IV.III Las voces vivas

Los ovarimonios que presentamos, se generaron gracias a la fusión de material audiovisual entre narrativas propias de las participantes y recuerdos de sus compañeras y compañeros, con base en autoras como Susana Cato, Susana Draper, Gladys López, Elena Poniatowska, autores como Raúl Jardón, Raúl Álvarez Garín, Paco Ignacio Taibo II y el Repositorio Digital M68 del Centro Cultural Universitario Tlatelolco. Abordando en los ovarimonios biográficos presentados a continuación, la visión del M68 generada a través de los años, perspectiva de la participación femenina en el M68, vida, actividad política y continuidad de lucha de Gladys López Hernández, Marcia Elena Gutiérrez Cárdenas, Herlinda Sánchez Laurel, Patricia Mares Aguilar, y Elisa Ramírez Castañeda:

Marcía Elena Gutiérrez Cárdenas

Marcia Gutiérrez era estudiante de la carrera de odontología y representante del CNH como parte del comité de estomatología de la UNAM. Formaba parte de organizaciones formadas por jesuitas.⁴⁹

En un artículo publicado por el periódico milenio y en el que participó Álvarez Garín⁵⁰ narra:

Participábamos, en aquellos días Marcia y yo, en dos organizaciones estudiantiles creadas por jesuitas. David Mayagoitía, era el asesor principal a nivel nacional. Entre los otros asesores estuvieron Hernández Chávez, Gómez Fregoso, Rodríguez Lapuente, Guillermo Villaseñor, Paco Ornelas (todos jesuitas) y Luis Lizardi. (Garín, 2014)

En este mismo artículo Marcia reflexiona acerca de cómo la participación de las mujeres sesentayocheras fue relevante, pues remarca cómo es que retaban el orden moral y patriarcal que se encontraba en la sociedad mexicana. Destaca que efectivamente los hombres eran quienes ponían la fuerza física, pero reflexionamos en las veces que las mujeres estudiantes y participantes tuvieron que también enfrentar estas situaciones.

⁴⁹ Los Jesuitas es una orden religiosa de la iglesia católica. <https://www.jesuits.org/es/acerca-de-nosotros/los-jesuitas/>
Consultada el 18 de febrero del 2024.

⁵⁰ Representante del CNH.

Taibo II, narra que cuando el gobierno ya los tenía en la mira utilizaban seudónimos y él describe como las mujeres aun con ello, no dejaban de participar en el movimiento. Una tarde al intentar robar hojas de una papelería de un compañero en Parque Hundido, él y Arlette *la Quinta* como era llamada y a quien describe como "Una tabasqueña que tenía en el arsenal los insultos más soeces que recuerdo de aquellos años" (Taibo II,1991, p. 79) caminaban para esperar el momento, los nervios lo tenían de punta pues el parque estaba lleno de granaderos y La Quinta caminaba como si nada comiendo un mango y cuando quisieron agredirla ella se defendió sin más y continuo caminando con aquella diminuta falda que portaba ese día. Así que efectivamente como Marcia describe, las mujeres no eran solo una hornamenta se la jugaban por y para el movimiento estudiantil.

Además, la dirigente expone en cómo es que influyeron los cambios que estaban surgiendo en ese momento: "Para nosotras, participar en la lucha involucraba más dificultades que para los hombres. Hubo una confrontación con la familia. A veces, las actitudes machistas de los compañeros varones no ayudaban mucho" pese a que se estaba construyendo un cambio y estaban en el centro de la transformación de la sociedad mexicana.

Por un lado, ellas estaban en la lucha social de la libertad de expresión para los estudiantes, se encontraban apoyando el movimiento y enfrentándose a los cuerpos policiacos. Pero también se encontraban en una lucha en sus hogares, en romper con las tradiciones familiares, en conseguir una pareja, en tener igualdad en los grupos del movimiento y Marcía describe: "Sin embargo, para nosotras, luchando con nuestras familias por nuestra independencia, intentando a formar pareja (cuando apenas existía la píldora contraceptiva-anticonceptiva), tratando ser aceptadas por los compañeros varones como algo más que cocineras ornamentales. (Cárdenas en Bacre, V. 2014).

Ella vivió en carne propia lo que era ser excluida y los cambios que se iban a presentar posteriormente.

Actualmente sigue luchando por que el papel de las mujeres sea reconocido, es maestra de tiempo completo en la Universidad Autónoma Metropolitana. (UAM) en el área de las ciencias biológicas, además de ser reconocida por varias publicaciones realizadas.

Gladys Guadalupe López Hernández

Fue la segunda de 5 hermanos de quienes era responsable, puesto que su mamá y papá se dedicaban a trabajar y, a pesar de que en su hogar los gastos eran compartidos entre ambos progenitores, su padre se negaba a que estudiara la secundaria, “su idea era que permaneciera en la casa haciendo labores *propias de la mujer*” (López, 2019. P. 25) mientras encontraba a un hombre que la mantuviera, sin embargo, en contraposición, pudo estudiar con el apoyo de su madre, quien con su trabajo costeaba la colegiatura de una secundaria técnica y pudo obtener su certificado de secundaria como secretaria bilingüe.

En 1968, Gladys tenía 17 años y fue el año que cambió su vida, pues un mes después del inicio del M68, gracias a la información proporcionada por su hermano mayor quien estudiaba en la Preparatoria 7 de la UNAM⁵¹, se enteró que tras el alto índice de jóvenes excluidos para cursar sus estudios en la UNAM, los colectivos de estudiantes “Miguel Hernández” y “José Carlos Mariátegui” de la Facultad de Filosofía y Letras, comenzaron a organizarse para impartir clases de bachillerato en la facultad, así que Gladys se incorporó a lo que estos grupos de clases gestaron: la Preparatoria Popular (Prepa POP) al serles otorgado en agosto el edificio de Liverpool 66 en la colonia Juárez.

Estudiar en dicha preparatoria, implicó que Gladys tuviera que mentir en su casa, diciendo que tenía un empleo de tiempo completo pues a pesar de que su padre no deseaba que estudiara, no ponía verdadera oposición a que ella trabajara. Así mismo, para poder comprobar su empleo, consiguió un trabajo en el que no requería cubrir un horario en específico.

Las condiciones del entorno social no permitían que pudiera generar relaciones sinceras de ningún tipo, ya que dominaba la creencia de que lo personal es íntimo⁵² sustentado con el refrán popular “la ropa sucia se lava en casa”, lo que le detonaba un sentir latente de aislamiento y del no pertenecer o sentirse ajena a todo; no caber en ningún lugar y, en la Prepa POP, ese sentir se desvaneció ya que la escuela abrió su mundo, mostrando todo aquello que los adultos, los políticos y los medios de comunicación no mostraban ni nombraban, como las diferencias de

⁵¹ Ya que solo había 9 Escuelas Preparatorias de la UNAM y 7 vocacionales para cursar la educación media superior.

⁵² Otro acontecer determinado como íntimo era el periodo menstrual, del que las mujeres recibían poca o nula información y por la secrecía con la que se manejaba, las jóvenes mantenían un sentimiento de culpa, miedos y complejos. A la vez que no existían toallas sanitarias desechables y se veían en la necesidad de usar trapos lavables que escondían después de lavar para que se secaran pues nadie debía saber que se encontraban menstruando.

clases sociales y la marginalidad femenina al descubrir que muchas prostitutas se emplean de esa forma para mantener a sus hijos, en su mayoría fruto de violaciones o bien, fueron embarazos fuera del matrimonio y por consecuencia fueron echadas a la calle por sus familias(López, 2019. p. 50), también conoció distintas formas de modelos políticos, el trato respetuoso entre iguales sin modelos jerárquicos al tutearse entre docentes y discentes y, por medio de la educación sexual, las y los profesores, les brindaban toda la información necesaria de métodos anticonceptivos para evitar embarazos no deseados⁵³. (López, 2019. p. 5) Lo que modificaba totalmente el concepto que tenían de la vida para ser y relacionarse pues la escolaridad les permitió conocer y sentir la realidad de formas diversas, sin tanto miedo, sin tanto decoro existente desde el imaginario social.

Por otra parte, la organización autogestiva de la Prepa Pop, de la que Gladys López (2019) menciona que "...Todos los acuerdos se discutían en asambleas generales y se resolvían en votaciones democráticas" (p.46) fue un referente y modelo de formación política que fue pautando su accionar en el M68.

Gladys menciona que todas y todos participaban en las actividades, empero resalta que cuando una mujer era propuesta para representar a la Prepa POP, se votaba minoritariamente por ella, así mismo, ilustra que debido a la necesidad que tenían la mayoría de las estudiantes de mentir en casa para asistir a las marchas, acudían como si fueran a una reunión social e ilustra como el M68, se convirtió no solo en espacio de lucha estudiantil y social, sino espacio de lucha personal pues en él, encontraron la oportunidad de hacerse escuchar y escuchar a otros pero sobre todo a otras con las que compartían más que solo la edad, pues menciona que "...Las reuniones, mítines o manifestaciones nos permitían exteriorizar nuestros deseos reprimidos, era una especie de terapia en la que podíamos gritar todas nuestras inconformidades y sacar toda la represión que traíamos guardada". (López, 2019. p. 59)

Con respecto a la represión que vivió, Gladys, menciona que en esta no había desigualdad y en caso de existirla, estaba relacionada con considerar que la mujer corría más el riesgo de ser violentada sexualmente. Ella sufrió en carne propia el hostigamiento y persecución de la guerra

⁵³ Derivado de que las pastillas anticonceptivas solo se vendían con receta y autorización de los padres o el marido y había muchos embarazos clandestinos que causaban la muerte en las jóvenes.

sucia⁵⁴ hasta que en 1971, fue encarcelada en Santa Martha acusada de Guerrillera por fungir como vinculo comunicativo entre pesos políticos y activistas, a sus 20 años, estuvo tres años privada de su libertad, compartiendo espacio con presas comunes, quienes en gran medida habían sido encarceladas por delinquir por necesidad económica y Gladys cuestionaba si parte de su sufrimiento estaba relacionado con que a diferencia de los hombres encarcelados, la mayoría de mujeres eran abandonadas por sus familias en las cárceles. Empero contrarresta lo anterior reconociendo que:

Resultó extraordinario el gran apoyo que brindaron durante años las madres, abuelas, todas, hermanas, hijas, compañeras y amigas que acudían a visitar a los presos políticos, porque además de sufrir y odio tipo de violencias para entrar, llegaban con viandas de comida, libros y regalos. A parte participaron en todo tipo de manifestaciones, mítines, marchas, elaboraban cartas con firmas para solicitar la liberación de los presos políticos a nivel nacional e internacional. En la mayoría de los casos, las esposas tenían que trabajar para sostener a sus familias. Resulta contradictorio que, al recuperar su libertad, estos hombres de grandes ideologías -en algunos casos- cambiaran a sus esposas por otras más jóvenes o más bonitas (López, 2019. p. 59)

Si bien, Gladys no fue olvidada por su familia ni amigos en la cárcel, continuó siendo víctima de la injusticia y el terrorismo de Estado, ya que conoció en sus diversas visitas a Lecumberri, a Pablo, un joven normalista guerrillero con quien logró estrechar lazos políticos, sociales conduciéndolos a concretar un vínculo amoroso que se nutría entre las rejas y culminó dolorosamente pues al estar encarcelada Gladys, asesinaron a Pablo en Lecumberri y jamás volvió a verlo, ni despedirse de él pues la privaron de poder salir a los servicios funerarios por lo que la familia López Hernández se encargó incluso de reconocer el cuerpo de Pablo.

Fue así que, Gladys pasó su vida manteniendo sus ideales de justicia dándole continuidad en el sindicato de la Radio Aeronáutica Mexicana (RAMSA) empresa a la que dedicó su carrera laboral, cuestionando la coherencia de su pensar y accionar en torno a su vida personal y el entorno social en el que se desenvolvía. Perpetuándose tan solo en la memoria en noviembre del 2018.

⁵⁴ Ejecutada por el gobierno como medida para disminuir el activismo político en México por medio de la violencia como la tortura, las desapariciones forzadas, el encarcelamiento ilegal, etc.

Patricia Mares Aguilar

En 1968, tenía 17 años, pertenecía a la primera generación de la Prepa POP, participando en el comité de lucha. Debido a que su padre trabajaba fuera de la ciudad, Patricia vivía en un cine con sus tíos que eran “guarda casa” y dos primos que participaban en el M68, uno estudiante de la Facultad de Filosofía y Letras y otro de la Facultad de Ciencias.

El gran alcance que podían tener los comités autogestivos de las escuelas puede observarse en la experiencia de Patricia, pues al integrarse al M68, con base en la experiencia política de la Prepa POP, junto con una brigada de 4 jóvenes mujeres de entre 15 y 17 años, salían a volantear, picaban mimeógrafo, trabajar con esténcil, recortaban con guillotina los volantes y también hacían paquetes que entregaban a compañeros de otras brigadas en la zona sur de la ciudad para que ellos volantearan con los paquetes recibidos. Así mismo, Mares (2018), menciona que la brigada de mujeres que formó junto con sus compañeras también acudía a las construcciones con los obreros con el fin de informar y sumar apoyo moral y económico, explicando y repartiendo volantes. Respecto a esto último, considera que como mujeres se exponían en espacios masculinos, poniéndose en peligro ya que la mayoría de la sociedad no decía nada cuando eran agredidas por volantear.

En una entrevista realizada por el Centro Cultural Universitario Tlatelolco, Patricia menciona: “La participación en las marchas me dejó marcada en cierta forma... Sobre todo, en mi forma de sentir” (Mares, 2018. 5min.55seg.) y comenta que el 13 de agosto del 68, durante la marcha del silencio sentía regocijo por el apoyo que les demostraba la sociedad civil en el transcurso de su avance al zócalo, sin embargo, ese regocijo se transformó en coraje una cuadra antes de llegar a la plaza de la Constitución debido a que el Estado represor se hizo presente ya que al entrar en la calle 5 de mayo, los recibieron filas de soldados apuntándoles con bayonetas. El coraje que menciona Patricia puede observarse que era un sentir colectivo visible en diversos ovarimonios y testimonios, pues también expone que sus compañeros varones se ponían frente a las bayonetas retando a los soldados y las compañeras los jalaban pidiéndoles que continuaran avanzando y que no cayeran en provocaciones; se perdían las delimitaciones entre lo colectivo y lo individual pues lo que generaban tanto las agresiones como el apoyo y la euforia del momento, se volvía totalmente personal desde el sentir y el accionar que nacía con fuerza desde los ovarios y permitía que las mujeres continuaran participando.

Posteriormente, en una visita a la Ciudad de México, su padre amenazó a su tía para evitar la participación de Patricia en el movimiento estudiantil por aludirla como “revoltosa”, lo que generó que disminuyera su participación pero ella continuó, incluso a pesar de que la brigada que conformó con sus compañeras de la prepa POP, se había desintegrado, ella mantuvo su participación con sus primos e incluso su tía apoyaba el movimiento preparando continuamente grandes cantidades de comida con el fin de que sus hijos y sobrina llevaran alimentos a quienes hacían guardias en los planteles educativos o bien, les abría las puertas de sus casa a los jóvenes después de las brigadas invitándolos a comer.

Finalmente, una fecha que marcó una diferencia en su accionar fue el 18 de septiembre, fecha en que la Ciudad Universitaria fue ocupada por elementos del ejército mexicano; sus primos no llegaron ese día a casa y, al día siguiente, junto con su tía, buscó a sus primos en las fotografías publicadas en los periódicos. Logrando dar con su paradero, los dejaron libres aun siendo la segunda vez que tomaban preso al que estudiaba en la Facultad de Filosofía y Letras, pero estaban brutalmente golpeados y al llegar a casa, con el fin de resguardar su seguridad, fueron encerrados en las recamaras más altas del cine y Marcía era la encargada de llevarles de comer y les facilitaba propaganda del movimiento y periódicos para mantenerlos informados, sin embargo ninguno de los tres, incluyendo a Patricia, volvió al movimiento.

Al momento de la entrevista, Patricia considera que su participación quizá fue muy pobre, pero mantiene muchos sentimientos respecto al movimiento que mantiene reprimidos pues a la fecha, no le es posible terminar de ver películas o documentales como “El grito”, diciendo: “No me permito demostrar esos sentimientos” (Mares, 2018. 19min.39seg.) y, así mismo, hace énfasis en que las mujeres de la prepa POP y del M68, han puesto su esperanza en la educación y formación de sus hijos pues considera que se han buscado que sean honestos, que no pongan precio a su vida y, que siempre prioricen el bienestar de la población más necesitada.

Herlinda Sánchez Laurel Zúñiga

Herlinda nació en Baja California en 1941. Estudió en la universidad "La Esmeralda" la carrera de pintura, escultura y grabado.

Fue activista durante el M68 perteneció al club comunista de 1968 y a distintos grupos que apoyaban el comunismo viajando por la URSS, Praga y Rusia por mencionar.

Su papel durante el M68 fue de suma importancia con los gráficos que se utilizaron, ya que:

La artista ensenadense participó de manera intensa, tanto en la creación como en la difusión de las imágenes que se generaron en pro de la denuncia masiva. La gráfica fue realizada en prácticamente todas las escuelas en huelga, principalmente en la Academia de San Carlos y en La Esmeralda. Los alumnos de La Esmeralda realizaban los grabados tanto en la escuela como en un sitio clandestino cerca de la Calle de Tacuba en el Centro Histórico de la Ciudad de México. (Herrera 2019)

Con base en la exposición virtual del MUAC⁵⁵ podemos considerar cuanto representa en este momento que varios gráficos hayan sido compartidos por esta mujer pues los volantes fueron de suma importancia durante el M68 ya que "La gráfica del 68 estuvo basada en la apropiación y subversión de los referentes oficiales y la propaganda del régimen. El sello promocional de la producción nacional certificó la violencia como principal producto del gobierno." (Medina y Peniche, 2020)

La creación, la impresión y la difusión de dicho trabajo permitió a los estudiantes que la población estuviera enterada de lo que estaba pasando y permitió que el pueblo apoyara al movimiento.

Elisa Ramírez Castañeda

Originaria de la Ciudad de México, durante el M68 a sus 21 años, Silvia estaba casada, Pertenece al Comité de Lucha como estudiante de Sociología en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, era poeta, anarquista y participaba en la universidad en un periódico llamado "Los poetas malitos".

Alude que antes del 68 ya había accionar político, aunque sin representantes, y así mismo, en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, estaba a prueba un sistema de educación intensiva de tiempo completo que privilegiaba a las y los que lo cursaran por el capital cultural que adquirirían. Silvia, pertenecía a este sistema piloto y, por si fuera poco, fue muy afortunada al ser una joven apoyada por sus padres en su accionar dentro del M68 menciona: "En mi casa no había mayor problema. Tenía además un hermano mayor que era comunista, pero comunista de cagar rojo" (Ramírez, 2019.p.37) su madre y su padre habían tenido acceso a la educación y también participaban activamente en el M68, su padre desde la coalición de maestros en la facultad de Psicología y su madre desde las calles y su posición social.

⁵⁵ MUAC. Museo de Arte Contemporáneo, quien tiene una exposición virtual acerca de los gráficos utilizados durante el movimiento estudiantil. Véase en <https://muac.unam.mx/exposicion/grafica-del-68>. Consultado el 20.02.24

Silvia tiene una perspectiva crítica del pasado respecto al espacio que ocupaban las mujeres en los partidos de izquierda, el trato que tenían por parte de los compañeros de lucha y la presión que sentía por no ser parte del proletariado, aunque llevaba el apodo de Miss Perspectiva, por el valor que le daban a su aportación en las brigadas pues ella “traducía, escribía, redactaba, mimeografiaba, vendía y todo” (Ramírez, 2019. p.39). Alude que las mujeres eran blanco de coquetería, al punto del acoso y sus análisis y cuestionamientos quedaban relegados en segundo plano y menciona que “...Las mujeres en la izquierda, en la derecha, en la burguesía, en la pequeña burguesía en el proletariado, éramos sujetos absolutamente prescindibles, utilizables, y muy amenamente si éramos pensantes o libres.” (Ramírez, 2019. p.43).

Junto con otras compañeras, formó “El Comité de Entintadas” y para producir volantes en el mimeógrafo, llevaban a cabo todo un plan colectivo bien elaborado que involucraba incluso a sus madres que eran las que iban a los bancos a cambiar las monedas generadas del mismo volanteo por billetes y usaban su ropa más opulenta para que los vendedores no las ubicaran como participantes del M68 y así no se negaran a venderles papel y tinta.

El 3 de octubre, tras la represión ejercida en Tlatelolco, fue de comisión a Oaxaca con el fin de que el pintor Francisco Toledo, apoyara al movimiento estudiantil, sin embargo, ya no regresó, hizo una vida con el pintor tras enamorarse de él, renunciando a su vida en la Ciudad de México.

Se ha dedicado a la poesía, la narrativa oral, educación comunitaria, enfocándose en la literatura y tradiciones orales indígenas, recopilando cuentos otomíes, tzeltales, mixes, mixtecos, zapotecos, nahuas, maya, huicholes.

Cuestiona la propiedad privada que existe sobre la memoria con base en la heroicidad de participación en las narraciones del M68 con la que se anula la horizontalidad con la que se caracterizó el Comité de Lucha. Apunta a que la violencia y represión que vivió junto con sus compañeras y compañeros en 1968, fue saliente de la inseguridad y el miedo de un hombre por perder el poder que ejercía ante los otros y, finalmente alude a la importancia de vivir y avanzar evitando la enajenación, permitiéndose continuar mirando no solo una injusticia y atrocidad indigna.

IV.IV. Más viva que nunca

El 03 de agosto de 2022 en la Ciudad de México Sur se entrevistó a "La Nacha" teniendo la oportunidad de convivir con ella un par de horas en el restaurante Toks de la plaza Gran Sur, se

realizó una entrevista sin estructurar, en la cual la militante nos habló sobre como fue su vida durante la cárcel, el como fue vivir el M68 y la cuestión de migrar a la CDMX con el fin de estudiar, además de conversar como fue su relación con Roberta Avendaño, "La Tita".

La entrevista tuvo una duración de una hora y treinta y dos minutos. Nos mostró su espíritu de lucha y sus ganas de seguir buscando que se haga justicia por la violencia del Estado ejercida el 02 de octubre. Nos compartió su vida actual y como pese a que siente que los años la están alcanzando, seguirá con ese espíritu de lucha, porque para ella ¡la lucha Sigue!

Ana Ignacia Rodríguez Márquez nació en Taxco Guerrero el 26 de julio de 1944. Entre risas menciona la ironía que es haber nacido en un día de revolución.⁵⁶

Actualmente es una militante y activista política, participó en el movimiento estudiantil de 1968 tras llegar a la Ciudad de México para cumplir su sueño de estudiar la carrera de Derecho en la UNAM. Ignacia menciona que fue todo un reto, pues ya había recibido un rotundo "no" por parte de su padre, pues ninguno de sus hijos había salido de casa y ella no sería la excepción, mucho menos siendo mujer, pero ella sabía que tenía las posibilidades pues provenía de una familia económicamente estable.

Lo que cambió su destino fue que antes de cumplir 15 años, su padre falleció y ella considera fue la oportunidad para poder cumplir su sueño de estudiar en la CDMX con apoyo de su madre de lo que menciona también en su ovarimonio presentado en *Mujeres del 68*: "No, si mi padre hubiera vivido, no me hubiera dejado venir a la Ciudad de México. Todo lo que valgo, si es que valgo algo es por mi madre..." (Cato, 2019, p.231) pues ella le prometió ayudarla a viajar si lograba buenas calificaciones durante la preparatoria.

Y tras cumplir las exigencias de su mamá pudo llegar a la gran ciudad y rentar una pensión para poder vivir y estudiar la Licenciatura en Derecho.

En la entrevista realizada, nos menciona que estando en la carrera, las mujeres eran causa de burlas y comentarios excluyentes por parte de sus profesores, quienes les decían que ellas debían estar en la cocina o teniendo hijos, que los espacios educativos no eran para ellas, olvidándose que eran seres humanos.

⁵⁶ El 26 de Julio se conmemora el aniversario de la revolución cubana.

Durante su carrera fue víctima de discriminación pues ella sabía que las mujeres tenían la capacidad para estudiar y, en lo que respecta a su recuerdo de la cantidad de compañeras con las que compartía los salones de clases menciona: ***Éramos varias, pero si mucho menos que los hombres, yo creo que de un grupo de 60 había 20 mujeres y 40 hombres en promedio.*** Lo cual le causó controversia y por ende problemas con los maestros, pero no pudieron pararla, al contrario, eso la enardeció para continuar y lograrlo. Además de ser considerada una de las mujeres más reconocida del movimiento junto a su compañera Roberta Avendaño.

La Nacha tiene muy presente que todo lo que es hoy en día se lo debe a su madre, pues considera que fue muy fuerte cuando se enteró por la radio que su hija había sido detenida por "rojilla": ***"Ella tejía y cuando escucho mi nombre casi se desmaya."***

La primera vez que ella estuvo recluida fue en Lecumberri días después de la masacre en Tlatelolco. En el periódico la Jornada narra:

Nunca debí haber estado ahí. Yo fui brigadista del movimiento estudiantil, en la facultad de Derecho de la UNAM. Marchaba, iba a asambleas, *boteaba*, hacía pintas. Nomas. Ni siquiera era líder, como mi compañera Roberta Avendaño (la *Tita*), que sí era miembro del CNH" (La nacha en Petrich, 2023)

Durante ese primer arresto fue torturada por el general Cueto y liberada, pero con amenaza de muerte.

Asustada y con mucha precaución salió de Lecumberri e inmediatamente busco a su compañera "La Tita", tras la sensación de emoción pues al salir sus compañeros gritaban: ¡Libertad a los presos políticos!

La segunda ocasión que fue detenida, estaba resguardándose en casa de uno de sus amigos, no se dio cuenta que el teléfono estaba intervenido y fue aprendida por varios hombres, esta vez le dieron la oportunidad de ponerse un abrigo y menciona "Entré a mi cuarto y me puse a romper la propaganda. La que según yo era muy importante me la comí." (Cato, 2019, p.237)

En ese momento fue llevada a Tlaxcoaque⁵⁷ donde menciona que fue la peor prisión en la que estuvo. Fue víctima de tortura psicológica y esa segunda vez, al salir le dijeron que debía regresar a Taxco.

La tercera ocasión estuvo en Santa Martha Acatitla, donde convivió con presas comunes. **A los hombres en Lecumberri los separaron de los presos comunes, pero a nosotras nos dejaron con todas.** - "Tuvieron que violar la constitución para meternos a la cárcel, nos condenaron a 16 años y tuvieron que violarla otra vez para liberarnos antes"- (Cato, 2019, p, 246)

Formar parte del movimiento fue mirar todos los cambios, menciona que, desde la manera de vestir, además de decir que todo lo que se hacía contaba para el M68, era un afán de libertad, de salir de la represión y el tradicionalismo de las familias mexicanas. Ella sabe que gozaba de una libertad única pues su madre estaba lejos y eso permitió que se pudiera inmiscuir más en el movimiento.

Sin embargo, sus mismos compañeros no permitían que ella saliera a las calles pues querían seguir remarcando los roles de género -¿Cómo fueron los roles de género?- **No querían en un momento dado, estaban con esa política de que las mujeres a un ladito, tu sirves para cocinar, para esto, para otro, pero para marchar y salir a defender no, la pintura. No estaban muy de acuerdo y tuvimos que ponernos porque alguien no me acuerdo quien de los líderes dijo no es que las mujeres no. ¡No hables de las mujeres! porque las mujeres demostramos que vamos a la par contigo, que podemos marchar, luchar y que podemos hacer muchas cosas que ustedes hacen, pero que no nos lo han permitido y ahora lo estamos exigiendo. Desde ahí comenzamos a pelear por un derecho.**

La Nacha considera que uno de los mejores momentos fueron las brigadas, ya que como la prensa estaba vendida, era través de las brigadas que enteraban a la gente, acudían con su bote y su propaganda a los camiones en donde les daban monedas y hablaban de lo que era el M68.

⁵⁷ Tlaxcoaque. Fue un espacio que durante utilizado durante la década de los 60s´ por los cuerpos policíacos de la CDMX, en donde el estado cometió graves violaciones a los derechos humanos. <https://www.jornada.com.mx/notas/2023/07/10/politica/tlaxcoaque-un-sitio-de-memoria-controversial/> Consultada el 02/02/24

El pertenecer a las brigadas y las pintas daba valentía. El movimiento vivió gracias al apoyo popular. Se inventaron formas de lucha por los ideales, ella menciona que fue feliz.

Hoy menciona que el 2 de octubre fue un momento en donde el Estado mexicano llenó las calles de represión, la prueba es que la marcha del 2 de octubre de cada año ya no se puede dejar de hacer, que ya no solo es por los caídos, es por todas las causas que ha habido en México posterior al M68, las masacres, las matanzas, los 43 Normalistas de Ayotzinapa. Considera que hoy todos los dirigentes que quedan tienen una responsabilidad por ellos.

Menciona que posteriormente al final del movimiento retomar la universidad fue un reto, pues los profesores impedían que pudieran concluir.

Actualmente se dedica a seguir buscando la justicia para todos sus compañeros, sigue participando en las marchas que se realizan, además de dar conferencias y apoyo a estudiantes.

Roberta Avendaño

Roberta Avendaño alias la tita fue una militante política y dirigente del CNH quien es descrita por su mejor amiga "La Nacha" como: ***Ella era una mujer muy alta, con sus noventa y tantos kilos manejaba el CNH, pero como podía manejarlo, eran más de 500 representantes que se reunían. Ella lamentablemente murió muy joven.***

Fue una mujer importante, profesora y estudiante durante el M68, estuvo presa en la cárcel de mujeres en Santa Martha Acatitla, junto a su compañera y amiga Ignacia Rodríguez. Ambas sufrieron represión y torturas psicológicas

Durante su encarcelamiento perdió a su madre, sin embargo, recibió el apoyo de compañeros y de compañeras que al igual que ella, estaban encarceladas injustamente.

Escribió el texto "De la libertad y el encierro" en 1998, donde narra cómo fue su pasar por la cárcel y algunas experiencias de la gente que conoció.

Después de salir de la cárcel en 1971 se dio cuenta de cuanto había cambiado el movimiento y la estructura del mismo:

Se encontró un escenario totalmente distinto al que ella había vivido. Esa alegría del 68 ya en el 71 se encontraba totalmente desdibujada. Ya no había una estructura, una organización. Las estructuras que habían estado cooptadas por instituciones, pero ese

shock, en vez de apagarla, la fortaleció y se dedicó a liberar presos políticos, entre ellos a mi papá, Roberto García Pérez. (Zamora, 2023)

Tras ello Tita siguió participando en conferencias y se mudó a Colima por temas de salud. Considera que a partir del M68:

(...) los ciudadanos pudieron darse cuenta de que vivían en la mentira; ahorita a cualquier persona que le preguntes cómo está la situación te va a decir que de la patada. Todo ciudadano tiene conciencia de que el país está patas arriba, que hay mucho que componer, pero desgraciadamente no ha encontrado el camino a la consecución de lo que desea, porque las autoridades tergiversan las cosas, desorientan, desorganizan y el resultado no se da. (Zamora, 2023)

Finalmente, como se ha venido mencionando, no solo las estudiantes como las que presentamos anteriormente, fueron las que participaron políticamente en 1968, pues al participar otros sectores la característica “estudiantil” del movimiento, pasó a ser “social” y, derivado de la violencia, represión y guerra sucia del Estado, las madres de familia, no solo participaron como una facción o adherencia al movimiento sino que también, con el paso de los días, los meses y los años, ellas también fueron conformando otras colectividades.

IV.V. Las olvidadas

La Unión Nacional de Mujeres Mexicanas (UNMM) surgió durante la primera mitad del siglo XX tras la lucha por el sufragio femenino y la búsqueda del reconocimiento de las mujeres como ciudadanas.

La UNMM, fue esencial para que se crearan otros espacios de lucha para mujeres y en 1968, fueron clave para que más mujeres se unieran al movimiento estudiantil, debido a que:

Debe destacarse que el movimiento estudiantil también fue de carácter popular por los contingentes de distintos sectores de la población que se agruparon en torno suyo. Y el ejemplo de esto es precisamente el involucramiento de la UNMM en el movimiento, cuyo accionar produjo la participación y la adhesión de gran número de mujeres. (Oikión, 2018. p. 70)

Gracias a la participación de la UNMM, muchas madres mexicanas se unieron para apoyar el movimiento junto con sus hijos y se dedicaban a escribir panfletos con textos como el siguiente:

¡Basta ya de permitir que asesinen impunemente a nuestros hijos! Ha llegado el momento en que las madres tenemos que tomar su defensa. Ayudemos al pueblo y a los estudiantes en su justa lucha contra la represión formando comités de madres para manifestar nuestro apoyo; haciendo colectas para ayudar al Comité Nacional de Huelga; pidiendo el cese de la brutal represión gubernamental en contra del pueblo de México. Cada golpeado, cada herido, cada preso es hijo nuestro, porque es hijo del pueblo mexicano. ¡Defendamos a nuestros hijos! ¡Alto a las bayonetas! (Jiménez en Oikión, 2019) ⁵⁸

El día 30 de septiembre de 1968 mujeres se convocaron por la UNMM para marchar en contra de la represión que estaban viviendo sus hijos estudiantes y en favor a la liberación de los presos políticos; así como para exigir el cumplimiento del pliego petitorio, esto del Monumento a la Madre a la cámara de Diputados de la actual calle Donceles en el centro histórico. De acuerdo con la colección fotográfica de Paredes, (1968):

En la toma se puede ver con detalle el contenido de las pancartas y mantas que portaban los manifestantes, según las crónicas miles de madres de familia y ciudadanos en general. En algunas de las pancartas y mantas se puede leer:

"¿En dónde están nuestras C. Diputadas?", "Pueblo, están asesinando a nuestros hijos", "Libertad a los presos políticos", "No es temor luchar con armas sino contra la fuerza pública también tiene hijos", "Estamos con nuestros hijos, exigimos justicia", "Una cárcel para cada hijo te dio." (Paredes, 1968)

⁵⁸ Panfleto obtenido de Sembradoras de futuros de Jimenez, Reyes, (S/A) 203.



MGP3138 (atribuido), Mitin señoras Cámara de Diputados octubre 1968 (alternativo)
Colección Manuel Gutiérrez Paredes, Serie Mitin señoras Cámara de Diputados octubre 1968.

La imagen, es la muestra de cómo las mujeres se comenzaron a organizar y a salir de casa para apoyar el movimiento con sus hijos e hijas.

Además de que se expone que en ese momento a las mujeres no les importó pertenecer a diferentes clases sociales, inclusive salieron con sus hijos más pequeños.

Oikión describe que ese día una de las intervenciones más emotivas fue la de la madre de Lorenzo Ríos un estudiante asesinado por las fuerzas policiacas y quien mencionó:

Les habla una madre que ya no lo es. Una madre de uno de los jóvenes muertos el lunes en Santo Tomás, aquí está una madre con los brazos abiertos que no tiene ya más hijos, pero que está dispuesta también a dar su vida para que en México haya libertad.

De esta manera, es que podemos observar que la participación de las mujeres mexicanas en el movimiento estudiantil de 1968, acentuó el accionar generalizado, conformando las masas de personas que se movilizaron para exigir la transformación de la vida social, modificando sus vidas, ampliando sus perspectivas de vida, rompiendo los roles y paradigmas que crearon un México más libre, consciente, crítico y también más herido por sus gobernantes.

Conclusiones

A través de este trabajo de investigación pudimos aprender a ampliar y cuestionar nuestro conocimiento como futuras pedagogas, además de reconstruir nuestro pensamiento crítico como especialistas de la educación derivado del reconocimiento de que la educación que hemos obtenido ha estado coartada debido a la invisibilización de las mujeres en el quehacer social, así que nos surgió la necesidad de continuar ahondando en temas de interés para la construcción, amplitud de conocimiento y praxis en el entorno educativo, social, personal y político.

Identificamos que las mujeres no habían tenido un espacio visible y concluimos que las mujeres efectivamente han sido relegadas a segundo plano en cantidad y en calidad a través de la narrativa histórica y que los acontecimientos no están completos sin la participación femenina.

Así mismo, reconocemos la importancia de continuar generando conocimiento con perspectiva de género ya que pese a que las distintas miradas históricas han intentado mantener la neutralidad en las investigaciones, los roles sociales jerarquizados entre los géneros se han mantenido subordinando y desvirtuando la asignación al género femenino e identificamos que aún se tiene un camino largo por transitar hacia el reconocimiento pleno; puesto a que partiendo de la edificación e interpretación histórica desde la creación, la mujer ha sido señalada como la culpable por la pérdida del paraíso y mostrada como la villana, generando estereotipos en sus capacidades y comportamientos, mientras que los hombres mediante el poder patriarcal han ocupado el eje central de la sociedad por medio del posicionamiento androcéntrico.

Ahondado a esto distinguimos que, a través de la historia, la mujer fue castigada por la adquisición de conocimientos, su búsqueda de crecimiento y superación personal que la equipararía a la par de los varones, por lo que estos últimos, a lo largo de la historia han buscado perpetuar la domesticación femenina y la desacreditación de todo aquello dicho, ejercido o creado por mujeres.

En las narrativas históricas, el ataque, la represión y el control, han sido las características protagónicas en las que se han encasillado a las mujeres, evitando que sean identificadas como agentes de la historia, por lo que reiteramos la necesidad de reivindicar estas para la amplitud de conocimiento para la enseñanza de la Historia, pues permitirá que las futuras generaciones de mujeres se formen con mayor identidad y reconocimiento social, así como posibilitar una amplitud en la visión masculina de los valores y roles sociales posibles a ser transformados.

Por tanto consideramos que aunado a los movimientos feministas que dieron pauta a una visión distinta desde lo femenino al accionar cotidiano, al devenir de la historia y a la realidad actual, la confirmación de la ciudadanía femenina por medio de educar desde una perspectiva sin roles, estigmas y desigualdades de género nos va a permitir la formación de personas críticas y la posibilidad de ampliar el margen de acción para las mujeres del siglo XXI, generando un sentido de pertenencia colectiva que se formaría a raíz de compartir intereses, preocupaciones, aspiraciones y formas de vida en común.

En lo que respecta al M68, consideramos que este movimiento, no surgió de la efervescencia aislada que pudo gestarse tras un choque entre pandillas, porros, policías y/o estudiantes, pues la represión suscitada a mediados del año solo fue el detonante; la gota que derramó el vaso. Pues la ciudad en crecimiento no daba abasto a la cantidad exorbitante de personas que en ella ya cohabitaban y ni decirse de la multiculturalidad y los sentipensares tan diversos que podían encontrarse, ya no solo en la ciudad, sino en el país completo aunado a la intolerancia gubernamental ante la discrepancia. Así que lo que reventó en 1968, fue nada más y nada menos que el hartazgo juvenil ante la hostilidad gubernamental a toda opinión, propuesta, idea y actuar, que no fuera generada por el Estado y el crecimiento de la represión orquestada por el mismo, fue la respuesta e intento de este, por buscar tener el control de cerca de cuarenta y ocho millones de habitantes.

A su vez, se puede considerar, que los sistemas educativos piloto como el de la Vocacional 7 (Escuela Preparatoria Técnica Piloto Cuauhtémoc), en el que llevaban las asignaturas de “literatura, sicología, orientación vocacional y asignaturas que (...) integraban humanísticamente a la sociedad.” (Galvan, F. en Jiménez, 2013), así como los cursos intensivos de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales y la misma Preparatoria Popular, que existían en 1968, también fueron generadores de una conciencia distinta en las y los jóvenes de la época, pues generaban una relación dialéctica entre el conocimiento que adquirirían y la realidad, rompiendo con las tradiciones positivistas que se venían gestando desde años atrás en las escuelas.

Por otra parte, referimos que actualmente, el Comité 68 Pro Libertades Democráticas, conformado por representantes del CNH, convoca anualmente en la CDMX a una marcha masiva el 2 de octubre con el fin de denunciar el crimen de Estado y la represión de la que fueron sujetos durante el movimiento estudiantil y, así mismo, a más de 50 años, pedir justicia ante la impunidad de dichos acontecimientos, por lo que, en la participación activa colectiva e individual de las

juventudes, el M68 sigue siendo punto de lanza en el accionar político, la concientización y el desarrollo del pensamiento crítico, por lo que consideramos necesaria la difusión de referentes femeninos de lucha juvenil como los recopilados en este trabajo.

De esta manera, podemos decir que es evidente que los ovarimonios presentados son de suma importancia, pues muestran cómo las mujeres buscaron abrir espacios que les habían sido negados generalizando desde la simpleza algo tan común hoy en día como el espacio público, pues con su intervención constantemente mencionada en la elaboración de volantes mediante el mimeógrafo y la creación de panfletos y caricaturas, encontraron un espacio en donde hacer escuchar su voz y plasmar sus ideas siempre sobajadas aún sin necesidad de reconocimiento individual o protagonismos pues bastaba con tener la posibilidad de no mantenerse callada.

Así mismo, el encuentro colectivo de comitivas femeninas y mixtas, daba pauta a generar un sentido de pertenencia pues en ellas, la complicidad, el cuidado y la similitud de ideas, rompía el cerco que impedía la vinculación con las y los otros, se gestaron amistades que han durado toda la vida y esto gracias también al tiempo que pasaban juntos y a que la vulnerabilidad a la represión ante la que se exponían, las historias y personas que conocieron a través de las brigadas exigían que confiaran en el otro, rompiendo con las ideas prohibitorias de lo privado en la vida pública, permitiendo el encuentro de comunes a partir de ese momento.

Se puede advertir que las estudiantes, participaron activamente en el accionar del movimiento a la par que sus compañeros varones en lo referente a las actividades que realizaban y, los estereotipos sociales permearon para que desde el 68, las participantes fueran eclipsadas por los hombres pues partiendo de la disparidad en la matrícula escolar, la participación ya se puede prever dispar y a su vez, en el espacio común, las y los estudiantes aprendieron a buscar la manera de no reproducir a escala los roles e interacciones sociales que mantenían a las mujeres en las sombras. Sin embargo, el uso universal del masculino ha eliminado con el tiempo la perspectiva global de participación, y esto no solo en el M68, por lo que es imperante ampliar el lenguaje enfatizando los masculinos y femeninos inmersos en todo el acontecer social.

Por otra parte, se puede observar que los ovarimonios, comparados con los testimonios, brindan un panorama más amplio para conocer la vida de quienes se movilizaron, pues a excepción del profesorado varonil que intervino activamente en el M68 y en sus narraciones hace mención de sus hijas e hijos, hermanos, hermanas y diversos miembros de su familia y amigos, la mayoría de los testimonios se limitan a hablar de su participación individual, mencionar algunos amigos

cercanos y narrar cronológicamente el movimiento, los ovarimonios, nos permiten conocer historias de vida en los que encontramos la vinculación participativa en el movimiento desde la hermandad familiar en contraposición con la represión que ejercían la mayoría de los padres a sus hijas desde el no permitirles continuar sus estudios.

Además, permiten profundizar en los sentires y opresiones colectivos ante los que vivían los jóvenes, pues tenían prohibido mostrar rastro de disidencia y las mujeres, parecía que no podían mostrar su humanidad; desde las prohibiciones morales para hablar de menstruación, de su interés por la sexualidad, su sentir, sus sueños, ideas y metas. Respecto a lo que se puede deducir que ante la deshumanización que vivían las mujeres, el M68 fue punto de lanza para transformar no solo la vida social en común del país, sino la vida individual de las participantes, no solo por el acontecer mismo del movimiento sino por lo trascendental que fue obtener un lugar reconocido en la vida social desde la colectividad.

Dentro de este marco, la represión y la falta de ética por parte del Estado, ocasionó que cientos de personas desaparecieran sin poder esclarecer su paradero; muchos estudiantes volvían golpeados sin tener claridad en sus recuerdos a corto plazo o bien, ya no volvieron a casa, lo cual, incrementó la indignación de muchas madres que también querían generar un cambio, por lo cual, salieron de sus hogares a las calles a ser portavoces de un movimiento que había sido iniciado por sus hijos e hijas.

Por consiguiente, consideramos que las madres al ver que sus hijas se atrevían a retar al Estado y a las leyes que durante mucho tiempo les habían impedido hacer tantas cosas fueron fuente de inspiración para buscar generar un cambio y a su vez, la necesidad de que la mujer fuera reivindicada en su papel social.

Es así, que cada etapa por la que la mujer pasó para poder llegar a fortalecerse en la esfera pública, en la educación, en su emancipación, en su libertad sexual, en su participación política y en la vindicación de sus derechos, ha sido un proceso que verdaderamente valdría la pena reconocer en los contenidos escolares ya que son estas luchas femeninas las que en la actualidad han posibilitado el espacio público para que la disputa presidencial para el sexenio de 2024 - 2030 se encuentre entre dos mujeres candidatas.

En efecto, concluimos que las mujeres comenzaron participando en una esfera privada para poder verse como sujetos sociales activamente en la política, la economía, la educación y en la toma de decisiones y, aunque todavía se tiene un largo camino por recorrer para poder alcanzar

la plenitud, las consignas por la paridad han avanzado conforme a lo social y, es de reconocer que las mujeres comenzaron luchando por la emancipación, por sus derechos como ciudadanas, por el derecho a la educación, para así pasar a la libertad sexual y actualmente continúan luchando por seguridad y bienestar para todas.

En resumidas cuentas, consideramos que el que las mujeres sesetayocheras retaran al Estado y a la moral de sus hogares, ha sido de inspiración para que las mujeres de las siguientes generaciones se atrevieran a seguir alzando la voz y se enfrentaran a pisar carreras y espacios que en otro momento hubiera sido impensable.

Las cifras muestran cuanto cambió y continúa cambiando la matrícula en las ingenierías, licenciaturas y espacios en los que anteriormente solo participan los hombres; las mujeres continúan aperturándose espacios públicos y aunque sabemos y somos conscientes de que se tiene mucho por hacer, las mujeres están trabajando día con día para que las futuras generaciones sean aún más plenas y libres.

Finalmente, como pedagogas y pedagogos, se requiere seguir trabajando en la búsqueda de generar propuestas que modifiquen y mejoren los mapas curriculares de acuerdo con las necesidades que están surgiendo, enriquecer y completar esos huecos que la mujer debió ocupar en la narrativa, ya que la enseñanza histórica va a permitir ampliar la comprensión de que el género forma parte de la cultura social. Mientras que como mujeres profesionales de la educación y científicas sociales, es indispensable continuar retando los mandatos patriarcales que continúan generando la creencia de insuficiencia en la esfera pública y privada que entorpece, imposibilita o evita que investigaciones como la aquí presente, se efectúen, por lo que este trabajo es un recordatorio latente de que no todo está dicho, de que las mujeres continuamos ausentes en la memoria y que aún queda mucho trabajo por hacer para que el conocimiento se aperture por completo a la perspectiva de género posibilitando la transmisión del saber coadyuvando a conformar una sociedad más equitativa, libre y segura para todas y todos.

Referencias

Acosta & González, (2018). *Las brujas como subjetividad política y reivindicación feminista*. En Revista Trabajo Social N. 24 y 25, julio, 2016-junio, 2017, pp. 63-83

Aguayo, Sergio. *De Tlatelolco a Ayotzinapa. Las violencias del Estado*. Ediciones proceso, 2015. 198p.

Aguilar, Héctor. (2018). Revolú 68 Una memoria personal. Revista NEXOS. Núm. 49. <https://www.nexos.com.mx/?p=39944>

Aguirre, Ixchel (2019). Emma Goldman; *Anarquista, feminista y activista por el control natal. Luchadoras* <https://luchadoras.mx/nosotras/>

Almeida, P., (2020). *Movimientos Sociales: la estructura de la acción colectiva*. CLACSO.

Allende, S.1970. Discurso en la Universidad de Guadalajara. <chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcgiclfefindmkaj/https://archivo.juventudes.org/textos/Salvador%20Allende/Discurso%20en%20la%20Universidad%20de%20Guadalajara.pdf>

ALONSO, I., y BELINCHÓN, M. (eds.) (2004). 1789-1793. *La voz de las mujeres en la Revolución francesa. Cuadernos de quejas y otros textos*, LaSal, Barcelona, 1989, pág. 11, citado en NASH, Mary, *Mujeres en el mundo. Historia, retos y movimientos*, Alianza. 75.

Álvarez, R., (2002) *La estela de Tlatelolco*. Comité 68-ITACA.

Anderson, B. y Zinsser J. (1991). *Historia de las mujeres, una historia propia*. Editorial Crítica. <https://books.google.com.co/books?id=CHBPQO9aW8QC&printsec=frontcover#v=onepage&q&f=false>

Ávalos Tenorio, Gerardo(coordinador). (2009) *Historia, estructura y actualidad de una forma política en transformación*. Universidad Autónoma Metropolitana.

Artículo 325 del Código Penal Federal (CPF). Reformada, Diario Oficial de la Federación [D.O.F.], 23 de abril de 2023, (México).

Baena G. (2014). *Metodología de la investigación*. Grupo Editorial Patria.

Blazquez, Norma (2009). *El retorno de las brujas. Incorporación, aportaciones y críticas de las mujeres a la ciencia (12da ed.)*. UNAM, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades.

Bourdieu, Pierre. (2000). *Poder, derecho y clases sociales*. Editorial Desclée de Brower, S.A.

Bourdieu, Pierre y Jean-Claude Passeron (2005), *La reproducción. Elementos para Una teoría del sistema de enseñanza*, Fontamara.

Brito, M. (2018). *A 50 años del asesinato de Martín Luther King*. Obtenido de Universidad Nacional de Córdoba: <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/breviariorii/article/view/20266/19923>

Monserrat Cabré i Pairet y Esther Rubio Herráez (Eds.) (2014). *Marie de Gournay. Escritos sobre la igualdad y en defensa de las mujeres*, Centro Superior de Investigaciones Científicas.

Cano, Gabriela (2014). Sufragio femenino en el México posrevolucionario, en *La Revolución de las mujeres en México*. Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México (INEHRM).

Cato, S., (2019). *Ellas, las mujeres del 68*. Ediciones Proceso.

Centro Cultural Universitario Tlatelolco, UNAM (Institución sede), *Mapa de algunos movimientos sociales activos entre 1950 y 1967*, Fondo M68, Centro Cultural Universitario Tlatelolco, UNAM Recuperado de <https://m68.mx/coleccion/34996>

CNH. (1968). *Al pueblo de México. Análisis del pliego petitorio*. Obtenido de Centro Cultural Universitario: <https://m68.mx/coleccion/7920>

Cobo, Rosa (2014). *Aproximaciones a la teoría crítica feminista*. Boletín del Programa de Formación 1º, año 1. Comité de América Latina y el Caribe para la Defensa de los Derechos de las Mujeres.

Corona Vargas, Adriana Patricia (Entrevistado), Centro Cultural Universitario Tlatelolco (Productor), Reynoso Camacho, Esmeralda (Entrevistador), Santana Martínez, Juan Salvador (Director de cine), Morales Hernández, Rodrigo (Fotógrafo), Villela Torreblanca, María José (Ingeniero de grabación), Hernández Gómez, Eunice (Curador), Adriana Patricia Corona Vargas de la serie *Testimonios M68*, Fondo M68, Centro Cultural Universitario Tlatelolco, UNAM Recuperado de <https://m68.mx/coleccion/10772>

Coronado López, Aireé. (2016). *Movimiento del 68: el origen de la dualidad política*. Tlamehua, 10(40), 196-206. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-69162016000200196&lng=es&tlng=es.

Cortés, Morató y Martínez Riu. (1996), Diccionario de filosofía en CD-ROM. Herder.

Chinchilla Pawling, Perla. (2020) *La historia que se enseña y la enseñanza de la Historia*. Universidad Iberoamericana, Departamento de Historia.

De Beauvoir, Simone. (2020). *El Segundo Sexo* (12da ed.). Penguin Random House Grupo Editorial.

De Gournay Marie. (1626). *Agravio de damas*. Paris.

De Gouges, Olimpia (1791), *Los derechos de la mujer y la ciudadana*. Paris.

De Miguel, Ana (2017). *Neoliberalismo sexual. El mito de la libre elección* (2da ed.). Cátedra.

Del Castillo Troncoso, Alberto. (2011) Palabra de fotógrafo. Testimonios sobre el 68. Instituto Mora.

Diario Oficial de la Federación, (1953). Sumario. *Decreto de reforma los artículos 34 y 115 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos*. Núm. 39. Tomo CC, México.

Dietz, M. (2003). *Las discusiones actuales de la teoría feminista*. *Annual Review of Political Science*, 177 - 222.

Domínguez, C. (2010). *1968 la escuela y los estudiantes*. México, D.F.: UNAM.

Donoso, A., (2018). Puntos de encuentro: movimientos estudiantiles en México y Brasil en 1968. UDUAL.

Draper, S. (2018). *México 1968. Experimentos de la libertad. Constelaciones de la democracia*. Siglo veintiuno editores.

El economista, (2023) *Más de la mitad de los egresados de licenciatura de la UNAM son mujeres*. <https://www.economista.com.mx/arteseideas/Mas-de-la-mitad-de-los-egresados-de-licenciatura-de-la-UNAM-son-mujeres-20230310-0024.html>

Engels, F. (1983). *Origen de la Propiedad Privada y el Estado*. Editores Mexicanos Unidos.

EXCELSIOR, CIENTOS AÑOS. Coordinada por Gonsen Marco. Grupo Imagen. México, Ciudad de México.

Falcón, L. (1984). Kate Millet: *El amor ha sido el opio de las mujeres*. EL PAÍS. https://elpais.com/diario/1984/05/21/sociedad/453938405_850215.html

Fabbri, L. (2014). *Desprendimiento androcéntrico. Pensar la matriz colonial de poder desde los aportes de Silvia Federici y María Lugones*. *Universitas Humanística*, 78, 89-107. <http://dx.doi.org/10.11144/Javeriana.UH78.dapl>

Federicci, Silvia. (2010), *Calibán y la bruja, Mujeres cuerpo y acumulación originaria (2da ed.)*. *Traficantes de sueños*.

Ferrandis, K., & Karen Offen. (1991). *Definir el feminismo: Un análisis histórico comparativo*. *Historia social*, 103 - 135.

Friedman, Betty. (2009), *La mística de la feminidad (2da ed.)*, Ediciones Cátedra.

Foucault, M. (2000). *Un diálogo sobre el poder y otras conversaciones*. El libro de bolsillo.

Giddens, A. (2008). Aquel mayo del 68 en California. en El País. https://elpais.com/diario/2008/05/06/opinion/1210024812_850215.html.

García Cantú, Gastón. (1991). *IDEA DE MÉXICO III*, Ensayos 1. Fondo de Cultura Económica

García, M. (2021). Formación en movimientos estudiantiles: género y memoria de mujeres activistas de México. *Horizontes*. Universidad Pedagógica Nacional. educativos. <https://editorial.upnvirtual.edu.mx/index.php/publicaciones/coleccion/horizontes-educativos/559-formacion-en-movimientos-estudiantiles>.

Garza, A. (1988) *Manual de técnicas de investigación para estudiantes de ciencias sociales*. Universidad de Nuevo León.

Giddens, A. (2008). *Aquel mayo del 68 en california*. en El País. https://elpais.com/diario/2008/05/06/opinion/1210024812_850215.html.

Gonçalvez, L. (2005). La metodología genealógica y arqueológica de Michel Foucault en La investigación en la psicología social. *Transitos de una psicología social*, 55 - 65.

Gómez, I. (2016). *La primavera de praga* - Ep. 1(1968 el año de los cambios). Muy historia.

Gómez, P. (2008). *1968 la historia también está hecha de derrotas*. Porrúa.

González, A. (SEPTIEMBRE de 2019). El 68 :¿Un legado o un arrebató? *Cultura urbana*(67), 113- 114.

González de Alba, L. (2008). *La vida cotidiana antes del 68*, Nexos, núm. 368, agosto. 25-28.

Gramsci, Antonio (2013) *Textos de los Cuadernos posteriores a 1931* en Antología (2da ed.). Ediciones Akal, S. A. 341-365.

Guevara, G., (2018). *1968 Explicado a los jóvenes*. Editorial Fondo de Cultura económica.

Herrera, S. (2019) *La gráfica del 68*. Colección y memoria de Herlinda Sánchez Laurel Zuñiga. Savinarte. En: <https://www.savinarte.com/2018/10/01/herlinda-sanchez-laurel-zuniga-y-la-grafica-del-68/>

Instituto, Mexicano para la Competitividad, (2023). *Datos por la igualdad*. https://imco.org.mx/wp-content/uploads/2023/03/Nota-IMCO_Datos-8M-2023.pdf

Jaiven, A. L., & Rodriguez, R. (2017). *El sufragio femenino y la constitución de 1917*. *Política y cultura*, 57 - 81.

Jardón, R., (1998). *El fuego de la esperanza*. Siglo veintiuno editores.

Krauze, E. (1997) *Gustavo Díaz Ordaz el abogado del orden*. En *La presidencia imperial*. 301 – 397. Tusquets.

Lady Read Morgan. LRM (2013). *El Manifiesto de las 34*. FEMIMAGAZINE. <http://www.lrmcidii.org/el-manifiesto-de-las-34/>

Lechuga Montenegro, Jesús, Ramírez Argumosa, Giovanna, & Guerrero Tostado, Maricruz. (2018). *Educación y género. El largo trayecto de la mujer hacia la modernidad* en México. *Economía UNAM*, 15(43), 110-139. <https://doi.org/10.22201/fe.24488143e.2018.43.387>

Lidia Falcon, 1984. *Kate Millet: "El amor ha sido el opio de las mujeres"*. EL PAÍS. https://elpais.com/diario/1984/05/21/sociedad/453938405_850215.html

Lerner, Gerda (1990). *La creación del patriarcado*. Editorial Crítica.

López, G., (2019). *Ovarimonio ¿Yo Guerrillera?* Centro Cultural Universitario Tlatelolco-UNAM.

López, M., (2002). *Los marcos de la acción colectiva*. CLACSO.

Lovera, S. (2016). Mujeres del porvenir. En A. M. Nateras. *La izquierda mexicana del siglo XX*. 145 - 177. Universidad Nacional Autónoma de México.

Maceira, L. y Rayas L. (2011). *Subversiones. Memoria Social y Genero. Ataduras y Reflexiones*. Editorial Casa Juan Pablos.

Magdaleno, A. (2018). *1968 el año que cambio al mundo*. México. Planeta

Mares Aguilar, Patricia (Entrevistado), Centro Cultural Universitario Tlatelolco (Productor), Reynoso Camacho, Esmeralda (Entrevistador), Santana Martínez, Juan Salvador (Director de cine), Morales Hernández, Rodrigo (Fotógrafo), Villela Torreblanca, María José (Ingeniero de grabación), Hernández Gómez, Eunice (Curador), Patricia Mares Aguilar de la serie *Testimonios M68*, Fondo M68, Centro Cultural Universitario Tlatelolco, UNAM Recuperado de <https://m68.mx/coleccion/10876>

Martín Castresana, Paula (2020). *LA MISOGINIA: HISTORIA, INFLUENCIA Y CRÍTICA*. DAMAR Centro de bienestar integral. <https://www.centrodamar.com/la-misoginia/>

Millan, M., (2009). Los análisis contemporáneos sobre movimientos sociales y la teoría de la lucha de clases, en *Revista del programa de investigaciones sobre Conflicto Social*.

Millett, Kate (1995). *Política Sexual (2da ed.)*. Ediciones Catedra, Madrid.

Mizrahi, Liliana (2003). *Las mujeres y la culpa (2da ed.)*. Herederas de una moral inquisidora. Nuevohacer, Grupo Editor Latinoamericano.

Mujeres Indígenas Zapatistas (2021). *LAS QUE NO ESTÁN*. Comunicado del 8 de marzo del 2021 en Enlace Zapatista. <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2021/03/08/las-que-no-estan/>

Muñoz Izquierdo, Carlos. Educación, Estado y Sociedad en México (Ponencia presentada en el *I Foro Latinoamericano de Educación Comparada*, 19-22 de marzo de 1980, Colima, Colima) (1930-1976) Centro de Estudios Educativos, A.C. <http://publicaciones.anuies.mx/acervo/revsup/res034/txt1.htm#top>

Murga, T., (2011). Identidad, memoria y juegos de poder en Maceira, L. y Rayas L. (2011). *Subversiones. Memoria Social y Genero. Ataduras y Reflexiones*. Editorial Casa Juan Pablos.

Muruaga, S. (2013). "Efectos de la violencia sexual en las mujeres" disponible en: <https://www.mujeresparalasalud.org/efectos-de-la-violencia-sexual-en-las-mujeres/>

Musotti, S. (2019). *México 68: las olimpiadas de la protesta y la violencia. Memoria académica*. 61 - 72.

Nash, Margaret A.; Romero, Lisa S. (febrero de 2012). *Ciudadanía para la universitaria: desafíos y oportunidades en la educación superior para mujeres en los Estados Unidos en la década de 1930*. Homong. https://hmong.es/wiki/Women%27s_education_in_the_United_States.

Observatorio de Igualdad de Género de América Latina y el Caribe (2021). *Indicador. Femicidio*. <https://oig.cepal.org/es/indicadores/femicidio>.

Oikión, V. (2018) *Resistencia y luchas femeniles. La Unión Nacional de Mujeres Mexicanas en el verano del 68: una historia desconocida*. Boletín del Archivo General de la Nación, núm. 17 (septiembre-diciembre 2018). 55-84.

Ochoa, L. y Velasco L. (2011) *Subversiones. Memoria social y género. Ataduras y reflexiones*. ENAH

ONU MUJERES (s.f.). Conferencias mundiales sobre la mujer. <https://www.unwomen.org/es/how-we-work/intergovernmental-support/world-conferences-on-women>

Pacheco, María Martha (2002). ¡Cristianismo sí, comunismo no! Anticomunismo eclesiástico en México en *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, v.24. 143-170.

Palacios, D. (2022). El movimiento de mayo del 68 y las mujeres. *Apuntes de ciencias sociales*. 1- 14.

Paredes, M. (1968) Colección de Manuel Gutiérrez Paredes. En Archivo Histórico. Técnica Académica en el Archivo Histórico de la UNAM. IISUE.

Pasillas, M. (1995) "Pedagogía. La legitimación del "ideal educativo" en: En el nombre de la pedagogía. Memoria del coloquio la identidad de la pedagogía: interrogantes y respuestas. Universidad Pedagógica Nacional.

Palacios, D. (2022). El movimiento de mayo del 68 y las mujeres. *Apuntes de ciencias sociales*, 1- 14.

Peniche, R. Piedad (2015) *Rita Cetina, La Siempreviva y el Instituto Literario de Niñas: una cuna del feminismo mexicano 1846-1908*. INEHRM.

Peña Fernández (2020). *¿Acaso no soy una mujer?: Sojourner Truth y el inicio del feminismo negro*. VEIN MAGAZINE. <https://vein.es/acaso-no-soy-una-mujer-sojourner-truth-y-el-inicio-del-feminismo-negro/>

Pérez Porto, J., Merino, M. (2018). *Hegemonía - Qué es, definición y concepto*. Definición de. Última actualización el 24 de junio de 2022. <https://definicion.de/hegemonia/>

Perelló, M. (2018). *1968 Aquí y Ahora. A cincuenta años del Movimiento Estudiantil. Testimonios y Reflexiones*. Valero, R. y Vargas R. (coord.) Universidad Autónoma de México.

Perrot, Michelle (2008). Cap. IV El trabajo de las mujeres en *Mi Historia de las Mujeres*. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires. p. 137-170

Perrot, M. y Georges, D. (2018). Tomo 5. El siglo XX de Mujeres de Occidente. Taurus. Poniatowska, E., (2015). *La noche de Tlatelolco*. Ediciones Era.

Poniatowska, E., (2015). *La noche de Tlatelolco*. Ediciones Era.

Programa de animación cultural en las Universidades Públicas Estatales (PANIMAC) de la Subsecretaría de educación superior e investigación científica de la SEP (1994). *José Revueltas para universitarios*. México. Ediciones Era.

Real Academia Española (2022). *Diccionario de la lengua española*, 23.ª ed., [versión 23.6 en línea]. <https://dle.rae.es>

Restrepo, A. (2016). *La genealogía como método de investigación feminista*. Ciencia, tecnología y género, 1 - 19.

Revista de la Universidad Nacional Autónoma de México. Núm.841, *Nueva Época*. (octubre, 2018). México, Ciudad de México. UNAM.

Revista LA ZURDA. Núm. 43. (julio-agosto 2018). FUNDLOCAL.

Revista PROCESO. Edición especial 42. *Testimonios de TLATELOLCO 1968-2013*. Editorial Proceso.

Revista PROCESO. Edición especial 57. *Memoria gráfica: EL 68*. (2018) Editorial Proceso.

Revista PROCESO. Núm. 2209 (2019). *Echeverría: su familia lo despoja y lo confina*. Editorial Proceso.

Revista *Relatos e historias en México*. Núm. 121. México, Ciudad de México.

50 años del 1968. (10 de septiembre de 2018). *Gaceta UNAM*, 1-15.

Revueltas, A. (1998). 1968: la Revolución de Mayo en Francia. *Sociológica*. 119 - 162.

Rios, P. (septiembre - diciembre de 1998). Los movimientos sociales de los años sesentas en *Estados Unidos: un legado contradictorio*. *Sociológica*, 13(38), 13 - 30.

Rocha, M. (2016). Las feministas en el periodo revolucionario. En M. Rocha, *Los rostros de la rebeldía veteranas de la revolución mexicana 1910 – 1939*. 331 - 376. INEHRM.

Roda, Paco (1995). La historia de las mujeres. La mitad desconocida. En *Gerónimo de Uztariz*, n° 11, 1995. 47-70. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4806693>

Rodríguez, Ariel. (2018). 68 La otra visión. Revista NEXOS. Núm. 489. <https://www.nexos.com.mx/?p=39153>

Rousseau, Jean Jacques (1976). *Emilio, o de la educación*. Nuestros Clásicos (2da ed.). UNAM.

Rodríguez, R. (2015). Los derechos de las mujeres en México, breve recorrido. En P. Galena, *Historia de las mujeres en México*. 269 - 290. INEHRM.

Sáez, Gemma; Valor-Segura, Inmaculada; Expósito, Francisca, (abril, 2012). *¿Empoderamiento o Subyugación de la Mujer? Experiencias de Cosificación Sexual Interpersonal Psychosocial Intervention*, vol. 21, núm. 1. 41-51 Colegio Oficial de Psicólogos de Madrid.

Sant, E., y Pagés, J. (2011). *¿Por qué las mujeres son invisibles en la enseñanza de la historia?* Revista Historia y memoria, No. 3. (Año 2011). 129 – 146.

Santa Biblia: Versión Reina Valeria Revisada (1960). Sociedades Bíblicas Unidas, México.

Scott, J. (2002). El género: una categoría útil para el análisis. *Op. Cit. Revista Del Centro De Investigaciones Históricas*, (14), 9–45. <https://revistas.upr.edu/index.php/opcit/article/view/16994>

Secretaría de Educación Pública, (2019). *La Nueva Escuela Mexicana: principios y orientaciones pedagógicas*. [chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://dfa.edomex.gob.mx/sites/dfa.edomex.gob.mx/files/files/NEM%20principios%20y%20orientacio%C3%ADn%20pedago%C3%ADgica.pdf](https://dfa.edomex.gob.mx/sites/dfa.edomex.gob.mx/files/files/NEM%20principios%20y%20orientacio%C3%ADn%20pedago%C3%ADgica.pdf)

Secretaría Ejecutiva, (s.f.). *Marie Gouze, Olympe de Gouges Autora de la Declaración de los Derechos de la Mujer y de la Ciudadana*. Comisión Nacional de los Derechos Humanos. <https://www.cndh.org.mx/noticia/marie-gouze-olymp-de-gouges-autora-de-la-declaracion-de-los-derechos-de-la-mujer-y-de-la>

Secretaria Ejecutiva de la Comisión Nacional de los Derechos Humanos (s.f.). Se realiza en México la Primera Conferencia Mundial sobre la Mujer. <https://www.cndh.org.mx/noticia/se-realiza-en-mexico-la-primera-conferencia-mundial-sobre-la-mujer>

Silva Camarillo, A. M. (2018). El Milagro Mexicano 1958-1970 ¿Hubo desarrollo y estabilidad?. *Horizonte Histórico - Revista Semestral De Los Estudiantes De La Licenciatura En Historia De La UAA*, (16). 62–72. <https://doi.org/10.33064/hh.vi16.1509>

Soto Laveaga G. (2011). *Médicos, hospitales y servicios de inteligencia: el movimiento médico mexicano de 1964-1965 a través de reportes de inteligencia*. Salud Colectiva. 87-97.

Suazo, Roberto (2018). *Víboras, putas, brujas (2da ed.)*. Editorial Planeta, Santiago de Chile.

Starr, P. (22 de Abril de 2018). *El 68 en EEUU: La rebelión de la Universidad de Columbia vista con los ojos de hoy*. Sin permiso: <https://www.sinpermiso.info/textos/el-68-en-eeuu-la-rebelion-de-la-universidad-de-columbia-vista-con-los-ojos-de-hoy>

Stenhouse, L. (1984). *Investigación y desarrollo del currículum*. Madrid: Morata

Taibo II, P. (1993). 68. Grupo Editorial Planeta.

The Royal Society (s.f.) *Historia de la Royal Society*. <https://royalsociety.org/about-us/history/>

Thuillier, Pierre. (1990). *De Arquímedes a Einstein: las caras ocultas de la invención científica*. Alianza Editorial.

Trejo Fuentes, Ignacio (2001) La literatura de la onda y sus repercusiones en la Revista *Tema y Variaciones de Literatura*. Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Azcapotzalco.

Tuñón de Lara, Manuel. (1993). *Por qué la historia*. SALVAT Ediciones Generales, Barcelona.

Varela, N. (2021). *Feminismo para principiantes*. Penguin Random House Grupo Editorial.

Varela, N. (2019). *Feminismo 4.0 La cuarta ola*. Penguin Random House Grupo Editorial.

Vega, del Val Alonso (2022). La lucha de las mujeres por el derecho al voto femenino en *Amnistía Internacional*. <https://www.es.amnesty.org/en-que-estamos/blog/historia/articulo/la-lucha-de-las-mujeres-por-el-derecho-al-voto-femenino/>

Zárate Vidal, Margarita del Carmen e Hita María Gabriela (coord.) 2014. *Actores sociales, violencias y luchas de emancipación. Lecturas desde una antropología crítica*. Juan Pablos Editor.

Anexo 1.

Entrevista realizada a Ana Ignacia Rodríguez Márquez.

La Nacha: Yo soy a Ana Ignacia Rodríguez Márquez me conocen como la Nacha soy una militante de muchos años desde que fue el movimiento estudiantil en el comité del 68 cuando se empezó a reunir, porque los dos primeros años, después del dos estuvimos presas y entonces no pudimos estar formando parte del comité. Pero yo lo que quisiera es que aclarar algo ¿no? a mí me han entrevistado ya muchas veces, para hacer trabajos de mujeres, para hacer trabajos conjuntos, para hacer inclusive videos películas, o lo que sea, pero lo que a mí me interesa mucho es decir que para la pedagógica pues no puede decir que yo ya he hecho mucho con la pedagógica pero ahora es muy importante para mí y más al rato lo explicaré sin la grabación de mi trabajo que se va dar en la pedagógica pero si te quería comentar eso yo acepto a que te hagas la entrevista y que la utilices en lo de tu tesis porque quiero ayudar a las mujeres a que conozcan realmente el movimiento y más que nada el que reconozcan, no que la mujer tuvo una participación vital en el movimiento del 68 y que gracias a eso y pues que no gracias verdad; sufrimos la represión y tan fuerte que llegamos a estar presas por el simple hecho de marchar por las calles porque no hacíamos ninguna actividad política fuerte de hecho yo ni sabía que había personas ya en cárcel de mujeres detenidas, eran guerrilleras, de ese momento, pero cuando llegamos ahí a la prisión a nosotros nos apoyaron mucho ellas, gracias a ellas, no padecemos tanto como a ellas las hicieron padecer, entonces yo cuando te doy explicaciones es porque no quiero que se desvirtúe nada de lo que yo te diga, primero, dos que cuando ya tengas tu trabajo realizado podamos checar y que yo esté de acuerdo con lo que sale porque ya no me ha pasado que en otra tesis este yo ya no pude revisar y resulta que salieron algunos datos fuera de contexto y la verdad ahorita ya no estoy para eso porque yo necesito que la verdad se diga la verdad que yo no he trabajado todo el tiempo más de 53 años, entonces eso sería mi, mi introducción, para que tu, te comprometas conmigo a que esto va a ser real.

Michel: Si, por supuesto de hecho me gustaría platicarlo un poquito más de lo que va hacer el proyecto. el proyecto se llama Las brujas siempre vivas, además de porque se va a llamar de esta forma porque bueno durante mucho tiempo a las mujeres se les denominó brujas, por la parte de conocer, de tener saberes y demás, entonces es por eso que decido nombrarlo de esta forma: va a estar constituida en un en un primer apartado por como la mujer ha sido invisibilizada través de la narrativa histórica, o sea, como la mujer no se ha visto su participación y en cómo

no es considerada, o como debería de ser, esto es el primer apartado, en un segundo apartado, van a estar hablando sobre lo que fue el 68, como un poquito más cronológicamente, de poner en contexto que estaba pasando, como que fue el año del 68, porque sabemos que no fue nada más aquí en México entonces ese va a ser el segundo apartado tenemos un tercer capítulo donde vamos a empezar a hablar sobre los movimientos sociales, sobre que es un movimiento social, porque nacen que se dice los movimientos sociales y un cuarto apartado de que van a formar y que va a ser el más grande y por supuesto en donde se va a poder rescatar todo lo que fue el M68, pero a través de ustedes, ustedes como mujeres.

La Nacha: ¿Cómo testimonial?

Michel: ¡Ajá! se tiene planeado entrevistar a 4 mujeres, la verdad es que ahorita en la primera que entrevisto y posteriormente pues a ver que vamos sacando de esto entonces sí, por supuesto ya me comprometo a que antes de que se presente la tesis yo le hago llegar el trabajo.

La Nacha: Mi parte por lo menos.

Michel: yo se lo hago llegar para que usted lo conozca , de hecho el plan es transcribir todo esto que estamos grabando y que se presenta tal cual está transcripción, sin agregarle ni quitarle, todo lo que estamos platicando sale, esto como le mencionaba va a ser una propuesta pedagógica, tenemos una base investigativa pero también una propuesta pedagógica en el cual se quiere realizar en forma de taller virtual en el cual se le busca enseñar a los compañeros de la del segundo semestre de la licenciatura en pedagogía esta parte, o sea a través de un taller conozcan todo esto entonces eso va a ser como el producto final de lo que va hacer esta investigación.

La Nacha: Y cuentas con la aprobación ¿ya de la universidad?.

Michel: Bueno estamos esperando, ahorita ya en la aprobación de quien es mi asesora, considera, ella que pues no va a haber nada que se quita el tema ya está aprobado ya nada más falta que aprueben el proyecto. Entonces estamos en espera, pero ya está revisado. Ya paso.

La Nacha: le puedes Apagar tantito. (se pausa la grabación) y te puedo contactar con algunas que realmente no sean muy conocidas porque también siempre las mismas las mismas, pero yo que darles cabida a otras gentes.

Michel:La verdad es que realmente yo puse a 4 mujeres, porque de contacto solo la tengo a usted y a la profesora Corona

La Nacha: Háblame de tú y yo este voy a tratar de conseguirte compañeras que vivan y que puedan darte un buen testimonio no.

Michel. Bueno, pues vamos a empezar. Usted me platicaba en el principio que ¿usted no fue dirigente del Consejo?

La Nacha. Yo no. La que fue dirigente del consejo fue Roberta Avendaño Martínez que es la Tita y yo fui del comité de lucha de la facultad de derecho, pero teníamos una estrecha relación porque cuando ella iba las asambleas masivas del consejo que era una gran institución ella llegaba a la facultad como representante de nosotros y nos daba los pormenores y no decía se tomaron estos acuerdos hay que actuar conforme a ello. Entonces que van a hacer una marcha, no sé qué van hacer van a botear en tal parte, se crearon las para me siento como una parte fundamental del movimiento estudiantil fueron las brigadas. Y entonces las brigadas pues nosotros las creamos porque vivíamos en ese entonces en el auditorio lo que por qué le llaman que por cierto, ahora estamos metiendo un escrito a la universidad, dónde queremos que se le quite el nombre de Yos y se debe el nombre de Roberto Avendaño Martínez ¿por qué? porque pues las mujeres son las 4 principales presas en Santa Martha Acatitla y no se ha tomado en cuenta y ahora hay que aprovechar esto no entonces, no nos ha respondido porque desgraciadamente las autoridades son muy reaccionarias, te lo digo de la universidad y de la facultad no se diga, en la facultad nunca nos dejaron hacer un homenaje a Roberta y su hijo traía los sus restos en sus cenizas de Colima y no nos permitieron hacerlo o sea porque depende también la filiación política ellos toda la vida han sido priistas y no querían que se hiciera nada, no solo por eso metimos el escrito no nos han respondido, pero si te digo con eso te respondo que la Tita fue la dirigente junto con otro hombre que se llama Rubén Valdespino, ellos fueron los representantes de la facultad ante el consejo nacional de huelga y yo no. Yo vivía en la facultad como como comité de lucha. y ahora los compa grupo hay un grupo de compañeros en la facultad que me ha rescatado esa parte del comité de lucha y lo ha traído hasta estos años y ahora ya hay gente que está creando comité de lucha de la facultad y yo he ido a hablar con ellos me han hecho, hay una, hay una tarjeta que le dan a los chicos de recién ingreso donde yo aparezco como abanderada en el libro está, creo que en ese libro de las mujeres del 68 dónde yo voy abanderada de la facultad Y eso lo pusieron una tarjeta de bienvenida a los chicos de nuevo ingreso o sea este grupo nos ha permitido hacer homenajes, nos ha permitido que reluzca más la situación de la mujer que sobresalga más que reluzca.

Michel. Usted me platica que había 4 mujeres presas.

La Nacha. Hubo más, no te puedo decir que solo 4, yo creo que hubo más, pero fueron esporádicas, por eso yo creo que refiero a que entraron por unos días y salieron. no como por ejemplo la portada del libro de las mujeres del 68 de Susana Cato tiene unos bosquejos ese es de desgraciadamente murió también relativamente hace poco tiempo, que es la pintora Rina Lazo. Todavía Ella le tocó por primera vez dar en la en la feria del libro del Zócalo su testimonio nunca lo había dado ya vienen en el libro, no, pero se murió a la semana. Sí sí, Qué triste pero así fue se murió Y entonces ella por ejemplo, sería un gran testimonio, no que, ella no vive. Del grupo de las que el libro es que viven pero su participación no fue tan directa, no sé si me explico había de todo, unas que eran activistas unas que solo marchaban los días combativos el julio y el 2 de octubre y otros que simplemente simpatizantes no, pero todas con gran valía realmente, pero si efectivamente Tita, ella ya murió ya tiene más de 20 años murió muy joven y su problema era la obesidad esta no era bien tratada como ahora ¿me explicó? ahora ves gente gorda en todas partes ahora hasta uno se siente digno yo fui gorda pero he adelgazado mucho apenas pero Roberta era para ese entonces su su su estado era muy duro porque no había gente tan no había gente tan gordita y además dirigentes, pero ella era muy alta y con sus 90 y tantos kilos olvídate manejaba el consejo pero como podía manejarlo no, como podía manejarlo una mujer eran más de 500 representantes que se unían ahí.

Y yo me acuerdo que una vez me asomé y me llamó la atención porque había mucho humo y este no nada más era del cigarro si los pensamientos porque inclusive decían que los universitarios eran los que ponían en el la idea y quien la llevaba la práctica eran los politécnicos porque yo siempre fueron más aterrizados y más bravos no.

Entonces qué el papel de la Tita fue importante porque ella no sólo era abogada, era maestra daba clases en una primaria y después te hablaré del secuestro pero cuando no secuestraron a ella la detuvieron en su escuela y a mí en mi departamento o sea porque resulta importante el papel de nosotras porque en un momento dado la Federal de seguridad que no debió de haberlo hecho jamás, nos secuestra, no sé pues si no éramos delincuentes ni guerrilleras, eramos estudiantes, estábamos marchando por libertades democráticas, vamos marchando y nos secuestraron como cualquier delincuente y para podernos meter a la prisión de Santa Martha nos pusieron el alias que fue alias <<La Nacha>> y alias <<La Tita>> y desde entonces yo lo uso y desde entonces todo el mundo me conoce como la Nacha, no me gusta que me digan Nachita no me gusta que me digan Ana o Ignacia, todo mundo me conoce como la Nacha y es

porque ahora yo reivindicando eso que ellos me pusieron porque ellos no debieron de habernos metido en una prisión de mujeres con presas comunes, entonces la historia te va dando esos ese lenguaje pues.

Michel: pues antes de que usted entrara a la cárcel ¿Qué tanto significado tuvo para usted el movimiento?

La Nacha: Bueno mira yo vengo de una familia de Taxco Guerrero, una familia que allá en Taxco todo el mundo es platero se puede decir que hay mucha pobreza por los que hacen las piezas y las tienen que vender o hay mucha riqueza de los dueños de las platerías de los hoteles, Taxco ese lugar de turismo entonces yo vengo de una familia educada, con medios económicos y vivía yo en condiciones pues si no de riqueza pero si de una tranquilidad económica muy fuerte en mi casa, yo me crie en una hacienda que es conocida allá donde habían caballos, yo tenía una niñez y la juventud preciosa o sea que no necesitaba yo meterme nada de nada por eso cuando yo le digo a mi padre que quiero venir a estudiar a México me dijo que no, ninguno de mis hijos se ha ido y tú no te vas a ir.

Y entonces para beneficio mío yo tenía 15 años y se muere y mi mamá ya me había prometido, me dijo si tú sacas excelentes calificaciones en la secundaria y la Prepa ya las había sacado en secundaria y si lo sacas en prepa y la Universidad Nacional te acepta yo te ayudo y así fue como yo me puede venir a México pero yo lo comentó como una anécdota sí mi padre viviera y en ese momento no hubiera muerto a los 15 años no existiría la Nacha por qué no me hubiera dejado venir a México y yo necesitaría yo no hubiera estado en el movimiento ni hubieran participado ni me hubieran puesto así entonces así se dan las cosas en la vida.

Michel: ¿Y entonces por qué usted decide unirse?

La Nacha: Pues te digo yo venía de ese tipo de familia pero yo creo que ya lo tienes, lo digo también en son de broma pero yo nazco un 26 de julio el día de la revolución cubana y ves y ya lo traía, simplemente es que tú siempre en valores que es mi madre, entonces yo me acuerdo que llegaban los que vendían la pastura para los caballos era una familia padre madre y dos chavitos y llegaban muy amolados, sus pies todos agrietados con huaraches sucios, me les quedaba viendo y decía bueno y porque ellos están así y yo le preguntaba a mi papá y me decía es la lucha de clases, la división de clases yo no podía entender eso porque uno sí y otros no entonces cuando yo ya me decido y así lo expongo siempre cuando yo digo me voy a ir a México a la ciudad a estudiar una carrera que me ayude ayudar a los más necesitados, y así fue cuando

pienso en derecho y en mi mente era terminar las carreras convertirme en abogada y regresarme a mi tierra hacer un bufete jurídico gratuito para ayudar las cosas son planes y luego no se dan yo ya me quedé en el DF me casé tuve mis hijos la vida es una variante, eso fue lo que a mí inicialmente me trajo al estudiar derecho y ya en derecho comercial ves pues todas las anomalías y aparte de eso las injusticias tan fuerte la ley es una y es muy buena la justicia también si existiera pero como la pican no es así y entonces en el desarrollo de la carrera cuando me dan la clase de economía política, me piden que lea yo a Marx y a Lenin todo eso era desconocido pero cuando empiezo a leer esas cosas y al ver más injusticias dentro inclusive yo, nosotras fuimos víctimas de discriminación porque nos decían que que teníamos que estar estudiando derecho que nosotras a la cocina, tener hijos cocinar y olvidarnos de que casi como queramos seres humanos y entonces pues eso a mí me lo particular me dio mucha molestia y me las dice odio porque no voy a estudiar lo que yo quiero y tuve problemas con los maestros por lo mismo pero Y si yo tengo que seguirle primero ya lo había prometido a mi madre a de ella me decía que si yo reprobar una materia me ibas a ir y yo quería terminar la carrera entonces pues tuve problemas de discriminación y de problemas con los maestros, entonces ahí fue cuando me yo voy a poder y lo tengo que lograr aunque tenga todo en contra imagínate yo tenía que pagar un pensionado bueno mi madre le pagaba me ayudaba con lo de los libros yo lo mucho que lo poco que logrado No creo que es mucho, se lo debo a él a una mujer que para mí ese lo sigo respetando y entonces me siento orgullosa de ser mujer y de haber tenido la madre que tuve

Michel: ¿Para ella como fue enterarse que estaba en la cárcel?

La Nacha: Para ella fue muy fuerte muy fuerte porque ella no tenía ni la preparación para ello y qué madre quiere que una hija este presa y entonces este estando ella era dueña de una platería mis hermanas trabajaban con ella y oyendo la radio, dice locutor interrumpiendo no dices que detenido a una compañera no es de la preparatoria de las mejores familias. Dice ya esté. detenido por qué dicen que eso quilla ella Todavía hijo porque ya ves que Qué significa, semianalfabeta mi madre, pero muy inteligente cuando dice, no, pues la compañera ángel que se le cayó el tejido y se desmayó, no sé, ya no entendía yo me había venido, me había venido de la política. Están marchando por las calles y estar pidiendo porque todo el movimiento estudiantil todo influyó la revolución cubana la guerra de Vietman de cuenta que yo venía como decía la pequeña porque yo tenía para mí eran desconocidas. Haz de cuenta que yo venía como de una, me decían era la pequebú en la facultad, o sea, pequeño burgués, imagínate, porque yo tenía los medios que mi madre me mandaba y todo. ¿Pero pues sí me involucré porque ya te

lles algo que te da, ¿no? El sentimiento de si yo tengo que ver que no nada más por los que tienen, sino los que no tienen. Y así fue como se dio. Cuando yo me veo involucrada es porque había un grupo en la facultad que no era partido, pero se llamaba Partido Estudiantil Progresista, y más que nada tenían cuestiones culturales y traían personalidades y había un cine club. Entonces yo me involucré ahí porque yo empecé a bailar en la Facultad de Derecho y creamos el Ballet Folklórico de la Facultad de Derecho. Fuimos fundadoras, una compañera y yo. Y entonces estando en eso, hay algo que marca mi vida, que es que llegaron dos grandes poetas, Nicolás Guillén, cubano, y Pablo Neruda de Chile. Entonces yo al oírlos hablar y de las libertades y de la democracia, dije no, yo había que hacer y de aquí soy. Y entonces pues continué con ese trabajo y en eso sobreviene el movimiento del 66, que era para derrocar al rector, porque era arbitrario y ese otro, pero yo me vi medio involucrada y no, porque no entendía yo bien cuál era el significado. Y además había uno o dos grupos que yo no compartía con ellos ideas. Y entonces ya pasa el 66, y cuando yo siempre voy a la marcha del 26 de julio, ahora no, porque no se hizo por lo de la pandemia y por todo eso, pero entonces ese día nos convocan y vamos y había dos marchas, porque venían del poli una y la otra, parece ser que también el poli, pero eran diferentes. ¿El caso es que por una circunstancia u otra chocan y entran los granaderos, que en ese entonces era pues lo peor, lo famosísimo, y se golpean y golpean muy fea los muchachos y les digo saben qué? vamos a regresar a la facultad, tenemos que hacer algo, le digo nuestros compañeros están malheridos y yo ya te digo, lo volví a yo a traer, pues yo me voy y me escondí y nos regresamos a la facultad. Y así fue como se creó el comité de lucha de la facultad de derecho. Y así de diferentes formas se fueron creando los comités que después sacan a dos personas de cada comité y se integra el Consejo Nacional de Huelga y allí queda La Tita, ella nos pasaba a diario lo que teníamos que empezar a trabajar.

Michel: ¿Pero entonces por lo que usted me platica, eran cuántas, o sea, usted recuerda cuántas mujeres había en su facultad?

La Nacha: Si había, no tantas como los hombres, has de cuenta que yo creo que de un promedio de un grupo de 60 hombres seríamos como 20 a lo más, y eso ya era bastante, pero y depende la facultad también, porque por ejemplo, yo me acuerdo que había mucho más mujeres a punto de en Trabajo social o en Psicología, en la odontología, que en Derecho, porque era bien reaccionario también ahí la facultad, pero sí nos costó mucho trabajo la discriminación de la que fuimos víctimas, pero a la vez a mí eso me sirvió de acicate, bueno, por qué nos van a impedir ser lo que yo quiero, si yo también puedo hacerlo? Si defender a una persona, pues hombre o

mujer lo puede hacer, pero ya ellos no querían ni primero era reaccionar, pero segundo que yo creo que no querían verse afectados en sus intereses, porque entrarle también las mujeres pues implicaba mayor, menos trabajo. Y como que no es por nada, pero yo siempre he creído que las mujeres tenemos ese lo que llaman, no sé qué sentido el sexto sentido, pero yo creo que las mujeres lo que tenemos es mucho más sensibilidad. Yo no digo que los hombres no sean sensibles, pero como que las mujeres nos exponemos para luchar por nuestros ideales. Claro, los hombres también ha habido, pero pero en proporción las mujeres pues como que le daban mucho miedo y no participaban, y otras participaban apoyando, pero como que a escondiditas.

Yo me acuerdo que cuando hacíamos las guardias en la noche, las compañeras llegaban así como como cohibidas y de repente pues yo las veía de falta casi semi larga, ¿no? Y cuando volteaba, ya se las habían subido porque empezaban las minifaldas y era era como un afán de libertad también, porque estábamos tan reprimidas en ese entonces. Nada más es la mujer ha sido reprimida tradicionalmente en México, sino que en ese entonces no te metas, no es cosa de hombres, no, ten cuidado, te van a violar, te van a meter todo esto. ¿Y yo digo bueno, si mi madre hubiera estado aquí, por suerte yo no le entro tanto, me explico? Pero como estaba afuera, pues ella, ella lo que quería era resultados. Y yo me acuerdo que yo cuando estaba en una por un exámenes y no me sentía del todo segura, dije no me voy a desvelar, pero tengo que salir caravan porque si no me van a llevar y yo no me quiero regresar. Y así fue. Y también pues yo digo que te digo los valores, los sentimientos, pero aparte también que tuve una madre valiente, entonces yo lo que menos quería era fallarle, pero al final le fallé y ella lo entendió ya de vieja, de más grande, me decía entiendo por qué te pusiste a luchar, porque luego yo le platicaba las historias de lo que había pasado y de los líderes y todo, y decía no, pues si es que ellos quieren el bienestar de los seres humanos. Yo lo sentía también. Mujer o no mujer, mexicana o no mexicana, yo digo que que ya lo tienes adentro. Exactamente.

Michel: Y entonces su mamá supo antes de que usted estuviera en la cárcel, su mamá sabía que estaba dentro de la misma?

La Nacha: Mi mamá no supo porque yo precisamente no le dije porque nome hubiera dejado, por el miedo, por el temor. ¿Y entonces se viene enterando cuando ya no puedo regresar a Taxco, ¿me entiendes? Porque cuando yo fui detenida tres veces, la primera fue cuando el ejército entra C.U.y me llevan a Lecumberri y allí nos tienen. Toda esa historia se narra en el libro de la noche detrás del otro de Eena Poniente, que fuimos 43 mujeres y que nos llevaron a Lecumberri y al otro día estaban los ministerios públicos interrogándonos y yo siempre cuando

me decían no, es que el complot comunista, digo el complot comunista lo crearon en el mismo gobierno, porque yo nunca he sido comunista y a mí no me afectaría decir lo que lo he sido, sería un orgullo, pero no, nunca para eso necesitas estudiar y también vivir de alguna forma, ser congruente y no es fácil. Entonces digo, yo nunca he sido comunista y si fuera lo diría yo soy poco por herencia, soy católica. Yo le prometí a mi madre que no dejaría la ideología que ella me metió en ese sentido y creo que he fallado un poco porque no me confieso, no voy a misa, pero soy más católica que los demás, porque yo trato de no hacerle daño a nadie y menos consciente y congruente, ¿me entiendes? Y si puedo ayudar, ayudo y a veces me he visto en las peores necesidades, pero trato de ser congruente con lo que yo pienso. Pero en esa ocasión, te digo, caímos ahí, comenzaron a hablar del complot comunista y ellos decían ¿usted comunista? No, ¿entonces por qué lea Lenin? Porque habían cateado en mi casa, ¿por qué Lenin?. Yo digo pues porqué, porque me lo pidieron en la escuela, en la universidad, digo esos son pensamientos universales que tienes que conocer y dice pero como pero ¿usted ha viajado a la Unión Soviética, a Cuba? a Cuba sí, pero a la Unión Soviética nunca. ¿Y recibía usted en su cartel, como si en su correo recibía usted él el boletín de la URSS?

Todo el mundo se lo mandaba, eso no era a todo el mundo se lo mandaban, estudiantes y todo. Digo y no me puede usted acusar de que se comienza porque nunca lo fui ni lo he sido y ustedes están creando esa porque me decía ¿a qué países ha viajado? Digo mucho a los EEUU porque tengo un medio hermano No, no, eso no importa, Cuba, Rusia, todos los fuera rojo para ellos, eso era lo que querían saber, ellos lo crearon. No todos eran comunistas. Sí formaba parte del consejo con la célula del partido, pero de todo, también del PRI, de todo el mundo formaba parte en ese momento del consejo y este pero yo nunca, nunca lo fui y tenía que confesarlo así, pero ellos me querían obligar a fuerzas a decir que yo había viajado a Cuba la Unión Soviética y no es cierto, nació el 26 de julio, pero eso no implicaba yo que tenía que viajar. Yo después conocí Cuba posteriormente, pero en ese momento no, sólo había ido en una ocasión porque un compañero nuestro organizaba los viajes a Cuba, pero hasta ahí y me acuerdo, creo que fuimos Tita y yo en un en un tour, entonces este, no era fácil que nos relacionaran con el comunismo porque yo no era comunista

Michel: Y usted me platica de las guardias que hacian en la noche.

La nacha. A si lo que pasa es que las brigadas fue una algo muy importante porque como la prensa estaba vendida, nosotros teníamos que hacer estas brigadas para que el pueblo se enterara de lo que no le avisaba, no le decían por los periódicos, los periódicos siempre sacaban

la versión oficial y entonces nosotros lo que hicimos fue conformarnos en grupos de mixtos, algunos hombres y mujeres, otros sólo mujeres y entonces nos íbamos con nuestra propagandita, con nuestro botecito, nos subíamos a los camiones y nos daban monedas y para ayudar al movimiento y repartíamos nosotros volantes, informábamos allí tuvimos que aprender a hablar, a decir lo que estaba pasando. Y entonces y aprendieron a no ser cobardes, porque cuando ya decían, cuando íbamos y nos tocaba hacer pintas, llevábamos la pintura y todo eso, y entonces había de cuenta tres trabajando y acá dos vigilando de un lado y otro, a correr y a dejar la pintura y a dejar todo. Y a veces fuimos víctimas de toletazos y eso, ¿no? Pero pues eso te daba como un poco más de valor, ¿me entiendes? De decir ¿por qué me están recriminando por algo que es normal que tenemos que hacer? Pero la gente, pues ya mucha gente te apoyaba. Yo me acuerdo que el movimiento subsistió gracias al apoyo popular Y cuando nos subíamos a los camiones, bajábamos con nuestro bote completo o íbamos a los mercados y ahí hacíamos como una especie de sketch de una cosa así de dos señoras que estábamos peleando por la manzana, por la fruta, que se yo, y no era cierto, simplemente ya cuando se comenzaba a reunir toda la gente decía no, pues mire, somos estudiantes y venimos por esto y esto inventábamos de lucha y los hombres no se diga, y les poníamos nombre a nuestras brigadas y todo. Y mira, en ese momento, siendo joven y luchando portus ideales, que tú crees que son tus ideales y que los tienes bien marcados, eres feliz, eras feliz. Y entonces pues yo no, yo le oculté a mi madre todo porque no me iba a dejar. Pero ya cuando se da cuenta que ya estoy detenida formalmente y que bueno, antes cuando ya no aparezco, pues le dijo a un amigo, mi abogado le dijo sabes que, búscala porque yo siento que algo le está pasando, ya no habla, no escribe, no nada, pues si estaba yo secuestrada. Entonces ahí pues ya ni modo, se tuvo que enterar ¿qué hacíamos? Pero antes como no sabía, en la segunda, esa fue la primera del convenio, en la segunda y nos libera. Y me acuerdo que fue una de las sensaciones más hermosas que yo tuve, porque tú conoces Lecumberri, es un portón y gigantesco, impresionante. Cuando nos van sacando a las 43, todo mundo afuera había un chorro de estudiantes pidiendo libertad. Ahí empiezan del movimiento ya había libertad, pidiendo libertad de los presos políticos, pero de movimientos anteriores, ¿no? de los ferrocarrileros, de los doctores. Pero cuando vamos poniendo las puertas, todo el estudiante dice viva, vivan nuestras presas políticas, nuestras presas políticas.

Y traspasar esa puerta así y así con esa como te diré, te cargaban casi en hombro. Pues sí, yo sentí una cosa que dije yo si yo caí aquí porque violaron la autonomía y yo la defendí, pues ahora más a mi favor, ya la violaron, tenemos que ver qué hacemos y a seguirle y eso seguimos y

viene el 2 de octubre y el 2 de octubre, pues sí te puedo contar 1000 historias, pero la idea es de que es una de las peores represiones que se ha dado en nuestro país, de las peores. Y la prueba es que es una marcha que ya no se puede dejar de hacer, es una marcha que no nada más es por nuestro caídos, es una marcha por todas las causas que ha habido en México posterior al dos, ha habido masacres, matanzas, ha habido tantas cosas y nada menos de los 43 ellos estaban juntando el dinero para venir a la del 2 de octubre. Entonces tenemos una responsabilidad física, emocional por ellos y que no se logre, que ya van a cumplir ocho años el día 26 de septiembre, hídole, no sabes, me hace sentir muy mal, pero tenemos que seguirle, ¿no? Porque eso nuestra lucha y pero te digo, en ese entonces pues no le dije nada a mi mamá, pero cuando yo caigo en la segunda vez, que es ahora un caso que están reabriendo, que es el de los separos de Tlaxcuaque, yo estuve ahí, entonces ya bajé, ya bajamos a los separos, nos llevaron porque quieren crear otro centro de memoria con estas nuevas autoridades. Yo no les creo mucho, porque mucho bla, bla, bla, pero en la práctica no lo vemos. Y entonces en los separos de Tlaxcuaque, pues fue la peor visión que yo he padecido, porque yo estaba sola ahí en condiciones bien tristes, bien feas, bien pero siempre hay alguien que se solidariza contigo y entonces, pero para mí fue la peor prisión que yo padecí, dos semanas sola, que allí no detuvieron a Tita y víctima de mucha tortura psicológica. Yo fui víctima de tortura psicológica, no te puedo decir que física, y nunca me violaron, o sea, yo no voy a engañar, yo digo lo que pasó, pero si a todo el mundo lo violaban, a todo el mundo le hacían barbaridad y media, porque no nos consideraban esos, creo que los consideraban, no sé, matones, asesinos, que se yo y esa fue la política que manejó el Díaz Ordáz toda la vida. Después Echeverría que apenas acaba de morir, yo no sé, creo que nadie se lo quería llevar. No, de veras fue fuerte y además te quedas con una sensación de enojo, de pues si no de tristeza, no, de impotencia, que los que nos torturaron psicológica o físicamente de la Federal de Seguridad no pagaron, ya se murieron y no pagaron y Díaz Ordaz tampoco pagó y ahora Echeverría tampoco. ¿Y dices cómo podemos vivir en un clima de libertad si tenemos todos sus antecedentes? Y pues si te duele, pero tienes que seguirle, porque yo como les digo, yo no voy a ocupar ningún puesto del gobierno ahora no me interesa porque yo voy a morir no sé cuándo, pero yo creo que ya no está tan fácil decir hijo, en años no sé, pero, pero yo quisiera que si me ponen algo en mi epitafio diga murió siendo congruente la verdad, porque nunca he claudicado, sigo como puedo con todos mis dolores de rodillas, marchó, trato de ayudar a mis compañeras y compañeros y sobre todo yo creo que lo más importante es que la memoria florezca y que está floreciendo con nosotros y con otros más.

Entonces un caso, un ejemplo serías tú y muchas otras mujeres, hombres también que han hecho sus tesis sobre nosotros. Bietnica, la periodista, me decía no Nachea, es que de verdad yo dije tengo que recibir su regaño porque me dejó de ver dos años y ya a punto de publicar el libro y me dijo me voy a exponer, pero en el día de su cumpleaños, el 26, le voy a llamar. Me llamó y le comencé a decir de lo que se iba a morir y me dice yo ya sabía que eso iba a pasar, pero dije no, tengo que hablar con ella porque si no esto no va a poder quedar concluido. Entonces le digo pues qué bueno, porque yo me quedé precisamente para eso, para no dejar cosas inconclusas, sino terminar con lo que se pueda.

Ahora, tú no eres la primera, yo he ayudado a mucha gente a hacer sus tesis, pero de todas las escuelas, de diferentes escuelas y empezamos con gente extranjera, fíjate, en México no se escribía mucho en 68 y mucho menos de las mujeres y en cambio yo colaboré con las universidades de Alemania, de Berkeley, de estados, de muchos lugares. Yo fui invitada por Amnistía Internacional a ir a dar mi testimonio a la universidad de Berlín en Alemania, pero sobre todo me invitaron a dar mi testimonio en 10 ciudades diferentes. Me llevó Amnistía Internacional, no hablaba nada de alemán, pero me defendía con el inglés, pues soy de Taxco, allá todo el mundo hablaba desde pequeños para poder vender a los turistas y entonces este pues si viaje en 10 ciudades diferentes he viajado, he dado pláticas en universidades del extranjero, claro que con traductor, porque en Alemania pues que me iban a entender. Entonces yo no me puedo quejar, he sido un ser privilegiado en el aspecto de que puedo narrar estas cosas y no se me quiebra la voz tanto como a compañeras que he visto que padecieron cosas muy fuertes, como que sus hijos fueran detenidos más que muertos el 02 octubre y les decían si te entregamos el cadáver, siempre y cuando digas que murieron de causa natural y si no lo haces tienes otros hijos.

Entonces hay mucha gente de mujeres del 68 que no hablaron que se quedaron en el anonimato por lo mismo, por el temor tan fuerte, tan grande, tan influido. Entonces, para concluir esto de esto de que yo no podía avisar nada, cuando la segunda detención, el que estaba ahí en la secreta era un maestro de la facultad de derecho. Y me acuerdo que le decíamos pero como maestro usted da derecho penal y mire como nos tiene. Me acuerdo que decía es que ustedes son unos apátridas. Yo nunca había oído esa palabra, apátridas, pero apátridas no tener pate. Y nosotros estábamos luchando por nuestro país, con nuestra patria, pero así se los gastaban. Y luego la tortura psicológica, a mí me tocó horrible esa cárcel, porque llegaron muchos preparatorianos y yo estaba sola, y entonces los ponían enfrente de donde yo estaba y con esas

mangueras que son tan dolorosas del agua para bomberos, esa manguera lo rociaban así indiscriminadamente y luego les aplicaban la pica en los testículos y a mí me tocaba verlo y yo me bajaba y me subía la cara, o sea, era una tortura psicológica. ¿Y digo por qué me hacen eso si yo no hice nada?, yo lo único que he hecho es caminar por las calles y eso no pero ya tenían que tener, te digo que para que nos hubieran mandado a una cárcel de presas comunes, donde nos tocó vivir con cada caso que es un capítulo, como la viuda negra, por ejemplo, como la tamalera, la que hizo tamales de su marido, no? Cosas que yo no tendría, nosotros no teníamos por qué haber vivido eso. Pero bueno, eso se los dejo a la justicia divina porque ya se fueron. Pero este, te digo antes que yo no le avisé, me dice te tienes que ir a tu tierra, porque si no la próxima te matamos. Así fue la amenaza directo y si me dio miedo yo ya viendo todo lo que estaban haciendo a mis compañeros y me voy y me fui. Cuando llego allá me dice mi mamá ¿te dieron vacaciones? Le digo sí, es que le decía ¿no? Y entonces me acuerdo que vino la ceremonia de inauguración de la olimpiada y yo me puse a llorar cuando vi que las palomas y todo eso. ¿Y me dice y por qué lloras hija? Digo no, pues me dio mucho sentimiento, no me animo a que le dijera, mis compañeros los mataron y luego me dio mucho sentimiento. Y me dice otra anécdota, me dice ¿estás emocionada por la medalla de lo que ganó el Tibio Muñoz? O sea, pues dentro de su inocencia, ya no sabía que yo estaba metida en política, ni que me habían detenido ya dos veces y que me habían amenazado, ¿me explico? Yo le digo sabes que mamá, yo voy a estar unos días aquí y me voy a regresar porque tengo que ir a iniciar ya mi tesis. A mí me secuestran, bueno, eso fue de ahí nos regresamos a México y me secuestran el 2 de enero del 69. Por eso cuando dice que el 68 terminó el 2 de octubre, no es cierto, no es cierto. Si nos fuimos violentadas todavía el 2 de enero del 69 y otros compañeros detenidos 10 de junio, o sea, no, no, no, una serie de mentiras y todo eso. Entonces ella no lo sabía, pues ella creía lo que yo le decía, si no, no me hubiera dejado regresar. Y te digo, yo regreso el 2 de enero y el tres me estaba, no, el 1 de enero y el dos me estaban secuestrando ya en el 70 y o en el siguiente 69.

Entonces ya de allí del secuestro, que fue muy duro, que ahora están tratando de hacer centros de memoria de los lugares estos, porque cuando yo recorrí Alemania me di cuenta que había muchos centros de memoria. Decían como ustedes no pueden tener un centro de memoria, nada menos la cárcel de mujeres ahora es una UACM, es la primer, primer campus de la UACM. Y los cubículos que fueron nuestras celdas ya son cubículos de los maestros. Y es puro bla, bla, bla, te digo, porque todo tiene que ver con el gobierno se quedaron cuatro celdas iguales con la idea de hacer un museo de sitio y no lo han hecho inclusive he filmado películas dentro de la

celda que como si fueran mi celda, ¿no? ¿Y dices qué es eso? Es como un doble discurso. Si hablan de los desaparecidos y que van a ser y que van a tornar y que no sé qué, y por otro lado no hacen nada. Yo ya no les creo, te lo juro. Porque después de tanto que vas a creer.

Inclusive la última vez que fuimos, que nos llevaron al campo militar número uno, que yo sí fui secuestrada, allí no nos pusieron de un lado acá las víctimas y de aquí a acá los familiares y los militares de los que los familiares de los militares que murieron el 2 de octubre. Yo no digo que no les duela, pero ellos estaba recibiendo orden y nosotros íbamos voluntariamente a una lucha porque no es justa para que nos mataran. Bueno, a mí no me mataron, pero para que yo viera como caían mis compañeros, no sé. Es que te has vuelto incrédulo. Cómo no. Y cuando dicen este digo, ahora que les quieren hacer homenajes a ellos, pues sí, que se los hagan, pero a la sorda, porque con nosotros nos llevaron al mismo lugar el mismo día. Y el militar ese dice no sé qué tanto se comenzó a gritar que libertad presopolíticos, libertad doña Rosaribarra, no libertad. Homenaje a doña Rosario Ibarra. ¿Cómo habían podido hacer un homenaje a esa señora que dio su vida, dio su vida en la lucha de los desaparecidos? Pero es donde te digo, se maneja un doble discurso. Es mi punto de vista personal y los sostengo donde vaya yo, yo me invitan a varios lugares y los sostengo. ¿Por qué no creerle? Digo, porque puro palabrería y no veo nada claro en la práctica. Mejor dicen un homenaje a Elena Paniatowska que yo participé porque me invitaron. ¿Y cuando se lo han hecho a doña Rosario, que lo merece 100 porciento, pero 100. Si su misma hija trabaja en el gobierno y no hace nada, que te esperas, ¿qué te esperas? Dices. Entonces llegas a hasta amargarte. Pero yo sí le doy mis gracias a Dios, a mi madre, de que yo me caigo, pero mañana mi motorcito está prendido, porque no encontramos, necesitamos seguirle. No puede ser que yo no lo vea, pero ustedes los más jóvenes puede ser que sí vean algo ¿cómo se han juiciado a Pinochet y a otros matones en otros países? donde se ha podido yo espero que sí, yo ya no lo veo, pero que mis jóvenes, mis nietas, mis nietos lo puedan ver.

O sea, de vivir en un mundo verdadero, de universal, porque este no es, no es. Entonces, así está la cosa. Quiero otra cosa.

Michel: Bueno, y usted? Me he platicado de las brigadas y de las guardias que hacían.

La Nacha: A las guardias eran en la noche, cuando nos teníamos que quedar en la noche. Este viral de Movimiento 68, hubo movimientos que si participaron las mujeres, pero casi todos se concretaban a cocinar, a pedir alimentos comestibles y a medio cuidarse uno y a darles de cenar a los compañeros. Pero realmente que hubieran participado en política era difícil, muy difícil. Cuando viene el 68, dijimos bueno, nosotros porque no vamos a participar en las brigadas, porque nada más ellos y le entramos con ganas, la verdad son reseñadas las estas brigadas

y no era nada fácil, nada fácil, pero además la lucha en contra de los padres, porque los padres no te iban muy fácil a dejar ir guardia ni nada. Entonces decían que tenían uno que sí era quedar uno con la amiga a estudiar, porque y después ya cuando volteabas a ver, ya llegabas a la facultad y te digo, las faldas así, luego te remangabas y eran las minifaldas. Ahora ya hay canciones de ello. Hay una que se hizo de las minifaldas de nosotros, de las brigadas, de la participación de la mujer. Ahora ya se ha hablado bastante de la participación de la mujer, pero pero antes no, nada. Inclusive nosotros, yo siempre lo he dicho, fuimos discriminadas aún dentro de la prisión, porque como los compañeros eran como 200 en Lecumberri. Ellos no estaban en las crujías de políticos, porque no había nunca han reconocido la prisión política en México? Nunca. Pero en las donde estaban eran casi todos eran por cuestiones políticas, o sea, ideológicas. Entonces estaban juntos y separados a la vez, pero de los comunes, porque el comer pues era tremendo. Y a nosotros no, nosotros no, sufrimos discriminación allí, porque nosotros convivíamos con las comunes, quisiéramos o no quisiéramos, nosotros nunca recibimos visita en nuestra celda, nunca pudimos comer ahí solas. Siempre teníamos que bajar al comedor de todas, tuvimos que usar el uniforme de todas y nos maltrataban como a todas. Comenzamos a imponernos, porque para entonces ahí ya había varias guerrilleras. Y las guerrilleras decidieron que como llegaban las estudiantes jóvenes, nos iban a apoyar para que no nos trataran tan mal. Pero si no nos hubiera hido más que en pesar de lo que nos fue no, de verdad, yo nunca le voy a perdonar al gobierno, nunca, nunca, el hecho de que nos hayan metido a una prisión que no merecíamos, porque no éramos no éramos asesinas, no éramos delincuentes, éramos estudiantes. Primero tratarnos secuestradas y como miles matones guerrilleras asesinas. Yo les decía a las guerrilleras saben que ustedes son las presas políticas, nosotros somos estudiantes políticas, pero a ustedes las han maltratado horrible. No, pero ellas ya saben a lo que van. ¿Me explico? Cuando tú te decides a meterte en una cosa de esas, sabes que puedes perder la vida, que te han quitado a tus hijos, a tus exposiciones, esposos, a todos, un maltrato fuerte, pero ya lo sabes, es tu ideología y tú quieres proceder en eso, entonces pues órale. Pero cuando eres un estudiante que nada más dices voy a manifestarme en contra porque no estoy de acuerdo con el examen tal, o porque no estoy de acuerdo con el maestro que me maltrata, o por el maestro que es un misógino que me está diciendo de cosas y todo oye, pues entonces ¿dónde está el derecho? Primero la libertad, la sucesión, la manifestación, se hablaba de ¿cómo se llama esto? De libertad, ¿pero cuáles? Y hasta para vestirse con minifalda te regañaban. O a los hombres por tener cabello largo se lo estaban cortando y todo eso. O sea, no había tales libertades como se decía entonces nosotros estábamos si tú analizas el pliego

petitorio, todo lo que se pediera, las cosas más inocentes, por ayuda a la universidad, lo más político era la libertad de Valentín Campa y Demetrio Vallejo, que era que estaban presos, pero es lo más porque los demás todo era tranquilos, sin mayor problema, para que te metieran a la prisión con mujeres que si habían delincuentes, que eran delincuentes, eso es un castigo un doble crimen. Yo por eso cuando lo hablo le digo no, lo que hicieron no tiene perdón de ninguna especie y hay que seguir luchando, porque se erradiquen en esas prácticas, porque ahora parece que ya se erradicaron, que hablar el 68 y los héroes y las heroínas y la pero abajo tú no sabes en los estados, en las provincias que le siguen haciendo, porque las libertades que tanto pregonan no se ven. Claro, pero no es para desilusionarte, es para que hagas un buen trabajo y contribuyamos tú y todos los que pueden para que este México en un futuro cambie.

Michel. A lo mejor como dice, no nos toca a los otros, pero a los que vienen

La Nacha: Yo creo que a ti sí, puede ser que sí te toque. Y me daría mucho gusto que tú misma impartieras los talleres, eso sería muy bueno. Inclusive ahora dicen que van a las cárceles y piden que les platiquen como cómo han estado las personas que han estado viviendo y que han padecido y que han sufrido, porque esos han conocido, las mismas mujeres no conocen sus derechos. Y entonces pues yo ya no soy en esa edad, me he cansado mucho y todo, pero yo les digo a los que están estudiando, es una carrera que pareciera sencilla, pero no es nada sencilla, digo, así que estudien, pero tengan conciencia y sean congruentes, sino ni les siga, ¿para qué? Luego dicen ese dicho, no me gusta decirlo aquí, pero luego decir ese dicho que dicen los de derecho le llaman los plátanos, digo ¿por qué? Dice, porque ninguno es derecho, todos están chuecos. ¿Qué triste, no? Porque tendrías que ser un ejemplo y la verdad que ni los maestros y todos esos son los intereses económicos, porque es muy fácil ganar dinero de esa forma, pero no es nada un grado. Y para eso yo trabajé 28 años en la delegación de Coyoacán, trabajando 28 años, estoy pensionada por el ISSSTE, que ya no lo uso, porque en el ISSSTE no ha medicamento, llegabas y decía que quiere, qué medicamento quiere, qué le pasa rápido. ¿Para eso estudiaste medicina, para que te traten así? Pues no, no es lo correcto. Y yo ya estoy en contra de eso, yo porque como el desabasto de los medicamentos a todo nivel, porque a mí me ha tocado como diabética, hipertensa, a mí me ha tocado que yo he tenido que comprar mi medicamento de la pensión que me daban por anciano, eso no está bien. Yo me imagino que tú y tu familia ha padecido muchas cosas, porque no soy la única, todo el mundo tiene algo en su familia, pero a ver, ya pasa.

Michel: ¿Bueno, y usted me platica que había roles de género en los movimientos anteriores y en este, cómo fue? O sea, ustedes, usted me dice que dijeron nosotros vamos a salir también a

las brigadas. ¿Pero cómo era esa parte de poder, de la discusión con sus mismos compañeros, de salir?

La Nacha: Ah, sí, no, no querían. En un momento dado estaban con esa política de que no, las mujeres aún la dicen, no, tú sirves para cocinar, para esto, pero para marchar o para irte a defender con la pintura o lo que fuera, no estaban muy de acuerdo. No, la verdad. Y tuvimos que ponerlos porque alguien, no me acuerdo quién, uno de los líderes que le dijo no, es que las mujeres no, no hables de las mujeres, porque las mujeres te estamos demostrando que vamos a la par contigo y que podemos marchar y que podemos luchar y que podemos hacer muchas cosas que ustedes hacen, pero que no nos lo han permitido y ahora lo estamos exigiendo. Era un derecho que estábamos exigiendo. Desde ahí nos comenzamos a pelear por los derechos de asociación y de libertad política, sino nomás no se podía. Ahora, mira, eso que hablan del del género y eso, pues eso es más bien reciente, tiene de unos años para acá que se habla de eso. Pero en ese momento nosotros no nos fijábamos en que si éramos seres humanos y queríamos participar como hombres, como mujeres, en lo que los les tocaba. Por eso les decía yo en una ocasión, porque todos los líderes hombres y nosotros también tenían es que no han exigido su derecho porque ustedes no nos han dejado, pero ahorita ya nos pusimos las pilas y lo vamos a hacer. Y yo digo que de la cárcel de mujeres no se hubiera hablado ni se hubiera dicho gran cosa y nada, si nosotros no hubiéramos salido y hablarlo y decirlo, inclusive enfrentarnos a nuestros compañeros, sea porque ustedes no nos defendieron estando allá, porque éramos unos cuantos, pero cuando la huelga de hambre quisiera hicieron ellos acá también nosotros nos pusimos a pelear por ellos. Claro, no nos reseñaban los periódicos y no reseñaban nada, pues mucho menos eso, pero de que siempre estuvimos apoyando, ¿me entiendes? Aún estando encerrados y todo, y peleando adentro por nuestros derechos. Porque, por ejemplo, nos obligaban a tomar el rancho que le llaman la comida de la cárcel rancho, nos obligaban a comer el rancho de todas, o sea, no había que acabar, porque como ahí en la de Lecumberri les llevaban su comida a veces las familias diario, cada tercer día, pues podían hacerlo. Nosotros no, nosotros no teníamos visita más que miércoles y domingo. ¿Entonces qué hacíamos? Pues nos ingeniábamos para tratar de comer otra cosa, para tratar de tener un uniforme diferente, bueno, mejor. Y luego, por ejemplo, peleamos para que nos dejaran la luz prendida hasta las ocho de la se apagaba todas las crujías a las ocho y se volvió a encender la de las presas políticas que nunca nos reconocieron. Y nos gritaban las comunes barbaridad y media. Sí, bueno, quiero, pero luego te lo platico. Y entonces pero la idea es que nos la dejaban de ocho a 10 para estudiar, porque nosotros todavía algunos estaban estudiando y llegaban los maestros

a veces a resolvernos dudas y todo esto, entonces pero era la represión tal que, por ejemplo, nosotros queríamos trabajar en los talleres de la prisión y no nos dejaba, y no nos dejaban. Y argumentaban que porque subvertíamos el otro. Pues sí, porque íbamos a llegar y les íbamos a hablar, pero oye, les pagan una bicoca y mira todo lo que tienen que trabajar y si es cierto, les pagaban una miseria. Y llegar ahí implicaba que nosotros habláramos en contra. No, porque les pagaban eso. No, es que ustedes subvierten el orden y no dejaron ni hacer nuestra tesis que quería, queríamos hacer nuestra tesis sobre el sistema penitenciario para mujeres. No los dejaban. No, era todo a su modo, a su gusto. La represión en todos sí continuaba. Y además dentro de la prisión de mujeres, muchas cosas que se daban que no son las mismas que con los hombres, porque pues somos de otra forma. Y entonces, por ejemplo, había un grupo allí que yo considero que estaba creado para pues para diezmarnos, para bajarnos la guardia, porque les decían los marimachos, y eran haz de cuenta, yo no estoy en contra del lesbianismo, ni de los gays, ni de nada, cada quien elige su modo de vivir y lo que usa, pero no que te obliguen. ¿Entonces allí ese grupo te tenía diezmada la población y a fuerzas querían hacer algo contigo y si tú no lo te golpeaban, ¿no? ¿Dices pero por qué entonces eso? ¿Por qué nos tocó vivir a unas muchachas jóvenes? ¿Por qué? Yo me acuerdo que luego decía eso de película, estoy viviendo una película, porque no es real esto. No, si era bastante real, bastante real. Pues sí. ¿A ver qué más?

Michel: ¿Y bueno, usted me platica que había poquitas compañeras, pero usted recuerda los nombres de algunas en específico, aparte de La Tita? Sí, bueno, de la prisión o de la facultad, no, del movimiento, pues hay varias, algunas ya no viven, casi todas han muerto. Pero por ejemplo, el caso de doña Adela Salazar de Castillejos, ella era mamá de dos chicas que estudiaban en la universidad, pero ella y su marido defendían a los obreros de sindicatos independientes. ¿Entonces en ese momento el líder charro que era Fidel Velázquez, tenía controlada toda la acción de los sindicatos y entonces ya los tenemos la mira, ¿me explico? Entonces el día que el ejército entra a C.U. ellos se dieron cuenta porque ellos vivían por ahí y vieron que estaban pasando los tanques, dijeron vamos a buscar a las muchachas y se van a buscarlas a la universidad y cuando entran ya no las encuentran. ¿Y entonces dicen qué pasó? No, lo que pasa es que las chicas era viernes y se habían ido a bailar uno antro por ahí cercano, porque no podíamos tener que estar todo el tiempo encerrados allí. Y entonces, en lugar de ser detenidas las muchachas, detuvieron a los papás, porque ahí estaban cuando el ejército entra, según. Y entonces ya estando ahí, a ella le toca estar conmigo con las 40 y tantos de Lecumberri. Y luego de ahí nos llevan a cárcel de mujeres. Y ella estuvo ahí y ella no tenía por qué, porque

ella no era estudiante. Su marido estaba en Lecumberri, tampoco era estudiante. Eran ya abogados recibidos y se quedaron allí los dos años con nosotros. Entonces eran como presos políticos de la facultad. Y la verdad que yo le viví eternamente agradecida. Y ella murió porque ella no nos dejaba, ¿me entiendes? O sea, ella era como una mamá, como tenían sus hijos de la misma edad que nosotros, entonces ella organizaba talleres de lectura y entonces nos apuntábamos para aprender y se nos hacía la vida un poco más llevadera. Pero, por ejemplo, en Lecumberri eso sí se dio. Los compañeros, los más expertos, los que ya tenían conocimientos y estaban ya titulados, les daban clases a los compañeros que estaban allá. Pero allá a un chorro, eran más de 200, no sé, éramos unas cuantas. Y por ejemplo, yo nunca pude convivir muy bien con las presas comunes, porque te digo, yo fui víctima de ese grupo, me golpearon y entonces yo les tenía mucho miedo porque la fulana esta que estaba drogadísima y que la metieron a la pando castigada porque me había dado una patada muy fuerte y eso me dijo así de lejos, cuando dice voy a estar en el apando, pero cuando salga te voy a partir la cara con unas tijeras. Y ya lo había hecho antes. Dije yo no quiero morir a manos de esta gente, ni tengo nada que ver con esta gente. Entonces, pues olvídate, me encerré en mi celda. Yo antes del libro que hice de carta de libertad, quise hacer ese que se llamaba en ese momento el Título. Era la cárcel dentro de la cárcel. ¿Por qué? Porque yo me encerré en mi celda, era otra cárcel y la tinta me llevaba de comer, porque yo ya estaba amenazada. Y si salía, cualquier día que saliera era capaz de hacerlo se drogaban y las heladoras lo sabían. Es más, les tenían temor. Cuando se soltaron, olvídate, ni salían las heladoras, creo yo. Era una cosa muy fuerte y muy dura. Entonces, pues te enfrentas ese tipo de cosas que no tenían por qué haberte enfrentado para nada. Ni ahora mismo se me hace eso muy salvaje, pero desde entonces se ha dado y la verdad es que las cárceles padecen de muchas cosas así. Yo no lo hago ni sabe, pero son mafias internas las que controlan todo. Mafias, o sea, allá había mafia para controlar las regaderas de agua caliente, para lavar los uniformes, o sea tú si no tenías dinero ahí, olvídate, olvídate también eso es una cosa muy dura de la expresión. Yo lo que nunca me pude imaginar que yo iba a ser tejiditos y la fregada, yo no me veía así, es más, yo creo que me decía mi mamá si no te hubieras embarazado yo creo que te vas a la sierra con los chiapanecos no, pero tuve que aprenderlo porque si no de que vivía, si mi pobre madre mandaba a mi hermana una vez al mes, no era lo mismo con Tita que vivían aquí y los visitaban dos veces a la semana, entonces no era lo mismo conmigo. Además que la situación ya no estaba nada en bonanza y mi madre sufrió mucho. Cuando me dicen yo en el libro ya ves, ¿ya lo leíste?, que dice no me arrepiento de nada, si de algo me arrepiento es el dolor que sin querer le causé a mi la verdad es porque ya no quería que

sufriera y la verdad que si ella ya se hizo un vídeo de eso, tengo dos colchas tejidas con esos cuadritos de colores que aparecen, creo que hay unos tejidos así de Turquía. Ella como no sabía dónde estaba y sabía que estaba yo, pero ella me imaginaba en calabozos y malvada, entonces se ponía a tejer esos cuadritos y al final tengo dos colchas tejidas por ella, me hicieron un reportaje, pero imagínate no dormía pensando en que su hija estaba presa y la bronca de mis hermanos machotes, no olvides, la dejaste ir, deseamos que no la dejaras, pero ellos llegaban al extremo a decir vas a ver que va a dejar la escuela y va a venir con su domingo siete, en ese entonces no sabes a papá de que iba yo a embarazada. Y pues sí sufrió mucho, no se lo esperaba y yo creo que nadie se espera que pase una cosa así y allá le tocó desgraciadamente.

Michel: ¿Y algún acontecimiento que recuerde dentro o fuera de la cárcel de su compañera o su amiga Tita? Muchos. Trata de conseguirlo porque tiene un libro, lo que pasa es que hasta desde cuándo se agotó, yo voy a ver si te lo puedo conseguir y lo copias porque es delgado, pero es difícil, pero voy a tratar de conseguirlo para que cuando yo me dicen que termino el libro y me dicen quiero que lo presentes y fue en Coyoacán, yo no cuando yo lo voy leyendo digo pero si esto yo no lo vi como dos seres humanos pueden ser tan diferentes en la percepción de las cosas. Ella todo el libro que escribe, yo digo yo no viví eso, y ella lo vivió así, no como yo lo viví. Entonces dices Híjole, pues sí, sí existe. Ella era ella sí que logró convivir con las presas comunes mucho, por su carácter, por su físico mismo y todo. Entonces organizó dos partidos de fútbol, digo, dos partidos para, ¿cómo le llaman? Equipos. Equipos. Y las conocía competir entre los dos, y siempre convivió con ellas, o sea, ella se prestaba más. Ella nació en la colonia doctores y era más bonachona, más populachera, más todo y y se llevaba con ellas a todo y ellas la querían, o sea, no, y gracias a eso, a mí ya no fui maltratada por esos tipos de esos tipas, porque ella les paró los tacos y les dijo mira, si yo temblaba, pero me hacía la fuerte, ella decía que yo te protegía y que no sé qué, ¿no? Pero siempre, ella siempre estuvo apoyando a los más jodidos por su mismo estrato social y todo pero logró estudiar, te digo, normal y derecho, y siempre estaba ayudando. Después se convirtió en Maestra del CCH Oriente y todo el tiempo fue maestra de taller de redacción y lectura de clásicos, pero después la nombraron Jefa de Desarrollo Social, Jefa de Cultura de los CCH, y ese puesto lo tuvo buen tiempo, pero se enfermó mucho, te digo, era muy gordita y ella pasaba en el hospital como tres veces, en el hospital Adolfo López Mateos, y este y le dejó el puesto a nuestro compañero, a Maylo. Él estuvo mucho tiempo en Cultura también de los y ahora ya lo dejó porque parece ser que drague o alguien así le pedía cosas que no le gustaban, entonces decidió renunciar, pero, pero el Tita si convivió mucho y sus estudiantes la querían mucho, porque además era muy bonachona. Y por ejemplo

le decían gordita, te traemos estos chocolatitos, a mí no me van a cuchar. Ya cuando se los dice pero déjalos porque por ahí me da un gusto y me tomo uno. No, pero es que era bromista, o sea, era con sus grupos. Yo he encontrado gente ahora que me dicen que fueron alumnas de ella y la describen así muy bonachona, buena onda, y que si les leía las cartillas cuando tomaban los chicos, más en los CCH, se imagino, pero así era. No sé qué más.

Michel: ¿Fuera del durante el curso del movimiento, recuerda algún acontecimiento de ella dentro del movimiento?

La Nacha: ¿Dentro o fuera? ¿Dentro del movimiento hablando dentro de llevaba a cabo el movimiento? Bueno, en el movimiento, te digo, lograba controlar a las masas de los 500 líderes, o sea, hombre, la mayor parte no, y me acuerdo que decía calma ya porque los de la universidad siempre hablando y eran pues todo tipo deistas, desde pristas, comunistas, todo eso y ella controlaba la verdad si yo me acuerdo haberla visto controlando sesiones muy fuertes y donde ya basta y con la vozarrón que tenía y el cuerpo pues órale a ver hay que hacer puntos concretos que se va a hacer, entonces si controlaba a las asambleas que no era fácil dentro de eso el movimiento. Ya después pues siempre su carácter me ayudó para muchas cosas y ya dentro estaba platicando con ella que vamos a hacer algo de un pequeño librito de anécdotas, porque hay muchos anécdotas en 68 y este uno de ellos así de ella, dos de ellos muy bueno, cuando el ejército entra, según estábamos las dos en derecho en la facultad de y ella dijo no, yo me voy porque me voy a salir por la gasolinera de universidad y digo no, yo me voy a la rectoría porque allí no nos van a ser nada. Nunca habían detenido a las mujeres. ¿Entonces hay un vídeo de eso y yo me voy con un grupo a lo que era antes la rectoría, donde sale ese edificio con él, con él este, cómo se dice? De Gorman, hay un tiene un nombre, una pintura, gigantes, bueno es pintura, es un mural y entonces ahí vamos nosotros y a medio camino nos sale un batallón y nos detienen y nos llevan a rectoría. Pero entonces nos sentamos en cuclillas enfrente de la rectoría y me acuerdo que ahí había varias mujeres, dentro de las cuales había bailarinas de ballet de Francia, había bailarinas de otros lugares, había deportistas porque ya venía la olimpiada, había muchas eran y las 42 que fuimos a Lecumberri, pues algunas tenían como eso decía, nosotros venimos a presentarnos a la olimpiadista, no, no, cada cosa, pero como los soldados no reconocían a nadie, agarraron parejo.

Michel: Agradezco la atención a estas preguntas y sus ganas de seguir trabajando y compartiendo sus experiencias.